



**UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE POSTGRADO**

**TRAYECTORIAS DE POSICIONAMIENTO EN MUJERES JÓVENES
PROFESIONALES**
**Una propuesta de estudio desde el papel de la agencia, las estructuras y la
reflexividad**

**Tesis para optar al grado de Magíster en Ciencias Sociales
Mención Sociología de la Modernización**

MANUELA ABARCA FERRANDO

**Directora:
Catalina Arteaga Aguirre**

**Santiago de Chile
2022**

Resumen

La presente tesis profundiza en las trayectorias de posicionamiento de dos mujeres jóvenes profesionales que, teniendo orígenes sociales y familiares similares, demuestran patrones distintos de movilidad social. Mediante un enfoque metodológico cualitativo-longitudinal que utilizó entrevistas cualitativas y líneas de tiempo, y valiéndose del concepto de reflexividad propuesto por Archer, indaga en el papel que tienen las capacidades agenciales y las propiedades estructurales en sus recorridos de movilidad. En específico, se pregunta por la particularidad de sus trayectos sociales (¿qué diferencia sus recorridos?). Los hallazgos indican que la particularidad de sus trayectorias se explica porque poseen modos reflexivos distintos de moverse en el mundo social, dando cuenta de la relevancia del concepto de reflexividad archeriano a la hora de comprender los recorridos de estas mujeres. También muestran cómo las entrevistadas vinculan los distintos niveles de la realidad social (social, institucional y personal) al momento de (re)construir su trayectoria de movilidad social, dando luces sobre los encuentros entre agencia y propiedades estructurales en sus biografías.

Palabras clave: trayectorias de posicionamiento, movilidad social, mujeres jóvenes, mujeres profesionales, agencia, reflexividad.

Autora: Manuela Abarca Ferrando

Correo electrónico: manuela.abarca@ug.uchile.cl

A Eleanor

Agradecimientos

A las entrevistadas que tan generosamente compartieron sus historias.

A Marco y Eleanor, por el valioso tiempo prestado.

A la profesora Catalina Arteaga, por la oportunidad de participar del Proyecto Fondecyt del cual surge esta investigación, y por su apoyo en mi formación como socióloga.

A las y los profesores del Magíster, que colaboraron en las reflexiones y cuestionamientos de esta tesis.

A las mujeres que fueron la red de apoyo para poder pensar y escribir: mi mamá, mi cuñada y mis hermanas, pero, especialmente a mi suegra, Celia, y a Patricia.

Y a la Sabiduría Personificada, cuya agencia se encuentra más allá de toda estructura.

Tabla de contenidos

Introducción	1
1. <i>Por una Propuesta Teórico-Metodológica.....</i>	3
2. <i>Problematización.....</i>	9
2.1 <i>Pregunta de Investigación.....</i>	9
2.2 <i>Objetivo General.....</i>	9
2.3 <i>Objetivos Específicos.....</i>	10
2.4 <i>Hipótesis de Investigación.....</i>	10
Antecedentes	11
3.1 <i>Las trayectorias de los jóvenes y las mujeres en Chile.....</i>	11
3.2 <i>Cambios en las pautas de vida y rutas de movilidad social en las mujeres.....</i>	14
Marco Teórico	18
4.1 <i>Ontología social de Archer: el juego mutuo entre agencia y estructura.....</i>	18
4.2 <i>Reflexividad: mediadora entre agencia y estructura.....</i>	21
4.3 <i>Preocupaciones-Proyectos-Prácticas (PPP).....</i>	22
4.4 <i>Reflexividad y trayectorias de movilidad social.....</i>	25
4.4.1 <i>Movilidad social en reflexivos comunicativos.....</i>	27
4.4.2 <i>Movilidad social en autónomos reflexivos.....</i>	28
4.4.3 <i>Movilidad social en metarreflexivos.....</i>	29
4.5 <i>Modos de reflexividad, participación y cambio social.....</i>	31
4.6 <i>Reflexividad, modernidad y juventud.....</i>	32
4.7 <i>La pertinencia de la propuesta archeriana para la investigación.....</i>	34
Marco metodológico.....	36
5.1 <i>Diseño cualitativo longitudinal.....</i>	36
5.2 <i>Muestra de casos.....</i>	36
5.3 <i>Herramientas de recolección de la información.....</i>	37
5.3.1 <i>Líneas de tiempo.....</i>	37
5.3.2 <i>Entrevistas cualitativas: grupales e individuales en profundidad.....</i>	38
5.4 <i>Dinámica de la actividad y trabajo de campo.....</i>	39
5.5 <i>Análisis de los resultados.....</i>	43
5.5.1 <i>Estrategia de análisis.....</i>	43
5.5.2 <i>La (re)construcción de las trayectorias de posicionamiento.....</i>	44

Hallazgos de la investigación	47
6.1 <i>Capítulo I: Las trayectorias de posicionamiento.....</i>	47
6.1.1 Mismo origen, distintos trayectos de movilidad social	47
6.1.2 La trayectoria de movilidad ascendente de Rocío.....	50
6.1.3 El patrón de movilidad lateral en Carolina	53
6.2 <i>Capítulo II: El papel de la reflexividad y la agencia</i>	59
6.2.1 Rocío: de la holgura económica a la realización personal.....	60
6.2.2 Carolina: Un recorrido orientado a valores	65
6.3 <i>Capítulo III: El papel de la estructura y los condicionamientos sociales.....</i>	71
6.3.1 Percepciones de desigualdad social en Rocío.....	71
6.3.2 Percepciones sobre transformaciones culturales en Carolina	75
6.3.3 Tensión oportunidades-elección: reflexiones en torno al género	77
6.4 <i>Capítulo IV: La interacción entre lo público y lo privado en las biografías.....</i>	80
6.4.1 Lo personal y lo privado.....	80
6.4.2 Lo social y lo público	84
6.5 <i>Capítulo V: Los soportes de las trayectorias.....</i>	87
6.5.1 El trabajo agencial en Rocío.....	87
6.5.2 La multiplicidad de recursos en Carolina	89
Conclusiones	91
7.1 <i>El tramo “impuesto” de la biografía.....</i>	91
7.2 <i>Los caminos reflexivos: el tramo escogido</i>	93
7.2.1 Reflexividad en Rocío: la importancia del trabajo agencial.....	94
7.2.2 Reflexividad en Carolina: la fluidez del recorrido	97
7.2.3 Sobre los modos reflexivos de hacer camino por el mundo	99
7.2.4 La búsqueda de la libertad y el sentido del trabajo.....	100
7.3 <i>La importancia de la crisis reflexiva</i>	101
7.4 <i>La personal y lo social en sus trayectorias de posicionamiento</i>	103
7.5 <i>Los aportes de la lectura desde Archer y las líneas temporales.....</i>	105
7.6 <i>Futuras líneas investigativas</i>	108
Bibliografía.....	109
Anexos	120
Anexo 1. <i>Líneas de Tiempo Rocío</i>	121
Anexo 2. <i>Trayectoria de Posicionamiento 2014-2021, Rocío.....</i>	123
Anexo 3. <i>Líneas de tiempo Carolina</i>	123
Anexo 4. <i>Trayectoria de Posicionamiento 2014-2021, Carolina</i>	125

Introducción

La presente tesis explora en los aspectos subjetivos y reflexivos de las trayectorias de posicionamiento de mujeres profesionales provenientes de sectores medios-bajos, durante su juventud y adultez temprana, con el objetivo de dilucidar cómo se entrelazan los encuentros entre propiedades agenciales y estructurales en sus biografías e historias de movilidad social. Con este fin, analiza en profundidad sus recorridos, considerando la etapa biográfica en la que se encuentran, dando cuenta de qué maneras sus modos reflexivos de moverse por el mundo social y la vinculación de sus distintas trayectorias sociobiográficas (es decir, a nivel social, institucional y personal) dan forma a sus trayectos de movilidad social.

Mediante un enfoque cualitativo longitudinal, utilizando el concepto de reflexividad propuesto por Archer (2007) y la herramienta metodológica de las líneas de tiempo, la tesis indaga en la particularidad de las trayectorias de posicionamiento de dos mujeres profesionales oriundas de la comuna de Maipú, en dos momentos de su trayectoria vital: durante su transición educación-trabajo (con 24 y 25 años) y siete años después (con 30 y 31 años), entrevistándolas en el transcurso de su juventud y adultez temprana. El interés por sus recorridos surge del hecho que, si bien mantienen orígenes socioeconómicos y sociodemográficos similares – ambas de familias de clase media que valoran la educación como medio de movilidad social, ambas criadas en la comuna de Maipú, ambas de la misma edad, ambas tituladas de universidades prestigiosas inmediatamente después de terminar la educación media— ocupan, al momento de esta tesis, posiciones objetivas distintas en la estructura ocupacional: mientras una experimentó una trayectoria de movilidad ascendente, la otra da cuenta de movimientos más bien laterales. De tal observación, surge la necesidad de comprender la naturaleza de sus trayectorias y examinar qué hace que sus resultados de movilidad social sean particulares y distintos. Se enfoca tanto en el trabajo agencial desplegado por estas mujeres, así como en los constreñimientos y habilitantes socio-institucionales que fueron encauzando sus caminos. Especialmente, da cuenta de las deliberaciones reflexivas que median entre tales constreñimientos/habilitantes y su agencia personal. Como dice Archer, la reflexividad es el medio por el cual hacemos nuestro camino por el mundo (Archer 2007).

En concreto, la pregunta de investigación es ¿Cómo se desarrollan sus trayectorias de posicionamiento y qué papel juegan en ellas la capacidad de agencia humana y los distintos constreñimientos estructurales y culturales?

La tesis analiza el material producido en dos instancias. Primero, en el 2014, durante el proyecto FONDECYT Regular 1140930 “Experiencias posicionales: subjetividades en la transformación social de Chile”¹, cuya investigadora responsable fue la Dra. Catalina Arteaga (profesora guía de esta tesis) y en el que participé como estudiante becada. Segundo, en el 2021, siete años después, momento en el que re contacté a dos entrevistadas de tal investigación, para profundizar en sus recorridos de movilidad social, cambios y deliberaciones reflexivas asociadas. En base a la narración de sus biografías sociobiográficas se examina el papel que le otorgan a su propia capacidad de acción y reflexión individual, a las condiciones institucionales y estructurales (familia, trabajo, educación, transformaciones sociales y estructuras de desigualdad) y a los eventos socio-históricos y personales (contingencia) en la formación de sus trayectorias de posicionamiento. Con este fin, adhiere a una mirada subjetiva y multidimensional de las experiencias de posicionamiento, basada en (a) la particularidad de los recorridos de las entrevistadas en función de sus deliberaciones reflexivas sobre ellas mismas y el mundo social, v (b) la vinculación de las distintas trayectorias sociobiográficas.

El orden de la tesis es el siguiente. En el capítulo 1 se expone la propuesta teórica-metodológica de la investigación, la cual aboga por ampliar la tríada ocupación-ingreso-trabajo en el estudio del posicionamiento social para incorporar las dimensiones subjetivas y reflexivas de los agentes, así como la interacción entre las dimensiones macro, meso y personales de la biografía. El capítulo 2, de problematización, plantea la pregunta, objetivos

¹ El proyecto Fondecyt Regular 1140930 “Experiencias posicionales: subjetividades en la transformación social de Chile” tuvo como investigadora principal a la Dra. Catalina Arteaga, profesora asociada del Departamento de Sociología de la Universidad de Chile, y como co-investigadoras a la Dra. Andrea Greibe, del mismo departamento, y a la Dra. Sonia Pérez, asociada al Departamento de Psicología de la misma institución. Trató, a grandes líneas, de las experiencias posicionales de hombres y mujeres pertenecientes a distintos grupos sociales, situados en diversos territorios, con el fin de construir una cartografía particular y distintiva de las posiciones sociales, la cual integró las experiencias subjetivas y prácticas vinculadas a dichos emplazamientos (Arteaga 2017; Arteaga et al. 2016).

e hipótesis de la investigación. El capítulo 3 realiza una caracterización general de las trayectorias vitales de la juventud y de las mujeres en Chile, para entregar el contexto socio-institucional en el que las entrevistadas construyen sus recorridos de movilidad social. El capítulo 4 profundiza en la propuesta teórica la socióloga británica Margaret Archer, dando cuenta especialmente del concepto de reflexividad y su contribución al fenómeno de la movilidad social y al estudio de las trayectorias de los/as jóvenes. El capítulo 5 detalla el diseño metodológico de la investigación, mientras el capítulo 6 da cuenta de los hallazgos. Finalmente, en el capítulo 7 se esbozan las conclusiones del estudio.

1. Por una Propuesta Teórico-Metodológica

En Chile ha predominado una lectura que privilegia categorías políticas, económicas y estructurales sobre los fenómenos sociales y las biografías, lo que oscurece las vivencias personales que indican que la vida es más heterogénea, ambivalente y abierta, irreducible a una sola transformación estructural; especialmente hoy día, que nos enfrentamos a una nueva sensibilidad donde los individuos hacen sentido de lo social cada vez más en función de sus propias experiencias (Araujo y Martuccelli 2012).

Tal lectura se observa en los estudios de estratificación social, que han priorizado las dimensiones cuantitativas y a nivel macro en la comprensión de la movilidad intergeneracional. Las primeras investigaciones sobre el tema se preocuparon por desenredar el nuevo mapa social producto de la instauración del modelo socioeconómico neoliberal en los ochenta (Franco, León, y Atria 2007; León y Martínez 2001; Ruiz y Boccardo 2011), entendiendo a la posición social como el resultado objetivo de procesos estructurales de carácter económico o productivos (González 2010). Sin embargo, el crecimiento de la importancia de categorías como el mercado, el consumo, las identidades, los imaginarios y el estatus, han complejizado el panorama social e instaurado la necesidad de profundizar en las experiencias subjetivas de la estratificación, entendiendo que las trayectorias de posicionamiento social son más que el reflejo y resultado directo de determinadas estructuras ocupacionales y ciertos rangos de ingresos (Arteaga 2017).

Atendiendo a tales cambios, investigaciones cuantitativas como la de Torche y Wormald (2005) y más tarde, Espinoza, Barozet y Méndez (2013) incorporan nociones como las de prestigio social, estructura de oportunidades y el peso de los rasgos adscritos en el posicionamiento de los individuos (Espinoza, Barozet, y Méndez 2013; Torche y Wormald 2004). Con todo, el enfoque cuantitativo centrado en los procesos macros

presenta limitaciones a la hora de aprehender lo contingente y cambiante en sociedades como la chilena, donde los sujetos enfrentan cada vez más el desafío de hacer uso de su agencia y construir sus propios recursos para armar sus biografías (Araujo y Martuccelli 2012).

Las transformaciones económicas y socioculturales que ha tenido el país en los últimos 20 años han impactado fuertemente en la estructura social, modificando la posición relativa de diversos grupos. Entre ellas se encuentra el aumento del sector servicios y de trabajadores manuales no calificados, la pérdida de peso de las categorías sociales ligadas a la agricultura, el crecimiento y la diferenciación interna de la clase media, la reducción de las ocupaciones estatales, la disminución de la identificación de la ciudadanía con una clase obrera, la masificación de la educación y la tendencia hacia la urbanización y el consumo, entre otras (Ruiz y Boccardo 2020). La vieja clase media desarrollista y la clase obrera industrial, que entre los años cincuenta y setenta otorgó una seña de identidad a sus portadores, ha sido desmantelada por la instalación de políticas neoliberales, y hoy se encuentra cruzada por una creciente heterogeneidad y porosidad en sus fronteras (Ruiz, 2007). De otro lado, se complejiza el ordenamiento de los estilos de vida según estratos económicos, las posiciones políticas dejan de responder al eje derecha-izquierda, mientras que las fronteras entre juventud y adultez se disuelven, volviéndose difusas o indeseadas como marcas de autoidentificación (Garretón 2000, 2014; Joignant y Güell 2009). Las clasificaciones sociales parecieran así estar en movimiento y ser pluridimensionales (Joignant y Guell, 2009), dando paso a un nuevo mapa social caracterizado por el cambio acelerado de los valores y puntos de referencia de la acción entre una generación y otra (Araujo y Martuccelli 2015). Lo anterior afecta la conformación de trayectorias de movilidad/inmovilidad en las y los chilenos.

El crecimiento económico y la mejora de las condiciones de vida que ha experimentado el país², palpable a nivel de trayectorias y en sentimientos de bienestar en la población— el 50% de los chilenos percibe tener mejor situación económica que sus padres (PNUD 2017)— ha ido de la mano con la persistencia de la desigualdad³ (OCDE

² Desde la década de los noventa la tasa de pobreza se ha reducido de manera notoria, los ingresos de los hogares han aumentado de forma considerable, la matrícula escolar y universitaria se ha expandido significativamente y el sistema democrático se ha mostrado estable (PNUD 2017, p. 17).

³ Chile presenta un Coeficiente de Gini en torno a 0.5, encontrándose entre las peores distribución de ingreso en la OCDE (2018), manteniendo niveles de desigualdad estables desde la década de los noventa.

2018). Mientras el 70% de los chilenos se define como clase media en base a sus pautas de consumo y estilo de vida (Barozet 2017), la estructura social está marcada por una movilidad a larga distancia limitada y una movilidad a corta distancia débil (Espinoza et al. 2013).

Una de las evidencias de esta situación es la porosidad e inestabilidad posicional en todos los estratos sociales, especialmente en las clases medias. Arteaga y Martuccelli denominan a esta experiencia como “inconsistencia posicional”, intentando dar cuenta de la percepción generalizada de posiciones vulnerables al cambio y sujetas al deterioro social (Arteaga y Martuccelli 2012). La “mesocratización” de la estructura social chilena se caracteriza así por su fragilidad, pues carece de redes de protección sociales e institucionales (Espinoza et al. 2013), conformando una clase media que intenta multiplicar recursos y soportes para solidificar una posición social que percibe como inconsistente (Arteaga y Martuccelli 2012), y cuyos capitales se están tornando insuficientes para asegurar la reproducción social entre sus hijos (Méndez y Gayo 2019).

Estas transformaciones han causado desajustes entre la posición social objetiva y las experiencias subjetivas, pues ya no existe correlación unívoca entre estilos de vida, orientaciones políticas y consumos culturales (Garretón 2000; Martuccelli 2006; Ruiz 2007). La idea del “personaje social” entra en crisis, es decir, la homología entre un conjunto de procesos estructurales, una trayectoria colectiva (clasista, de género o generacional) y una experiencia personal, en la medida que en las sociedades contemporáneas, caracterizadas por la incertidumbre y la contingencia, los individuos se singularizan cada vez más, independizándose de las posiciones sociales y actuando en rebelión a los “casilleros sociológicos” (Araujo y Martuccelli 2010, p. 80). Nuevas categorías— como el capital social, las redes sociales, las formas de pertenencia, los estereotipos sociales, la capacidad de acceso y control de los códigos culturales dominantes, la importancia de los lugares de residencia (los barrios), el hecho de ser o no propietario de la vivienda, y la vida personal y familiar (separaciones, decesos, y otros) (Araujo y Martuccelli 2011, p. 155)— toman relevancia a la hora de comprender el fenómeno del posicionamiento social. En efecto, los principios de cambio de las sociedades actuales se relacionan más con el avance tecnológico, el mejoramiento de la calidad de vida, la búsqueda de la felicidad y la expansión de la subjetividad, que con los ejes de la política, el desarrollo económico o el trabajo, especialmente en los jóvenes y en las mujeres (Garretón 2000).

En este escenario de creciente desigualdad, heterogeneidad y porosidad, cruzado por las constantes transformaciones del mundo moderno y sus nuevas categorías sociales, se vuelve imperante incorporar distinciones que superen la tríada trabajo-ingresos-educación para el análisis del posicionamiento social. Los estudios clásicos de movilidad social, que plantean modelos estáticos y hasta cierto punto deterministas basados en el concepto de clase social, se encuentran cada vez con más problemas para dar cuenta de las nuevas formas de estratificación (Francés García 2009). Como explican Guzmán, Barozet y Méndez (2017) “los factores estructurales dejan de ser suficientes para anticipar las trayectorias y para entender las diferencias observadas entre personas” y las antiguas categorías de la sociología clásica se diluyen entre las diversas dinámicas que explican las diferencias intracategoriales (Guzmán, Barozet, y Méndez 2017, p. 91). El socavamiento del colectivo social, el crecimiento del individualismo en las sociedades y la instauración de las políticas neoliberales, han provocado procesos clasificatorios más opacos en las experiencias de los sujetos, generando actitudes más complejas, laxas y ambivalentes hacia las clases sociales (Irwin 2015).

Como respuesta a lo expuesto, los estudios de estratificación han incluido progresivamente la perspectiva subjetiva y cualitativa, ampliando así tradiciones como la marxista o la weberiana, en las cuales los elementos subjetivos y culturales fueron entendidos como efectos o resultados de los procesos de movilidad, más que como su agente (Bottero 2004; Méndez 2002). Al respecto, se sabe sorprendentemente poco sobre cómo las personas interpretan, atribuyen significado y experimentan su posición dentro de la sociedad en general, y el desenredar esta complejidad ha sido una tarea importante en los análisis recientes de clase y desigualdad (Irwin 2015). La presente tesis continúa estas líneas de investigación, intentando ser un aporte al debate sobre el fenómeno del posicionamiento social en función de las experiencias subjetivas de los individuos y los contextos sociohistóricos que influyen en ellas.

Así, se arrima a la tradición seguida por investigadoras e investigadores chilenos que profundizan en la dimensión subjetiva de la movilidad social desde abordajes cualitativos (Araujo y Martuccelli 2012; Arteaga et al. 2016; Arteaga y Martuccelli 2012; Guzmán et al. 2017; Méndez 2002, 2008; Méndez y Barozet 2012). Ahora bien, la especificidad de este estudio se encuentra en una propuesta teórica-metodológica que posee tres ejes orientadores, explicados a continuación.

a) Eje 1: Lo particular, la reflexividad y la agencia

Más allá de dar cuenta de *lo común* en las trayectorias de movilidad, es decir, las experiencias colectivas de macrogrupos (como la clase media o asalariados, por ejemplo), el interés de esta tesis está en inquirir *lo particular* de las experiencias de posicionamiento. De ahí que compara las trayectorias sociobiográficas de dos mujeres durante su curso de vida. Adquiere sentido en una sociedad donde, de acuerdo a Espinoza, Barozet y Méndez (2013), la estratificación es más bien el resultado de trayectorias individuales o familiares antes que desplazamientos estructurales de grandes sectores de la sociedad. Para ello, hace uso del concepto de reflexividad de Archer (2007, 2009)⁴ que permite dar cuenta de cómo las personas construyen sus trayectos usando sus capacidades de deliberación reflexiva y agencia humana. Este abordaje parte desde las entrevistadas y su narración, alejándose de los encasillamientos sociológicos.

En esta línea, importa no sólo la experiencia subjetiva del posicionamiento, sino también la participación agencial en la construcción de una posición. Las personas no son moldeadas de forma pasiva por los condicionamientos sociales, en vez de ello, toman decisiones y compromisos en función de las oportunidades que tienen (o creen tener) disponibles (Elder, Kirkpatrick, y Crosnoe 2003); movilizandolos recursos, apropiándose de ciertas oportunidades estructurales (con mayor o menor éxito), delineando expectativas, desarrollando estrategias y repertorios de acción para alcanzar sus metas, construyendo identidades personales y sociales, aceptando o rechazando discursos y mandatos culturales, manteniendo percepciones sobre su propio posicionamiento y el de los otros, adoptando distintos proyectos de consumo y estilos de vida, en fin (Aedo 2010; Araujo y Martuccelli 2012; Arteaga 2017; Cárdenas et al. 2014; Friedman 2014; Gonzáles 2010; Güell y Yopo Díaz 2021; Heckhausen y Shane 2015; Méndez y Gayo 2019; Pla 2014; Sautu et al. 2020). Siguiendo a Archer (2007, 2009), las personas poseen capacidades y

⁴ El concepto de reflexividad de Archer ha tenido limitado uso en los estudios de movilidad social en Chile y Latinoamérica. En el país, se destacan como antecedentes la investigación de Aedo (2010) quién indaga en la noción de “proyecto agencial” archeriana en distintos grupos sociales en Chile, para encontrar elementos similares intraclases y diferenciados inter clases. Y la investigación de Riquelme y Salinas (2014, 2015) realizada en Santiago, que se vale del concepto de reflexividad archeriano para analizar los procesos de movilidad en mujeres con educación superior provenientes de distintos orígenes sociales, pero que actualmente ocupan posiciones laborales y de clase relativamente similares entre ellas, dando cuenta de los proyectos de vida, las etapas vitales y principalmente los tipos de reflexividad utilizados en las trayectorias biográficas de las entrevistadas.

propiedades irreducibles que ejercen reflexivamente construyendo sus caminos por el mundo social.

b) Eje 2: La no linealidad y multidimensionalidad de los trayectos

Entiende al fenómeno de la movilidad social como una experiencia no lineal y multidimensional. Las percepciones que las personas mantienen sobre su posición social son complejas, y más que ser un reflejo de sus patrones objetivos ocupacionales, se asocian a sus biografías individuales, a su vinculación institucional y al espacio social donde se encuentran (Arteaga 2017; Castillo, Miranda, y Madero-Cabib 2013; Elbert 2020; Evans 2004; Guzmán et al. 2017; Irwin 2015, 2018; Kelley y Kelley 2009; Pla 2017). Sujetos con los mismos patrones ocupacionales se pueden identificar como clase media o trabajadora en función de sus experiencias más inmediatas— como su grupo de pares— en lugar de utilizar sus trayectorias ocupacionales como el único lente para reflexionar sobre cuestiones de clase (Kelley y Kelley 2009; Lizama 2021; Pla 2017). Para dar cuenta de esta complejidad, la tesis hace uso de las líneas de tiempo como herramienta metodológica, explorando así las múltiples dimensiones de la vida y su vinculación con las biografías individuales para arribar a una determinada posición social en el tiempo.

c) Eje 3: La relevancia de la etapa biográfica

La investigación examina la influencia de las condiciones estructurales y culturales en las trayectorias de posicionamiento, indagando en los hitos, eventos y fuerzas que dan forma a sus recorridos. Los estudios al respecto señalan que los cambios sociohistóricos y en los cursos vitales impactan significativamente en las trayectorias de movilidad, pero las personas no siempre lo distinguen de esa forma (Güell y Yopo Díaz 2021; Hillmert 2011; Irwin 2018; Janmaat 2013; Muñoz Terra 2018; Vandecasteele 2011). En Chile, siguiendo tendencias internacionales, las personas no relacionan necesariamente las condiciones de desigualdad con su posición social, más bien, al posicionarse en la estructura, darían más importancia al grupo de pares o de referencia, como la familia o amigos (Iturra y Mellado 2018), a las ideas de mérito y esfuerzo (Barozet 2006; Frei et al. 2020), a los estilos de vida en función del consumo u otros elementos simbólicos (Aguilar 2009), o leerían la estructura social en clave individualizada y privatizada (Méndez y Barozet 2012; Yopo 2013). En este estudio, se otorga especial importancia a los constreñimientos y habilitantes estructurales que las entrevistadas hacen frente según sus etapas biográficas: durante su juventud y adultez temprana, es decir, viviendo los procesos de transición educación-trabajo y emancipación económica-familiar.

2. Problematización

En síntesis, la presente investigación compara las trayectorias de posicionamiento de dos mujeres profesionales en Santiago que, teniendo orígenes sociales similares, poseen recorridos de movilidad distintos: una experimenta movilidad social ascendente, mientras la otra da cuenta de un patrón de movilidad lateral. Para ello, considera las etapas biográficas en las que se encuentran: durante la transición universidad-trabajo, independización familiar y construcción de una carrera ocupacional, es decir, durante su juventud y adultez temprana. En un sentido amplio, se pregunta por la particularidad de los recorridos sociales de cada una ¿qué es lo que diferencia sus trayectos, teniendo el mismo punto de partida? Con este fin, a través del concepto de reflexividad y el uso de las líneas de tiempo, explora los cambios en sus modos de vinculación con lo social-institucional y sus interpretaciones sobre el papel asignado a la agencia humana en sus trayectos de movilidad/inmovilidad. En otras palabras: al reflexionar y contar la historia de sus trayectorias de posicionamiento ¿qué papel otorgan las entrevistadas a su capacidad de agencia? ¿qué importancia atribuyen a los eventos de la vida social? ¿qué lugar ocupan las instituciones más cercanas, como la familia, el trabajo y el sistema educativo? ¿y cómo han evolucionado estas percepciones en el tiempo? En un sentido amplio, la pregunta de investigación se plantea como:

2.1 Pregunta de Investigación

¿Cómo se desarrollan las trayectorias de posicionamiento de mujeres profesionales provenientes de similar contexto socio-económico, en el transcurso de su juventud y adultez temprana, y qué papel juegan en ellas las capacidades de agencia personal y los constreñimientos socioculturales?

2.2 Objetivo General

Comparar y describir las trayectorias de posicionamiento de mujeres profesionales provenientes de similar contexto socioeconómico, en el transcurso de su juventud y adultez temprana, y el papel juegan en ellas las capacidades de agencia personal y los constreñimientos socioculturales.

2.3 Objetivos Específicos

1. Analizar el papel que tienen las capacidades reflexivas y de agencia humana en sus trayectorias de posicionamiento.
2. Analizar el papel que tiene el contexto histórico, socioeconómico y cultural en sus trayectorias de posicionamiento.
3. Explorar la importancia atribuida a las distintas dimensiones de su biografía (personal, educativa-laboral, socio-institucional) en sus trayectorias de posicionamiento.
4. Identificar los distintos medios, recursos y soportes de los que hacen uso en sus trayectorias de posicionamiento.

2.4 Hipótesis de Investigación

(1) Las trayectorias de posicionamiento están fuertemente influenciadas por las condiciones sociales de origen de las entrevistadas y los patrones normativos dominantes a nivel social, marcando un recorrido más o menos institucionalizado hasta la universidad;

(2) Luego de la transición universidad-trabajo, las entrevistadas despliegan sus capacidades agenciales y reflexivas para construir una trayectoria de posicionamiento particular en función de motivaciones y preocupaciones personales;

(3) Las trayectorias de posicionamiento están vinculadas con los procesos propios de la transición a la adultez (procesos de emancipación, independencia económica, inserción laboral), puesto que se encuentran en una etapa biográfica de definición de sus caminos y prioridades

(4) Los eventos y contingencias que perciben que marcan su trayectoria de posicionamiento provienen de más de su vida personal, de que transformaciones, eventos o condicionamientos a nivel social.

Antecedentes

3.1 Las trayectorias de los jóvenes y las mujeres en Chile

A las participantes de este estudio se las entrevistó en dos momentos del curso de la vida, caracterizados por una serie de cambios y desafíos: entre los 23 y 24 años, saliendo de la universidad e incorporándose a la primera ocupación, y ya pasados los 30 años, en la llamada adultez temprana, construyendo una carrera profesional y un proyecto personal de independencia económica, residencial y familiar. En las sociedades modernas estos hitos son definidos como de paso a la adultez— la transición educación-trabajo, inserción laboral y emancipación familiar— y una de las hipótesis de esta investigación es que, como tales, están entrelazados con los procesos de movilidad social. Los cambios sustanciales que ocurren en la juventud, como la elección de carrera, la orientación laboral, las decisiones de maternidad-paternidad, las relaciones de pareja, entre otras, tienen efectos significativos en el proceso de enclasmamiento social (Schoon y Lyons-Amos 2016). Por ello, se vuelve fundamental comprender los desafíos estructurales e institucionales a los que se enfrentan, en función de la etapa biográfica en la que las encontramos.

Se define a la juventud como el tramo que comprende desde la pubertad hasta la adquisición de independencia económica y familiar, en un determinado marco sociopolítico, cultural e histórico (Casal et al. 2006; Gonzáles 2010). En la modernidad tardía, los hitos que la caracterizan se encuentran cruzados por crecientes procesos de desinstitucionalización y desnormativización de las biografías— producto de la expansión de procesos de globalización, flexibilización, individualización y otras transformaciones sociales— consistentes en la crisis de instituciones como el trabajo, la clase y la familia, que funcionaron en el pasado como marcos normativos de referencia y predictibilidad de los cursos de vida (Bauman 2010, 2015; Beck 2002; Beck y Beck-Gernsheim 2003; Giddens 1991).

En las sociedades industriales, el trabajo asalariado actuaba como regulador del tiempo y la trayectoria vital se pensaba en torno a roles esperados y prescritos: la juventud se asociaba al periodo de estudios y/o preparación, la adultez implicaba ingresar al trabajo y formar una familia, y la vejez el momento de la jubilación (Levy 2013). Hasta la década de los setenta dominó —al menos en ciertos sectores obreros y medios de la sociedad chilena— una forma de empleo ligada a la producción industrial o aparato burocrático del estado,

proporcionando un ingreso que aseguraba la subsistencia individual y del núcleo familiar (Ruiz y Boccardo 2020). El hombre era el principal proveedor del hogar, cuyo empleo era de extensión indefinida, con proyecciones de continuidad y estabilidad, en el cual la duración y distribución de la jornada laboral estaba normada y estandarizada. El empleo otorgaba estatus social, identidad de clase, y era el medio principal de integración ciudadana (Guzmán, Mauro, y Araujo 2000; Ruiz 2007).

Hoy, el empleo de por vida es cada vez menos común, mientras la entrada al trabajo asalariado, sus duraciones y salidas se diversifican (Ghiardo 2009). En Chile, el panorama laboral ha sido caracterizado por la normalización de la precariedad, donde las formas estables y permanentes de empleo serían lo atípico (Díaz, Godoy, y Stecher 2005; Todaro y Yáñez 2004). Los jóvenes y las mujeres están entre los grupos más afectados; en comparación con la población adulta y masculina, presentan mayores periodos de búsqueda, inestabilidad, desempleo, desprotección y rotación (Muñiz Terra et al. 2013). Sus trayectorias laborales se caracterizan por la convivencia de diversos tipos de contrato (plazo fijo, temporales, a honorarios, nuevas formas de trabajo “por remoto”, trabajo parcial, etcétera); trayectorias discontinuas, diversificadas y desestabilizadas; y por condiciones laborales cada vez más lejos de la norma, como fuera de horario, fuera de oficina, remuneraciones sujetas a demandas de productividad, etcétera (Ghiardo 2009; Roberti 2012; Sautu y Carrascosa 2020; Sepúlveda 2013).

Por otro lado, el periodo de escolarización también se prolonga y se convierte cada vez más en una fase recurrente del curso de la vida (Pallas 2003). En parte, se debe a las altas expectativas educacionales de la población joven, donde la mayoría espera continuar sus estudios y hacer carrera profesional (INJUV 2018). En Chile la matrícula universitaria se ha triplicado en los últimos 20 años, sin embargo, tal masificación ha ido de la mano con la persistencia de inequidades según origen socioeconómico. A nivel superior existen titulaciones con mayor prestigio que otras, de forma que, aunque los procesos de ampliación de cobertura han significado aumento del capital educacional para importantes grupos antes excluidos, no se traducen necesariamente en mejoras equivalentes en sus oportunidades de vida (Greibe 2011). Por ende, si bien ha mejorado el nivel educativo del país y existe la percepción ampliada que la educación es la mejor herramienta para la movilidad social, en los últimos años se ha estancado como mecanismo significativo de ascenso social (Concha 2013; OCDE 2018). Lo anterior genera sentimientos de frustración en las generaciones más jóvenes y sus familias, que perciben desajustes entre las

credenciales educativas y los resultados que obtienen de ellas (Canales, Opazo, y Camps 2016).

Como consecuencia, la formación educacional y la inserción laboral ya no constituyen certezas sociales de integración social (Sepúlveda 2013). Las expectativas educativas, la condición prolongada de los estudios y el atraso en la estabilidad laboral modifican a su vez la concepción y el modo en que se planifican los tiempos vitales (Dávila y Ghiardo 2009). En este escenario, es cada vez más difícil para los jóvenes superar la situación de sus padres, y más que movilidad ascendente entre generaciones, lo que se observa actualmente son conversiones ocupacionales, cambios en la rama de actividad y curvas de movilidad con ascensos y descensos zigzagueantes (Espinoza 2006; Ghiardo 2009). Uno de los datos que más da cuenta de la movilidad estancada entre los jóvenes es la falta de autonomía residencial: la novena Encuesta Nacional de la Juventud (INJUV 2018) indica que sobre el 95% de los jóvenes (hasta 29 años) vive aún con sus padres; de ellos, el 21.7% no ha pensado en buscar independencia residencial, un 59.8% espera alcanzar la autonomía económica para buscar otro lugar para vivir, y sólo un 5.3% señala que el tener un empleo remunerado es razón suficiente para hacerlo (INJUV 2018).

Y es que dadas las condiciones actuales, tener un empleo y/o un título de educación superior no son sinónimos de autonomía económica. En esta realidad se entrapa cualquier proyecto de vida de mediano o largo plazo, y los jóvenes postergan o directamente evaden el acceso a la vivienda, la formación de pareja y el tener hijos (Ghiardo 2009). Los matrimonios celebrados el 2019 fueron la cuarta cifra más baja de los últimos diez años (INE 2019). Estos cambios son más evidentes en las generaciones jóvenes de mujeres, que están llevando cada vez más lejos la tendencia a posponer —o simplemente desechar— el matrimonio como arreglo conyugal y la maternidad, especialmente en el sector profesional (Godoy 2013; Salinas Ulloa 2014).

Se ha teorizado que estos cambios han arrojado a los jóvenes a trayectorias altamente precarias, inseguras y sin certidumbre ni puntos de referencia para construir un proyecto de vida (Castells 1996). Esta tesis debe ser matizada según el contexto latinoamericano, la capacidad de agencia de los involucrados, y categorías como clase social y género. En América Latina, la juventud ha estado históricamente excluida de los procesos de modernización (Eisenstadt 1968), y el continente nunca alcanzó los grados de estandarización de los cursos de vida de los países del Norte (Martuccelli 2006; Pries 1996). Por ende, las tesis de desestandarización, desnormativización y exclusión social de la

juventud deben ser comprendidas en su contexto. Sobre ello, los estudios en trayectorias juveniles dan cuenta de la capacidad de agencia y acción de los jóvenes frente a estas transformaciones, dando sentido a sus trabajos, educación y familia aún en condiciones de vulnerabilidad y precariedad (Canales, Opazo, et al. 2016; Dávila y Ghiardo 2009; Muñoz Terra et al. 2013). Asumir el supuesto de una nueva trayectoria vital “normal”, caracterizada por la prolongación de los estudios y la evasión de las responsabilidades familiares y económicas, socava la apreciación de la diversidad de las transiciones juveniles e ignora las distintas dimensiones y constreñimientos sociales que moldean las vidas de las personas (Schoon y Lyons-Amos 2016). De hecho, los jóvenes deben construir sus caminos hacia la adultez con los recursos y oportunidades disponibles, demostrando diversas aspiraciones educacionales y laborales (Canales, Opazo, et al. 2016; Schoon y Lyons-Amos 2016), en las cuales sentidos como la realización personal, búsqueda de la felicidad, persecución de una vocación y la construcción de una identidad personal se tensionan con la búsqueda del bienestar económico y el éxito profesional (Ghiardo 2009; Roberti 2012). Es cierto que sus trayectorias son muchas veces resultado directo de ausencia de mejores oportunidades, pero, en otras ocasiones, son definidas como estrategias para escapar a la subordinación y rutinización laboral (Arango 2006). Además, las tendencias flexibilizadoras no conciernen de igual manera a todas las clases sociales: mientras para un sector significan aumento de vulnerabilidad, los más favorecidos, jóvenes de clases medias, se benefician con este debilitamiento de las coerciones temporales y experimentan mayor libertad y control sobre sus tiempos (Arango 2006).

3.2 Cambios en las pautas de vida y rutas de movilidad social en las mujeres

Ahora bien, las trayectorias de las mujeres nunca han estado estandarizadas bajo la tríada educación-trabajo-emancipación, sino que históricamente se han caracterizado por ser múltiples, sinuosas, diversas y cruzadas por los dominios domésticos, de cuidados, familiares y otras representaciones distintas a las masculinas (Gomez 2008; Levy 2013). Los roles asumidos en los distintos ámbitos de su vida hacen imposible que sus recorridos sean explicados únicamente por la dinámica del mercado (Krause 2017), puesto que en la división del trabajo moderno, basado en los roles de género, las mujeres se han dedicado a las tareas reproductivas como responsabilidad principal (Cárdenas et al. 2014). La maternidad/no-maternidad y las labores de cuidado son elementos definitorios en los cursos de vida y trayectorias de movilidad de clase de las mujeres (Arteaga y Abarca 2018;

Krause 2017), y la conciliación trabajo-maternidad es considerada actualmente la mayor traba para la inserción y persistencia de la mujer en el trabajo (Ansoleaga y Godoy 2013; Undurraga y Hornickel 2021). Consecuentemente, la integración al mercado laboral y al sector educacional ha sido menor que la masculina, según los fundamentos normativos de la “trayectoria de vida normal”.

No obstante aquello, en Chile se ha reducido significativamente la brecha de género en esferas como la académica, donde actualmente las mujeres jóvenes superan a sus pares masculinos en resultados educacionales: se titulan más de la educación superior y tienen mejor rendimiento académico (OCDE 2021). Y, sin embargo, persisten importantes inequidades. La tasa de empleo femenino en Chile es casi 20 puntos porcentuales inferior a la masculina, brecha mayor que la media de los países de la OCDE (OCDE 2021). De la misma forma, la brecha salarial de género en Chile es del 18%, y aunque ha disminuido más de 10 puntos porcentuales en la última década, continúa siendo superior al promedio de la OCDE, de 14.7%. Esta brecha alcanza casi el 30% de diferencia en el sector profesional (Camhi 2019). Adicionalmente, su inserción se ha dado de manera desigual en términos de ingresos, jerarquía y prestigio (Novella, Rucci, y Vazquez 2015).

La creciente (aunque desigual) incorporación de la mujer al mercado de trabajo y sector educativo, junto a los acelerados cambios en los estilos de vida y formas de convivencia, complejizan aún más las experiencias de posicionamiento social. De la misma forma que los hitos que marcan el paso a la adultez repercuten en el futuro enclasmiento de los sujetos, en las trayectorias femeninas las desigualdades de género a menudo se reproducen en puntos de transición en el curso de la vida, como la elección de una carrera, el matrimonio, el nacimiento del primer hijo, el divorcio o la jubilación (Levy 2013). Por ende, las rutas que las llevan a cierta posición social son específicas y usualmente distintas a la de los hombres. En Chile, los estudios de estratificación y movilidad social se han centrado en analizar jefes de hogar hombres, o bien no han diferenciado por sexo, reproduciendo el sesgo (León y Martínez 2001; Tironi y Martínez 1985; Torche y Wormald 2004). Esto quiere decir que no se conoce con suficiencia el aporte de la mujer y del trabajo femenino (doméstico y remunerado) al fenómeno de la movilidad social, ni tampoco sus recorridos, itinerarios y trayectorias específicas (Colil, 2010).

Al respecto, destaca el hecho que la historia de movilidad social de las mujeres varía según cohorte, pues los estudios en mujeres jóvenes han demostrado que sus trayectorias son distintas a las generaciones que las anteceden, siendo más heterogéneas (Bonetto y

Turiansky 2012; Lawler 1999; Muñiz Terra y Roberti 2018). Por ejemplo, nuevos hallazgos indican que la mayoría de las mujeres jóvenes está escapando al mandato de la maternidad y las obligaciones del cuidado, insertándose al mercado laboral a temprana edad y proyectando carreras de permanencia en él (Castañeda 2019; Montilva 2008; Onetto y Tapia Ladino 2017; Zicavo 2013a, 2013b). El estudio de Madero-Cabib (2019) observa que las mujeres con mayor vinculación laboral tienen mayores niveles de logro educativo, menor número de hijos y/o ausencia de ellos, son en su mayoría solteras, y presentan entrada tardía al matrimonio y primer parto; hallazgo que se alinea con la evidencia internacional sobre el fuerte vínculo entre fuerza laboral, educación, fertilidad y estado civil en las trayectorias femeninas (Muñiz Terra et al. 2013)(Madero-Cabib, Undurraga, y Valenzuela 2019). El mayor acceso a la educación terciaria, el surgimiento de programas públicos de cuidado infantil, y el crecimiento de la igualdad en los roles de género, han generado en las mujeres jóvenes trayectorias más diversas y específicas en comparación a la de sus madres y abuelas (Colil 2010).

Teniendo en cuenta lo hasta aquí expuesto, es posible afirmar que el estudio de las trayectorias de posicionamiento de mujeres durante su juventud y adultez temprana, viviendo los procesos de transición educación-trabajo remunerado y emancipación económica-familiar, posee interés sociológico. De una parte, esta etapa biográfica de paso a la adultez implica una serie de eventos decisivos en el proceso de enclasmiento futuro – muchas veces, con consecuencias que perduran el resto del curso de la vida— como la elección de carrera, decisiones familiares (maternidad, matrimonio, relaciones de pareja), primera ocupación, construcción de una carrera, elección de estudios de posgrado, residencia (barrio, ciudad, comuna), y distintos procesos de emancipación (familiares y económicos); siempre dentro de un contexto sociohistórico y cultural determinado en función de las oportunidades educativas-laborales disponibles según sector de origen socioeconómico y género. De otra, los antecedentes dan cuenta que es justamente en las trayectorias femeninas donde los vínculos entre inserción laboral, educación, fertilidad y estado civil son más fuertes, pero también que las trayectorias de las mujeres jóvenes presentan especificidades no sólo respecto a sus pares masculinos, sino también frente a la generación anterior, relacionadas a los mismos hitos ya descritos (carrera, maternidad, relaciones de pareja, vivienda, emancipación). La diversidad y heterogeneidad de estas nuevas trayectorias requiere estudios detallados sobre las rutas particulares, y las

subjetividades asociadas, que las llevan a determinadas posiciones sociales. La presente tesis pretende ser un aporte a la comprensión de estas trayectorias.

Al mismo tiempo es necesario considerar que la interacción entre propiedades agenciales y estructurales en la conformación de un recorrido social se da en escenarios cambiantes y contingentes, en los cuales la construcción biográfica ocurre al margen de los marcos colectivos de referencia y de las orientaciones clásicas para definir el curso de vida de los sujetos, como la clase, la nación o la familia (Yopo 2013). En estos nuevos contextos, la construcción de biografías y trayectorias van de la mano con exigencias a nivel social de mayores niveles de autodeterminación, reflexividad y autonomía hacia las personas (Beck y Beck-Gernsheim 2003; Giddens 1991; Yopo 2013). Una de las características principales de la modernidad tardía es que los individuos reciben con cada vez mayor fuerza el mandato de construir sus biografías de forma autónoma e individual, “gracias a sus capacidades, recursos personales, esfuerzo y perseverancia, así como a su habilidad para detectar las oportunidades, de mover redes sociales y consumir” (Guzmán et al. 2017, pág. 90). Este tema se trata con mayor detalle en el capítulo 4.6.

Por tanto, ante el desdibujamiento de las certidumbres en torno al trabajo, la educación y la vida adulta, y los cambios en las pautas de vida femeninas, las mujeres jóvenes se ven enfrentadas al desafío de construir sus biografías de forma autónoma y reflexiva en un escenario cambiante, contingente y de nuevas precariedades, con sus propios recursos, transitando espacios hacia la adultez en permanente definición y enfrentando los constreñimientos propios de sus trayectorias vitales según su género y clase social.

Marco Teórico

Este capítulo profundiza en el concepto de reflexividad propuesto por la socióloga británica Margaret Archer. Primero, describe a grandes rasgos su agenda teórica, de restauración del valor de la subjetividad humana para el estudio de lo social, en una teoría que mantiene la autonomía de las estructuras y la agencia humana para analizar su juego mutuo. Segundo, desarrolla el concepto de reflexividad y su estudio empírico en las vidas humanas mediante la tríada preocupaciones-proyectos-prácticas. Tercero, muestra de que maneras la reflexividad se vincula estrechamente con el fenómeno de la movilidad social. Y cuarto, destaca la relevancia del concepto al estudiar las trayectorias de movilidad de la juventud en las sociedades contemporáneas.

4.1 Ontología social de Archer: el juego mutuo entre agencia y estructura

Archer plantea su agenda teórica como de resistencia a lo que denomina “la disolución de la humanidad y del ser humano” (Archer 2004). Se opone a los planteamientos sociológicos reduccionistas, que convierten al ser humano en un “artefacto social” cuyas propiedades vienen dadas exclusivamente de lo social, careciendo por ello de vida interior (lo que llamará *conflacionismo descendente*); y a quienes pretenden explicar lo social únicamente en función de las acciones humanas, convirtiendo a las personas en la pura mecanicidad de la racionalidad instrumental (lo que llamará *conflacionismo ascendente*) (Archer 2004, 2009).

Sustentada en los principios de la epistemología realista de Roy Bhaskar, Archer afirma el carácter estratificado de la realidad social, es decir, que las personas y las estructuras sociales tienen propiedades reales, autónomas e irreducibles entre sí⁵, en cuyo juego mutuo o interrelación a través del tiempo, se constituyen mutuamente (Archer 2004). La sociedad en sí, valga la redundancia, es una realidad emergente que surge a partir del juego mutuo entre estructura y agencia como estratos mutuamente irreducibles (Archer 2004). Y, para estudiarla correctamente, es necesario considerar la dimensión temporal: si

⁵ La agencia enraizada en la personalidad humana es expresada generalmente en la acción intencional, no describe individuos, sino lo que los sujetos individuales o colectivos son capaces de hacer intencionalmente. La estructura, por su lado, refiere a las relaciones entre las posiciones sociales, que invisten aquellas posiciones con poderes, activos e intereses (Porpora 2014, p. 78).

bien agencia y estructura son interdependientes, deben ser separadas con fines analíticos para observar su constitución en distintos momentos y analizar así su interacción en el tiempo (Hernández-Romero 2017). A este ejercicio teórico lo llama *dualismo analítico*. Las estructuras sociales son los resultados, deseados o no, de acciones humanas de *actores muertos hace ya tiempo*— la estructura necesariamente antecede a las acciones que llevan a su reproducción o transformación—, las cuales crean las condiciones en las que los *actores vivos en el presente* tienen que actuar, y en cuyo interior tiene lugar la elaboración social y cultural (Chernilo 2009). Así, la realidad social depende de las actividades de las personas, de los quehaceres humanos y sus consecuencias, y es fundamentalmente transformable. A la vez, mientras hacen frente a las estructuras que otros construyeron, los poderes agenciales se ejercitan únicamente en el presente. En el proceso, los seres humanos también somos afectados por la sociedad en que vivimos y por nuestros propios esfuerzos por transformarla (Archer 2009).

Denomina a su teoría como *morfogenética*, pues el integrar la dimensión temporal a la interacción entre los contextos estructurales y las capacidades agenciales le permite comprender los procesos de cambio y estabilidad social. Además, el considerar el desfase temporal entre estructura y agencia abre camino a la afirmación que las estructuras sociales son efectivamente reales, sin reificarlas o caer en el voluntarismo individual, puesto que las personas tienen poder efectivo en su constitución y transformación (Archer 2009). Para la socióloga británica, existe un estado real de cosas sociales cuya existencia, propiedades y poderes, son independientes de las afirmaciones cognitivas que se hagan sobre él, y al que se puede acceder a partir de nuestras propias descripciones, siempre falibles, corregibles y posicionadas (Archer 2009). Como explica Aedo (2013), uno de los principales aportes de Archer a la teoría social es que habla sobre realidad objetiva y ontología social en medio de los debates sobre la disolución de la realidad.

Lo que es crítico para Archer es reconocer que los seres humanos y las estructuras sociales tienen sus propias existencias, influencias, propiedades y poderes en los resultados sociales. Por lo tanto, ninguno de estos tipos de entidades puede eliminarse ni combinarse entre sí en las explicaciones de los fenómenos sociales (Elder-Vass 2007). Por esta razón, crítica tanto al individualismo metodológico, que pecaría de *conflacionismo ascendente*, dada su concepción atomista del individuo desprovisto de cualquier relación con el contexto social, y de la estructura social como mero agregado de actividades individuales (Archer 2009); como a su contrario, al *conflacionismo descendente* del

colectivismo, el cual sostiene que toda la explicación a la acción humana puede encontrarse en los poderes sociales, haciendo a las propiedades del ser humano irrelevantes o redundantes (Archer 2009). El primero, tiende a reificar al individuo y considerar a la sociedad como epifenómeno de la acción humana; el segundo, a reificar la sociedad y ver a los sujetos como meros epifenómenos de las estructuras (Aguilar 2008).

Pero, especialmente, se distancia del *conflacionismo central* representado en la teoría de la estructuración de Giddens (1979) y el concepto de habitus de Bourdieu (1996, 2008). Si las corrientes anteriores se equivocan al fundir uno de los momentos, agencia o estructura, en el otro, el error del conflacionismo central sería el *elisionismo* al establecer que la agencia y la estructura se constituyen mutuamente, fusionándolas o integrándolas. Lo anterior niega el carácter estratificado de la realidad social y hace perder la autonomía tanto de la agencia como de la estructura (Mascareño 2008). Implica, sobre todo, que la acción humana puede explicarse sin reconocer los poderes causales de los seres humanos como tales (Elder-Vass 2007).

Giddens, por medio de la noción de “prácticas sociales” (Giddens 1979), elisionaría la estructura con la agencia en un mismo momento, haciendo que se co-determinen al punto de considerarlas dos caras de una misma moneda. Con ello, elude el problema de cómo cada momento actúa sobre el otro, y cómo, de esa mutua interacción, surgen los fenómenos sociales (Aguilar 2008). El concepto de habitus de Bourdieu (Bourdieu 1996, 2008), por su lado, produciría un agente socializado, gobernado en su actuar por sus disposiciones—resultado de la propia experiencia socializadora— alejándose de la noción de sujeto con capacidad de reflexionar y actuar deliberadamente en el mundo. Al hacer esto, diluye la diferencia existente entre agente y estructura (Aguilar 2008).

En definitiva, fallan en incorporar adecuadamente el papel que juega la subjetividad humana en su propio destino (Elder-Vass 2007). Omiten la participación de la reflexividad que posibilita que los sujetos diseñen y determinen sus respuestas a las circunstancias estructuradas en las que se encuentran, a la luz de lo que más les importa personalmente (Archer 2007). En el trabajo de Archer, la disputa entre estructura y agencia no tiene sólo una dimensión académica, sino que está en juego la concepción misma del hombre (Aguilar 2008). De tal modo, la propuesta ontológica y metodológica de Archer intenta *vincular* estructura y agencia, en vez de *sumergir* la una en la otra: cada una posee propiedades autónomas emergentes, son analíticamente separables y operan en carriles distintos de la dimensión temporal (Chernilo 2009). La importancia de tal separación radica en que “la

deliberación reflexiva requiere una clara separación entre sujeto y objeto para que su interacción pueda ser analizada” (Caetano 2015, p. 62). Es, por ende, una propiedad personal emergente.

4.2 Reflexividad: mediadora entre agencia y estructura

En función de lo dicho, para Archer el debate agencia-estructura, más allá de una importancia sociológica, implica la vida real de las personas, puesto que “parte de la experiencia diaria es sentirse tanto libre como constreñido, ser capaz de forjar nuestro propio futuro y, sin embargo, estar confrontado por restricciones dominantes aparentemente impersonales” (Archer 2009, p. 107). Le preocupa dar cuenta de cómo los sujetos se mueven como agentes libres y reflexivos en el mundo social en medio de circunstancias no libres y no creadas por ellos mismos. Para este fin, debe especificar de qué maneras las propiedades estructurales y culturales afectan a las personas, y cómo éstas hacen uso de sus propios poderes personales para actuar “así y no de otra manera” en tales situaciones (Archer 2007).

A tal efecto, formula la noción de *reflexividad* como concepto mediador entre estructura y agencia. La define como nuestras *conversaciones internas*, entendidas como “el ejercicio regular de la habilidad mental, compartida por todas las personas, de considerarse a sí mismas en relación a sus contextos sociales y viceversa” (Archer 2007, p. 4). Adquiere forma de conversación o diálogo interno porque es parte de la vida interior de los individuos, “en continua comunión con nosotros mismos y continuamente comentando los eventos sucedidos a nuestro alrededor” (Archer 2004, p. 4). En el mundo social, la reflexividad responde al *cómo* la agencia enfrenta los condicionamientos estructurales y culturales, en tanto que sus poderes subjetivos median el rol que tales constreñimientos juegan en influenciar la acción social. No sólo media el impacto que las estructuras tienen sobre los agentes, “sino que también condiciona las respuestas individuales a situaciones sociales particulares” (Caetano 2015, p. 62). Por ese motivo, es indispensable a la hora de explicar los resultados sociales, a pesar que no ha sido lo suficientemente considerada en las explicaciones sociológicas (Archer 2007, p. 5).

Siendo una propiedad intrínseca de los seres humanos, su extensión y características— en la sociedad y en cada persona— depende de ciertas condiciones estructurales y posibilidades socioculturales anteriores a las personas (Archer 2007). La reflexividad es lo que nos hace “agentes activos” de nuestras vidas, contrario a “pasivos”,

como personas a las que las cosas simplemente les suceden (Archer, 2007). En este sentido, pretende superar los programas elisionistas y epifenomenalistas, que convierten a las personas en espejos de las formas estructurales o que las reducen a “hombres sin sociedad” y a la acción rutinizada (Archer 2004). Dado que las personas sostienen un estatus ontológico distinto al del mundo, pueden ser afectadas *por* el mundo, aprenden *del* mundo y *en* el mundo; y también pueden transformarlo, y en este proceso se transforman también a sí mismas (Archer, 2007).

4.3 Preocupaciones-Proyectos-Prácticas (PPP)

Examinar las deliberaciones reflexivas sobre lo social permite responder al por qué actúan las personas, qué los motiva y qué están tratando de lograr (faliblemente) al respaldar determinados cursos de acción, y de qué maneras influyen en estos las propiedades sociales. En términos concretos, las personas definen reflexivamente sus cursos de acción mediante la tríada preocupaciones-proyectos-prácticas (Archer 2007). Los individuos desarrollan y definen preocupaciones primordiales, cuya constelación precisa constituye su concreta singularidad como personas, y, a partir de ellas, construyen proyectos, como cursos de acción intencionales para llevarlas a cabo. Las prácticas son la realización de estos cursos de acción en el mundo social o natural, que mantenidas en el tiempo se asientan en determinados *modus vivendi* (Archer 2007). Entonces, la razón de nuestro actuar en el mundo es para realizar nuestras preocupaciones por medio de la construcción de proyectos con la intención de promover aquello que más nos importa (Archer 2007).

El concepto de “preocupaciones” es uno multidimensional, que implica preocupación así como un distintivo e intencional sentido del cuidado y compromiso, refiere a lo que nos preocupa, pero también a lo que queremos alcanzar o lograr porque nos importa (Maccarini y Prandini 2010). Involucra nuestro afecto (compromiso emocional), cognición y adhesión moral a ciertas formas en el mundo, en vez de nuestra ansiedad o la necesidad tener que confrontar un ambiente complejo – en oposición a Giddens y Luhmann (Maccarini y Prandini 2010). Surgen del diálogo interno que genera el hacer frente al mundo en sus tres dimensiones: la forma física de contacto con el entorno (orden natural), la forma práctica con el orden de los objetos (orden práctico), y una normativa frente a otros objetos (orden social) (Archer 2004). Las preocupaciones son jerarquizadas, ordenadas y priorizadas para decidir sobre su realización práctica y arribar a un *modus vivendi* satisfactorio y

sustentable (Archer 2007). La constelación de estas preocupaciones jerarquizadas forma nuestra identidad personal, forjada así en relación con la experiencia del mundo, las emociones y estados corporales que genera tal interacción (Archer 2004).

Las preocupaciones varían y pueden cambiar, y dependen del momento del ciclo vital del individuo, sus circunstancias sociales y personales, los recursos que tiene disponibles, su conocimiento sobre una determinada situación, entre otros aspectos (Archer 2007). La vida adulta se caracteriza por haber designado ciertas preocupaciones primordiales más o menos estables frente al mundo con las cuales podemos vivir (Archer 2004). Archer dirá que las preocupaciones sociales más importantes y comunes están establecidas en torno a ciertos proyectos, como la carrera, la familia, la vecindad, club o iglesia local, sobre cuyo éxito o fracaso solemos atribuir nuestra valía (Archer 2004).

La conformación de preocupaciones y su despliegue en proyectos y asentamiento en *modus vivendi* no es un proceso automático, sino que requiere también el desarrollo de juegos mutuos en el tiempo mediados por la conversación interna. Hay dos conjuntos de poderes causales involucrados en cualquier intento de desarrollar una práctica social exitosa: los pertenecientes a los sujetos y los pertenecientes a las propiedades estructurales o culturales relevantes (Archer 2007). De una parte, la persecución de proyectos en el dominio social se encuentra con propiedades estructurales, que se activan como poderes cuyo funcionamiento es automático, los que van a obstruir o facilitar los proyectos de distintas maneras. De otra, los sujetos responden a los condicionamientos sociales utilizando sus propios poderes personales para deliberar reflexivamente sobre su modo de actuar (siempre bajo sus propias descripciones) ¿Cómo? Haciendo uso de la capacidad de resistencia, subversión o cooperación-adaptación. Los seres humanos tenemos la capacidad de continuar, suspender o eludir, acciones que dependen de nuestro conocimiento y compromiso. Por supuesto, nuestros grados de libertad varían en relación con lo que confrontamos, “pero si los usamos o no, y cómo los usamos, depende únicamente de nuestra reflexividad” (Archer 2007, p. 8).

Los sujetos despliegan su ingenio adaptativo para lograr establecer prácticas sociales exitosas, considerando, a la vez, los condicionamientos sociales que afrontan. Lo relevante es que, para la socióloga, la eficacia causal de estos factores objetivos depende de la mediación reflexiva, es decir, “las ventajas objetivas tienen que encontrarse subjetivamente ventajosas, los beneficios objetivos tienen que ser considerados subjetivamente valiosos, y el progreso objetivo tiene que ser ponderado como

subjetivamente deseable” (Archer, 2007, p. 89). En otras palabras, y esto es de suma importancia, *para que un bien estructural o cultural objetivo ejerza sus poderes causales, dichos poderes deben ser activados por agentes* (2009, p. 12). La correcta incorporación de la agencia y subjetividad en la teoría social implica que el ejercicio y activación de los condicionamientos sociales *depende* de la existencia los proyectos. Es decir, las fuerzas sociales no funcionan hidráulicamente, requieren la activación de los poderes reflexivos en los proyectos, aunque sí determinan el *cómo* las personas confrontan las situaciones estructurales y culturales que no pueden evadir (Archer 2007, comillas original).

Es necesario puntualizar que la autora no señala que los seres humanos son libres para hacer lo que les plazca con sus circunstancias. Bien señala que “no creamos nuestras identidades personales bajo las circunstancias de nuestra propia elección. Nuestra ubicación en la sociedad repercute en nosotros, afectando a las personas en las que nos convertimos, pero también, y con mayor fuerza, influyendo en las identidades sociales que podemos alcanzar” (Archer 2004, p. 314). Archer dedicó dos volúmenes a mostrar que las estructuras sociales y los sistemas culturales tienen poderes causales por derecho propio (1995, 1996; en Elder-Vass 2007). A menudo, la confrontación es involuntaria, como ocurre con el contexto social natal de las personas y sus oportunidades de vida asociadas. Otra vez es voluntaria, como casarse (Archer 2007). En cualquier caso, los condicionantes estructurales y culturales forman los contextos y situaciones en la que los sujetos nacen y viven y toman decisiones, sea como constreñimientos o habilitantes de cursos de acción o distribuyendo distintos tipos de intereses a grupos de personas (lo que aumenta o reduce la motivación para concretar ciertos proyectos) (Archer 2007). La reflexividad es el resultado de esta interacción entre las preocupaciones de las personas y su contexto social de origen. Por esta razón, es indispensable conocer las condiciones estructurales y culturales en las que la sociedad y los individuos se encuentran.

En el fondo, lo que la autora rechaza es la implicación de que la posición social de nacimiento determina completamente la subjetividad (Elder-Vass 2007). De hecho, le interesa particularmente cómo y por qué, aún bajo las mismas circunstancias sociales, las personas no responden de la misma manera. La reflexividad media al activar las fuerzas sociales y culturales, y, al hacerlo, los resultados son variados e impredecibles. Los sujetos que están en una situación similar pueden debatir, tanto interna como externamente, sobre los cursos de acción apropiados y llegar a conclusiones diferentes (Archer, 2007). Así pues, los resultados sociales varían enormemente en función de la creatividad e ingenio de las

personas, sus preocupaciones personales, el grado de compromiso, los costos que están dispuestos a pagar para concretar sus proyectos, y su disposición para aprovechar las habilitaciones (Aedo 2013).

El examen de un determinado fenómeno social contiene así tres cuestiones i) las preocupaciones personales y deliberaciones reflexivas internas de los sujetos; ii) la especificación de cómo los poderes estructurales o culturales objetivos están mediados reflexivamente e influyen en las biografías personales; y iii) la variabilidad en las acciones y en los procesos de reflexividad de aquellos que están situados en posiciones sociales similares (Archer 2007).

De esta manera, nuestra reflexividad como seres humanos es calificada por nuestra particular y original relación con el mundo (Maccarini y Prandini 2010). En síntesis, la fórmula para estudiar la reflexividad sería entonces a) comprender cómo el mundo está hecho, b) cómo nosotros estamos hechos, c) y la relación entre ambos (Maccarini y Prandini 2010).

4.4 Reflexividad y trayectorias de movilidad social

En su libro *“Making our Way through the World: Human Reflexivity and Social Mobility”* (2007) Archer se enfoca en cómo activa y reflexivamente hacemos nuestro camino a través del mundo social, realizando un estudio empírico sobre trayectorias de movilidad social en el Reino Unido. Bajo su tesis de que *la reflexividad es el medio mediante el cual hacemos nuestro camino por el mundo* (Archer 2007), indaga en el papel de las conversaciones internas en el diseño y monitoreo evaluativo de las biografías ocupacionales. En este estudio, llega a identificar tres modos de reflexividad⁶ asociados a tres patrones de movilidad social. Son tres modalidades de conversación interna acerca de la vinculación entre preocupaciones agenciales y condicionamientos contextuales, que

⁶ En realidad, la autora identifica cuatro modos de reflexividad. El cuarto es la **reflexividad fragmentada**, la que es mantenida por quienes cuya conversación interna intensifica su estrés y desorientación, en vez de guiarlos hacia un curso de acción. Son los fracturados, desplazados e impedidos porque sus formas de reflexividad han sido suspendidas o inhibidas en relación con sus circunstancias. No es que no puedan realizar una conversación interna, sino que se vuelven incapaces de generar productos prácticos. No se va a profundizar en este tipo de reflexividad, porque suele impedir la realización de prácticas sociales exitosas, en vez de encausarlas, y no se asocia a ningún tipo de movilidad específica.

responden al ¿qué hacer? ¿qué cursos de acción tomar para responder a “x” preocupación? y ¿cómo hacerlo? ¿qué recursos tengo para llevar a cabo este proyecto? (Aedo 2013):

- (1) La **reflexividad comunicativa** es mantenida por aquellos cuya conversación interna asume el modo de “*pensar y hablar*” (*tought and talk*), puesto que necesitan la confirmación de otros (otros significativos) antes de ejecutar cursos de acción. Dado que sus deliberaciones internas se hacen públicas, es decir, las cuentan a otras personas, son más cautos en su proceder porque sus interlocutores suelen actuar como censores normativos, ahderiendo a las convenciones normativas y al localismo.
- (2) La **reflexividad autónoma** es propia de quienes sustentan auto-conversaciones internas que les guían directamente la acción. No necesitan la opinión de otros, sino que confían en sus propios recursos mentales y su propio juicio. Son automotivados y autosuficientes. En consecuencia, suelen tomar cursos de acción más riesgosos e innovadores.
- (3) La **reflexividad metareflexiva** es el modo asumido por quienes son críticamente reflexivos sobre sus propias conversaciones internas y críticos acerca de su acción efectiva en la sociedad. Presentan una constante autoevaluación y conciencia social acerca de las circunstancias que benefician o limitan la realización de sus ideales. Por ende, suelen tener dificultades para establecer un *modus vivendi* sostenible y satisfactorio, puesto que sus proyectos tratan sobre realizar sus sueños y anhelos.

Cada modo de reflexividad es una relación entre lo que a las personas les preocupa más y sus patrones de movilidad social ¿Cómo? El juego mutuo entre preocupaciones y contexto social de origen produce un conjunto de prácticas que da forma un patrón distintivo de movilidad: inmovilidad o estabilidad social si es comunicativo; movilidad social ascendente si es autónomo; y volatilidad o movilidad lateral si es metareflexivo (Archer 2007). Por consiguiente, la trayectoria de movilidad surge de la interacción entre ambos set de propiedades: los del agente (habilidades e intereses del individuo) y los estructurales (distribución social del mercado de ocupaciones, oportunidades educacionales, educación de los padres, etcétera). A continuación se destaca que, para Archer, la movilidad social es *el resultado* de la agencia primaria: formas agrupadas de individuos que ejercen acciones

similares por razones similares ya que están en condiciones similares; y cada modo de reflexividad requiere un importante trabajo agencial, incluso en los inmóviles (Archer 2007).

4.4.1 Movilidad social en reflexivos comunicativos

Los comunicativos reflexivos se posicionan al interior de una *continuidad contextual* que crea un grupo de “similares y familiares” con quienes comparten su “*pensamiento y habla*”. En otras palabras, son geográficamente estables y poseen una red social continua al estudiar y trabajar dentro de su contexto natal. Esta continuidad contextual es activamente construida, incrustada en una red de decisiones agenciales para conseguir “quedarse donde uno está”, cuya motivación se encuentra en su familia como preocupación primordial: buscan activamente la inmovilidad social reduciendo voluntariamente su estatus socio-económico por el interés familiar. El hecho que la familia sea su preocupación principal, les hace desplegar un tipo particular de trabajo agencial de “auto-sacrificio” por el bienestar familiar. Por ende, sus “micromundos” se construyen biográficamente (familia, colegas, compañeros de escuela) en vez de geográficamente (comunidad vecinal o instituciones comunales).

Su posición frente a las propiedades estructurales es más bien “evasiva”; rechazan conscientemente ciertas oportunidades laborales de promoción en preferencia de la continuidad familiar. Ello no significa que sean sujetos pasivos: su agencia se ejerce justamente en elegir “la segunda mejor opción”: cuando se enfrentan a constreñimientos que impiden sus proyectos, en vez de acomodarse pasivamente a esta situación, construyen un proyecto alternativo, una segunda mejor opción, una ocupación de menor estatus, pero que cumple la lista de preferencias familiares. En virtud de ello, su inmovilidad social no es “cuasi-automática” o “semi-inconsciente” y menos el producto de “presiones” de pares hacia un sujeto pasivo.

Para algunos autores, la noción de comunicativos reflexivos pareciera ser otra forma de denominar a la clase obrera tradicional de familia extendida (Sayer 2010). No obstante, Archer rechaza esta lectura. Primero porque, según sus datos empíricos, no todos los comunicativos son clase trabajadora. Segundo, porque cuando refieren a la familia como preocupación primordial, su referente no es la forma extendida de familia, sino una variedad relativamente nueva (en general, familia nuclear). Y tercero, la búsqueda de la continuidad contextual no tiene que ver con la reproducción de sus condiciones de nacimiento—bien pueden repudiarlas—, es más bien que simplemente no conciben proyectos ocupacionales

que activen propiedades estructurales que resistan sus poderes agenciales, dado que persiguen activamente posiciones más modestas.

Como consecuencia, debido a la predilección por oportunidades de empleo más modestas, las acciones combinadas de los comunicativos reflexivos aportan al fenómeno global de la inmovilidad y estabilidad social, resultado directo de compartir y consultar sus proyectos laborales con un interlocutor.

4.4.2 Movilidad social en autónomos reflexivos

Los autónomos reflexivos, por el contrario, abrazan la *discontinuidad contextual*. La discontinuidad contextual refiere a un contexto natal que no otorga familiaridad o cercanía suficiente. Ya sea por circunstancias contingentes (divorcio-separación padres, muerte padre/madre, cambio de casa, adopción, cambio de escuela) o por una evaluación subjetiva negativa de sus relaciones familiares (no estar de acuerdo con cierto estilo de crianza, querer distanciarse del estilo de vida de los padres o de la comunidad), crecen en un contexto de “*solo-en-casa*” (*home-alone*). La discontinuidad contextual es la condición para la emergencia de un diálogo interno en el cual aprenden a confiar en ellos mismos y en sus propios recursos para emprender cursos de acción (autosuficiencia). Una de sus características es su marcada tendencia a dejar la casa jóvenes y no volver.

Los autónomos reflexivos exacerbaban y promueven su discontinuidad contextual buscando situaciones no-prescritas (sin guion) que desafíen su capacidad de autonomía y autoconfianza. Sus preocupaciones primordiales están en la esfera del trabajo y empleo, circunscribiendo y ordenando a ellas el resto de sus preocupaciones. Sus proyectos buscan la promoción socio-ocupacional y, por ende, sí activan los constreñimientos y habilitantes estructurales. Consecuentemente, adoptan una *postura estratégica* de actuar en el mundo social, es decir, un tipo de conversación interna evaluativa, selectiva y electiva acerca del mundo que los rodea, monitoreando y evaluando constantemente sus circunstancias, opciones, y la mejor forma de moverse ascendentemente en la estructura ocupacional. Buscan oportunidades, anticipan obstáculos, identifican habilitantes estructurales que motivan ciertos cursos de acción, navegando estratégicamente en medio de un contexto social que no es de su elección. Esto no garantiza que sus estrategias personales sean exitosas, usualmente fallan porque evalúan mal sus propias capacidades o alguna circunstancia social. La movilidad social ascendente es solo una meta que no siempre es

alcanzada, pero que requiere consciencia de los pasos a seguir y de las condiciones sociales que pueden promover o limitar su proyecto.

Tal como en el caso de los comunicativos, su movilidad puede ser explicada solo respecto a su propio hacer. Según los datos empíricos de Archer, no habría transmisión intergeneracional de ventajas sociales; la mayoría de los autónomos reflexivos adquirieron sus cualificaciones educativas durante el curso de vida y no inmediatamente después de dejar la escuela, siendo más bien producto de deliberaciones maduras. Las preocupaciones primordiales del trabajo y el empleo, que motivan sus cursos de acción, guardan relación con los sujetos mismos y no con su contexto social de origen. En su recorrido adoptan la “autodisciplina” como forma de trabajo agencial, que viene de su preocupación en el orden práctico (alcanzar la virtud en algún deporte, instrumento musical, juego de mesa, etcétera), la que se transforma en la vida adulta en una devoción completa al trabajo. De modo que, cuando alcanzan la movilidad social ascendente, solo puede ser explicada por las acciones y el trabajo de su agencia. Ahora bien, sus proyectos están influenciados por los constreñimientos y habilitantes estructurales: la planificación estratégica de una carrera ocupacional depende de los grados de libertad disponibles que poseen, el rigor de los constreñimientos que confrontan, y de qué formas responden a oportunidades de trabajo distribuidas socialmente más allá de su elección (por ejemplo, no sólo buscando habilitantes, sino maximizando sus cualificaciones educativas para cuando surja alguna oportunidad).

4.4.3 Movilidad social en metarreflexivos

Los metarreflexivos son *contextualmente incongruentes* e incorformes. Se caracterizan por “tener un sueño”, un ideal y/o vocación al que están profundamente comprometidos, que produce una constante tensión entre lo que quieren ser (su vocación o aspiración) y el contexto social-ocupacional que impide tal realización. Como les es difícil posicionarse en un contexto que cumpla sus ideales, suelen cambiar de empleo, ocupación e incluso certificaciones, formando así un patrón de movilidad volátil o lateral. Es decir, su incongruencia contextual surge de la no acomodación de sus proyectos e ideales a la oferta ocupacional.

Nuevamente, el patrón de movilidad lateral que presentan se explica desde su agencia, pues tiene su origen en el hecho de vivir de acuerdo a un ideal o vocación. A diferencia de los comunicativos, que al tener interlocutores locales están embebidos en los

valores de su comunidad y la norma social; los metarreflexivos están comprometidos a un valor por el valor en sí mismo, y buscan conocer (leer, aprender, y escuchar) lo más posible sobre ese valor. Este compromiso a valores provee el ímpetu hacia formas de re-qualificación y re-empleo que permitan tal realización en el ambiente laboral. Sin embargo, los ideales, por definición, no tienen una contraparte en el mercado ocupacional, y la realización de sus sueños necesariamente implica un encuentro con la realidad social, activando los constreñimientos estructurales. Por ese motivo, la transición de “sueño” a ocupación no es nunca satisfactoria, por lo que empiezan a buscar nuevas alternativas, moviéndose así lateralmente en la estructura.

Es el compromiso a valores lo que encauza su movilidad volátil, pues no se conforman con otra opción “segunda mejor” (como los comunicativos), porque eso sería una contradicción de términos con la vocación. Tampoco piensan estratégicamente de qué maneras ascender ocupacionalmente, como los autónomos. Más bien su andar es de “pagar el precio”: están dispuestos a la disminución de ingreso, prospectos de promoción, pérdida de estatus social, beneficios y seguridad social, etcétera; y asumir los costos personalmente (la responsabilidad de un nuevo empleo, la inestabilidad, relocalización, etcétera). Así, son *subversivos* hacia los constreñimientos y habilitantes estructurales, ya que están dispuestos a pagar el costo de vivir en función de un ideal, en vez de permanecer estructuralmente constreñidos.

Mientras la sociedad muestra indiferencia hacia los comunicativos reflexivos, los metarreflexivos son los indiferentes hacia los condicionamientos sociales. No es que sean apáticos hacia el orden social, sino que, dado que aprecian el ideal de una sociedad mejor, son inmunes hacia los incentivos o desincentivos que el *estatus quo* extiende e impone hacia ellos. En ello también son subversivos, pues rechazan los métodos y patrones de acción tradicionales. Y, puesto que están dispuestos a pagar el precio de “volver a moverse”, la incongruencia contextual es una condición permanente en su biografía, cuyo efecto a largo plazo es la volatilidad posicional. En síntesis, en los metarreflexivos la movilidad lateral es resultado directo del intento re-instaurar continuamente nuevos *modus vivendis* basados en su compromiso a valores.

4.5 Modos de reflexividad, participación y cambio social

Los modos reflexivos poseen también una relación particular con las instituciones sociales y lo público, cuyo asentamiento en el tiempo produce resultados morfoestáticos (de estabilidad) o morfogenéticos (de cambio social) a nivel social. Para Archer, el cómo hacemos nuestro camino por el mundo, haciendo uso de las propiedades humanas de la reflexividad, contribuye al rehacer del mundo social: las “microvidas” colaboran en la estructuración macroscópica y la reestructuración de la sociedad (2007).

Respecto a la conexión con las instituciones sociales y políticas, los tres modos presentan desafección hacia los partidos políticos y la política formal, y varían respecto a su interés hacia la sociedad civil y otras formas de participación cívica. Los comunicativos reflexivos forman lazos únicamente en su micromundo (familia y pares), evitando cualquier involucramiento institucional, (lo que incluye juntas de vecinos, iglesias, centros comunitarios, en fin, agrupaciones de cualquier tipo). Su contribución a la sociedad civil es morfoestática, consiste en proveer el cemento social en la forma de una red interpersonal densa, sustento de sus contextos locales, reproduciendo la estructura social de estratificación. Los autónomos reflexivos, por su parte, reservan su contribución social a una sola institución que es la economía, de modo que sus resultados son virtualmente sinónimo de la creación de bienestar nacional, crecimiento económico y desarrollo tecnológico. Las acciones combinadas de los autónomos reflexivos alientan el desarrollo social en la medida que inyectan dinamismo a las nuevas posiciones que ocupan, siendo la fuente de la productividad de la sociedad. Es decir, contribuyen a la morfogenénesis social. Y, por último, los metarreflexivos serían los únicos involucrados con las instituciones sociales, como escuelas, iglesias, servicios sociales, clubes deportivos y otras formas de comunidad. Sus ideales de justicia social los llevan también a participar de organizaciones no gubernamentales, voluntariados y caridad, gravitando hacia el sector servicios. No obstante, mantienen una visión y participación siempre crítica de los vicios institucionales y, por ello, cumplirían la función de autocríticos de la sociedad, renovando los ideales transformativos de estas (Archer 2007).

4.6 Reflexividad, modernidad y juventud

Para la socióloga, aunque la reflexividad es indispensable en la existencia de cualquier sociedad, su importancia ha crecido con el advenimiento de la modernidad tardía (Archer 2007). La modernidad tardía se caracteriza por un acelerado incremento de la discontinuidad contextual al incorporar nuevas formas de desemejanza, alienación, soledad y incertidumbre que, en concreto, han significado la disolución paulatina, pero progresiva, de la continuidad contextual en las biografías de las personas (Archer 2014). La mayor movilidad geográfica, el aumento en la educación universitaria— que se traduce en jóvenes que dejan el hogar más temprano para nunca regresar, a la vez que se vuelven culturalmente discontinuos de los padres— y los cambios tecnológicos asociados al acceso a la información y la exposición a la diversidad cultural (televisión, redes sociales e internet), dificultan la creación de contextos con similares y familiares con referentes geográficos y biográficos similares, impidiendo la permanencia de las experiencias de comunidad (Archer 2007).

Este declinio va a tener consecuencias importantes para el mundo social, ante todo, crecientes estados de morfogénesis social donde no hay espacio para ninguna forma de rutinización (Archer 2010). Retomando lo revisado en los capítulos 3.1 y 3.2, en concordancia con el diagnóstico presentado por Beck y Beck-Gernsheim (2003) y Giddens (1991), Archer señala que, como consecuencia del avance de los procesos de individualización y desintegración de las estructuras, aumentan las demandas hacia la reflexividad individual para coreógrafar los cursos de vida y se intensifica el imperativo individual de elaborar una cultura y vida propia. La disolución de los mundos de vida tradicionales asociados a la clase, el estatus y el género, significan la desintegración de las experiencias de vida compartidas. El individuo acaba aislado frente al mercado laboral, ya fuera de los lazos de vecindad y familiaridad de la cultura regional y localidad geográfica (Archer 2010).

No obstante, a diferencia de estos autores, Archer ve a la reflexividad como una propiedad de los agentes, en vez de un proceso social que ocurre a espaldas de los individuos (Chernilo 2017). De otro lado, en Archer la reflexividad implica la reconfiguración más que el debilitamiento de las estructuras sociales, convirtiéndose en un diagnóstico epocal, un marcador clave de la modernidad misma: a mayor morfogénesis, mayor amplitud de la práctica de la reflexividad en los sujetos sociales (Chernilo 2017). Tal es el *imperativo reflexivo* (Archer 2007, 2010).

Mientras la sociedad global se distancia del tradicionalismo, experimenta el incremento de la reflexividad social, es decir, de la presión sobre los individuos para convertirse en más reflexivos, y la eficacia de la acción rutinizada declina. Las viejas rutinas se vuelven cada vez más incapaces de constituir guías de acción aplicables y exitosas en el mundo social. La modernización requiere más que nunca de la agencia individual y la reflexividad, lo que tiene un efecto importante en los estilos de vida y las biografías personales (Archer 2007, 2010).

El imperativo reflexivo se traduce en el aumento de la incongruencia contextual especialmente en los jóvenes, porque el contexto familiar ya no constituye un *corpus* de capital cultural cuyo valor durable pueda ser transmitido a los hijos (Sayer 2010). Las estrategias de los padres de clase media— como inscribir a sus hijos en colegios privados— se devalúan porque la educación ya no se valora de la misma forma (al menos en su forma tradicional) y porque sus hijos están escogiendo caminos alternativos. De otro lado, los padres de clase obrera no poseen valores en el mercado de trabajo que puedan traspasar a sus hijos, debido a los rápidos cambios en la tecnología, información y declive de la manufactura e industria (Archer 2014). Se genera así una brecha entre padres e hijos donde los primeros ya no pueden asegurar soportes para la posición social y, por consiguiente, la unidad familiar de socialización falla cada vez más normativamente como transmisora de valores que sustentan las preocupaciones adoptadas y refrendadas por sus hijos (Archer 2010).

Los jóvenes se enfrentan a un estilo de vida y oportunidades laborales que no existían para la generación de sus padres, a la necesidad de producción de habilidades sociales que no se pueden incorporar al modo de *habitus* (como la programación e informática), y situaciones posicionales que necesitan la disposición constante para ser re-localizado, re-entrenado, y re-evaluado, lo que cambia continuamente el *modus vivendis* (Archer 2014). No sólo se diluye la homología entre clase social y disposiciones subjetivas, sino que los jóvenes ya no están predispuestos a reproducir tales posiciones de clase. El uso que se le da los capitales heredados queda a la discreción reflexiva de los jóvenes, quienes deben diseñar, seguir, revisar y muchas veces corregir, mediante sus deliberaciones reflexivas, sus trayectorias de movilidad frente a un mundo novedoso y contingente desconocido por sus padres (Archer 2010).

4.7 La pertinencia de la propuesta archeriana para la investigación

En razón de los objetivos de esta tesis, los planteamientos de Archer se adecuan para dar cuenta de las trayectorias de posicionamiento de mujeres jóvenes y explorar el papel que juegan en ellas las capacidades de agencia personal y los constreñimientos socioculturales, desde sus propias narraciones.

Daniel Chernilo, en la introducción a *Teoría Social Realista: el Enfoque Morfogenético* (2009), señala que es una teoría que tiene sentido tanto fenomenológicamente como a nivel biográfico y sociológico (Chernilo 2009), y ese es justamente el tipo de sentidos que intenta descifrar esta investigación. Su análisis se opone a la descripción sociológica que atribuye razones que las personas no mantienen para explicar sus acciones. El concepto de reflexividad propuesto por la autora, y su particular preocupación por resguardar las propiedades y autonomía de la subjetividad humana, se traducen en un marco explicativo que permite aprehender la singularidad de las trayectorias de posicionamiento de las entrevistadas, evitando interpretar sus acciones y razones como eco de transformaciones estructurales. Estas características lo hacen un enfoque teórico pertinente para comprender la variabilidad de las acciones y trayectorias de quienes presentan patrones de movilidad distintos aun perteneciendo al mismo contexto natal.

De otro lado, la teoría social realista morfogenética es valiosa para examinar los vínculos entre transformaciones estructurales, cambios epocales y cursos vitales, especialmente en contextos sociohistóricos de aumento de la reflexividad en las biografías personales, como el actual. Las entrevistadas de este estudio experimentan una serie de transformaciones, en función del contexto sociohistórico de nacimiento y de la etapa biográfica en la que se encuentran. Cambios a nivel educativo, laboral y familiar asociados a la transición universidad-trabajo y procesos de emancipación, y cambios sociales ocurridos en el país en los últimos quince años como movimientos estudiantiles, ecologistas, feministas, de reivindicaciones sociales y políticas⁷. A ellos se le suman eventos contingentes, como lo ha sido la Pandemia por Covid-19 y sus efectos en los lazos sociales, la economía, el trabajo, y otras esferas de la vida. Tales transformaciones se enmarcan en procesos de flexibilización, precarización, individualización y aumento de las responsabilidades individuales en la construcción de las trayectorias, en fin, en un panorama social contingente, en constante cambio, y de exigencias reflexivas, que las

⁷ En estos últimos se profundiza en el capítulo 6.4.2.

implica particularmente al ser jóvenes. En esta línea, como explica Aedo (2013), el argumento de Archer presenta la plasticidad para examinar tanto las grandes transformaciones estructurales y procesos de cambios epocales, como las trayectorias biográficas y los elementos más individuales de la condición social.

En su estudio empírico, ningún modo de reflexividad estuvo vinculado a condiciones de origen sociocultural o socioeconómico, como el género, la etnia ni la clase social. Funcionaron como categorizaciones independientes y suficientes sobre las formas de moverse en la estructura social. En contraste, algunas investigaciones dan cuenta de que en otras latitudes, como Portugal, Estados Unidos y Polonia, las variables de género y clase sí adquieren mayor importancia a la hora de estudiar las deliberaciones reflexivas de los individuos (Caetano 2015; Domecka y Mrozowicki 2013; Porpora y Shumar 2010). Este estudio considera tales resultados, atendiendo al hecho que se analizan las trayectorias de mujeres chilenas con desafíos y contextos sociohistóricos y culturales propios.

En síntesis, el enfoque teórico de la presente investigación sostiene que las personas poseen habilidades, metas, intereses y destrezas que plasman en determinados proyectos de vida, realizables en el mundo social gracias a las capacidades y recursos de la agencia humana. Simultáneamente, cada persona se sitúa en un contexto y tiempo particular, “este lugar en el tiempo” (Elder et al. 2003), en el cual su vida se vincula a la vida de los otros por medio de una red de relaciones en desarrollo. A medida que van madurando, a la par de un tiempo histórico (Levy 2013), las personas acumulan experiencias únicas mientras transitan los caminos sociales— las trayectorias de la educación y trabajo, familia y residencia— moldeados a su vez por fuerzas históricas y estructurados por instituciones sociales. Frente a estas vías (más o menos) institucionalizadas y patrones normativos, los individuos elaboran sus propias biografías, eligiendo los caminos a seguir. No obstante, tales elecciones están siempre restringidas por las oportunidades estructuradas disponibles (Elder et al. 2003). Por tales razones, como indican Maccarini y Prandini (2010), la clave es dar cuenta de cómo nosotros estamos hechos, y cómo el mundo está hecho, para poder conocer la relación entre ambos.

Marco metodológico

5.1 Diseño cualitativo longitudinal

La investigación consta de un **diseño de investigación cualitativo longitudinal**. El enfoque cualitativo es provechoso cuando se busca, tal como en el presente estudio, “examinar la forma en que los individuos perciben y experimentan los fenómenos que los rodean, profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significados” (Hernández-Sampieri, Fernández-Collado, y Baptista 2014, p. 358). Se plantea como intento de comprensión del otro, desde aquello que es propio y constituyente del sujeto de estudio (Canales 2006). El diseño longitudinal, por su parte, refiere al seguimiento de casos a través del tiempo. En esta ocasión, se entrevistó a las participantes del estudio en dos ocasiones, con siete años de diferencia (2014 y 2021). Como explica Valles (2009), el carácter longitudinal es adecuado cuando se estudian “las vidas en progreso”, como en esta oportunidad, en la cual se siguen los recorridos de movilidad social de dos mujeres profesionales durante su juventud y adultez temprana (desde los 24-25 años hasta los 30-31 años).

5.2 Muestra de casos

Se adoptó una **muestra de casos teórica con criterios de diversidad**. La muestra de casos consiste en la indagación empírica y en profundidad de una o varias unidades de análisis, con la finalidad de proporcionar información enriquecedora y completa sobre un fenómeno, revelar diferencias entre expresiones de dicho fenómeno, y ayudar a ilustrar y comprender conceptos teóricos del mismo (Hernández-Sampieri y Méndez 2018; Yin 2018). El muestreo teórico, por su parte, refiere a que la selección de los casos se realiza intencionalmente en función de preocupaciones conceptuales y no por inquietudes sobre representatividad estadística, por cuanto se orienta hacia la riqueza, profundidad y calidad de la información, no la cantidad ni la estandarización (Valles 1999). Se eligen los casos porque poseen ciertos atributos que contribuyen a desarrollar hipótesis, conceptos o teorías mantenidas en el estudio (Hernández-Sampieri et al. 2014). Por último, que posea criterios de diversidad significa que la selección de casos busca documentar la diversidad de perspectivas para localizar diferencias, coincidencias, patrones y particularidades, y así lograr dar cuenta de la complejidad del fenómeno en cuestión (Hernández-Sampieri et al. 2014).

Considerando lo anterior, la muestra está conformada por dos casos, Rocío y Carolina, dos mujeres escogidas de entre 25 personas entrevistadas durante el curso de la investigación Fondecyt Regular 1140930, año 2014 (ver capítulo 5.4). Su elección se sustentó en que presentan semejanzas sociodemográficas: orígenes sociales y familiares (ambas de hogares de clase media, media-baja), orígenes residenciales (ambas criadas en la comuna de Maipú), recorridos educativos (ambas tituladas de universidades prestigiosas en Santiago), y edades (30 y 31 años respectivamente). Dadas estas similitudes sociodemográficas, me interesó particularmente explorar y explicar de qué maneras dos mujeres de la misma generación, con orígenes socioeconómicos, familiares y residenciales similares, dan cuenta de trayectorias de posicionamiento disímiles: mientras una muestra una trayectoria de movilidad social ascendente, la otra exhibe un patrón de movilidad lateral y volátil. De esta forma, los criterios de selección de muestra se alinean con la pregunta teórica más amplia del por qué algunas personas se abren caminos de ascenso social, superando las limitaciones de un contexto social adverso y tomando ciertas oportunidades, mientras otras permanecen en la clase de origen o descienden en relación a sus padres (Sautu et al. 2020). Con este fin, escogí dos casos representativos de tal fenómeno, cuyo análisis en profundidad y comparación facilitará comprender qué hace que sus resultados de movilidad social sean particulares y singulares.

La muestra final está conformada así por dos mujeres, de 30 y 31 años de edad, profesionales, provenientes de familias de sectores medios de la comuna de Maipú, y que viven actualmente en Santiago.

5.3 Herramientas de recolección de la información

Las herramientas metodológicas de recolección de la información a lo largo del estudio fueron de dos tipos: (a) líneas de tiempo, como dispositivos gráficos, y (b) y entrevistas cualitativas, como formas narrativas de significado en torno a las representaciones gráficas.

5.3.1 Líneas de tiempo

Las líneas de tiempo son herramientas metodológicas gráficas útiles para explorar la complejidad de las narrativas de las personas sobre sus trayectorias de vida (Lizama 2016). Los recorridos sociales de las personas no son nunca lineales ni rectos, son más

bien multidimensionales y entramados, y las líneas de tiempo permiten observar gráficamente los momentos de cambio social, espacial, en el curso de la vida, y de movilidad social (Lizama 2016). Poseen cuatro características que las hacen una técnica relevante para este estudio. Primero, al ser una representación gráfica, informan sobre las secuencias objetivas de posiciones sociales de los individuos. Segundo, abren el espacio hacia la deliberación reflexiva y experiencia individual sobre temas que no pueden representarse fácilmente sólo con el lenguaje (Lizama 2016). Tercero, son una herramienta efectiva para dar cuenta del valor del tiempo en la vida de las personas, ya que conceden la oportunidad de meditar sobre las dimensiones temporales del presente, pasado y futuro (Bagnoli 2009). Y cuarto, facilita la conexión visual de eventos y procesos que de otra forma aparecen inconexas en los relatos de los sujetos, permitiendo vincular las distintas dimensiones de la biografía individual con los niveles meso y macro de historias y biografías colectivas (Bagnoli 2009). En síntesis, dibujar líneas de tiempo facilita la articulación de las historias de vida de forma narrativa y explora sus significados a lo largo del tiempo (Lizama 2016).

En el presente estudio, resultaron útiles para dar cuenta la complejidad del fenómeno de la movilidad social y explorar las múltiples dimensiones de la vida y su vinculación con las biografías individuales, para arribar a una determinada posición social en el tiempo.

5.3.2 Entrevistas cualitativas: grupales e individuales en profundidad

Las líneas de tiempo estuvieron acompañadas por entrevistas cualitativas de dos tipos: grupales en el 2014 y en profundidad-individuales en el 2021. Las **entrevistas cualitativas** brindan acceso a las explicaciones que los sujetos dan sobre sus trayectorias, acciones, eventos y decisiones, así como a las construcciones subjetivas que desarrollan sobre el pasado, presente y futuro dentro del contexto social en el que están inmersos (Tarrés 2015). Las entrevistas se enfocaron en los modos en que las participantes construyeron y dieron sentido a sus biografías en un momento determinado, y de qué maneras sus vidas hablan también sobre lo social (Tarrés 2015).

Las **entrevistas grupales** consisten en reuniones grupales (de entre cuatro a doce personas) en las cuales los participantes conversan en profundidad sobre uno o varios temas en un ambiente relajado e informal, bajo la conducción de un especialista. La razón de su participación en la actividad está dada por poseer características en común, en el caso de la investigación del 2014, pertenecer a un mismo sector socioeconómico (ver

capítulo 5.2 y 5.4). El objetivo de este tipo de intervenciones es explorar la construcción grupal y colectiva de significados (Hernández-Sampieri et al. 2014), en esta ocasión, identificar los mecanismos sociológicos que construyen las experiencias de posicionamiento y las resonancias colectivas de las trayectorias individuales.

La **entrevista individual en profundidad** consiste en encuentro(s) personal(es) entre entrevistador y entrevistado orientados a entender las perspectivas de este último sobre su vida, experiencias o situaciones personales, “tal y como son expresadas por sus propias palabras” (Tarrés 2015, p. 73). La entrevista en profundidad no tiene estructura fija, sino que es más bien flexible, de preguntas abiertas, y se define por su intimidad, su carácter biográfico, intensivo, abierto y largo, que faculta la obtención de gran riqueza informativa (Valles 1999). En este estudio, se utilizó principalmente para profundizar en las deliberaciones reflexivas de las entrevistadas sobre sus recorridos de movilidad social.

5.4 Dinámica de la actividad y trabajo de campo

El trabajo de campo de la investigación ocurre en dos momentos distintos: años 2014 y 2021. El primer momento (2014) forma parte del proyecto Fondecyt Regular 1140930 “Experiencias posicionales: subjetividades en la transformación social de Chile”, en el que participé como asistente de investigación becada, cuya investigadora principal fue la Dra. Catalina Arteaga, profesora asociada del Departamento de Sociología de la Universidad de Chile⁸. En tal investigación, se realizó una serie de entrevistas grupales con personas pertenecientes a distintos sectores socioeconómicos (sectores populares, obreros, medios y empresarios), 25 participantes en total, con el objetivo de indagar en los significados colectivos construidos en torno a cierta posición social⁹. En un segundo momento (2021), durante el diseño y trabajo de campo de la presente tesis de Magíster, seleccioné a dos participantes de una de las actividades grupales, aquella realizada con personas de sectores medios, para profundizar en sus trayectorias de posicionamiento particulares, entrevistándolas de manera individual.

El primer encuentro se realizó de manera presencial en la ciudad de Santiago, mes de agosto del año 2014, al interior de un salón arrendado en el centro de la ciudad para tal

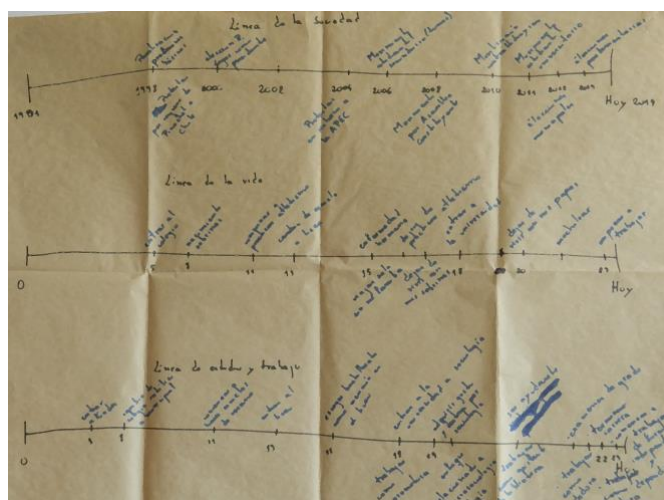
⁸ También contó como co-investigadoras a la Dra. Andrea Greibe, del mismo departamento, y a la Dra. Sonia Pérez, asociada al Departamento de Psicología de la misma institución.

⁹ Ver Arteaga 2017 y Arteaga et al. 2016.

evento. De la entrevista grupal en cuestión (denominada en ese momento “taller sectores medios”) participaron seis personas, todas profesionales, cuatro mujeres y dos hombres de distintas edades, además de las y los investigadores. En el taller se les pidió a los participantes que dibujaran tres líneas de tiempo desde su nacimiento (o los primeros hechos que les hubiesen impactado) hasta el momento de la actividad (Ilustración 1):

- (1) una línea que represente los eventos a nivel sociohistórico y cultural que más influenciaron su trayectoria o les impactaron personalmente: como desastres naturales, cambios de gobierno, manifestaciones políticas-sociales, personajes de relevancia nacional-mundial, guerras o enfrentamientos armados, descubrimientos científicos, reformas tecnológicas, etcétera. Se le denominó **“Línea de la Sociedad”**.
- (2) una línea de tiempo con los eventos laborales y educacionales que marcan su relato de vida, a modo de representación de su trayectoria ocupacional y educacional: como oficios/trabajos/profesiones, tipos de establecimiento educacionales, títulos, certificaciones, remuneraciones, cargos, despidos, renuncias, relaciones con colegas y jefes, proyecciones laborales, etcétera. Se le denominó **“Línea del Trabajo y la Educación”**.
- (3) una línea de tiempo con eventos de su vida personal y familiar que consideran importantes en su trayectoria: como salud-enfermedad, relaciones familiares, de pareja, vecinales y de amistad, rupturas-divorcios-separaciones, personas importantes, mudanzas, residencias, migraciones, nacimientos, fallecimientos, viajes, libros, películas, etcétera. Se le denominó **“Línea de la Vida”**.

Ilustración 1. Foto de representación gráfica de Líneas de Tiempo. Entrevista grupal 2014.



Fuente: Taller “Sectores medios”, Fondecyt Regular 1140930.

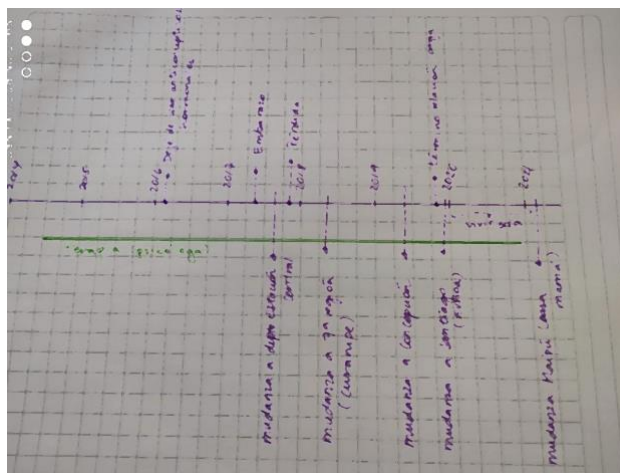
Nota: La imagen fue alterada para proteger la identidad del/a entrevistado/a

Una vez terminados los dibujos, se llevó a cabo una entrevista grupal donde se le pidió a cada participante que explicara sus líneas de tiempo y la razón de los eventos allí representados. Así, el dispositivo gráfico sirvió como soporte metodológico para la construcción de sus propias narrativas. Una vez terminado cada relato, se hizo una breve entrevista grupal intencionado asociaciones a nivel biográfico, institucional y social en relación con sus trayectos de movilidad social (“parece que justo cuando fue el terremoto, tú elegiste...”; “pareciera que la decisión de renunciar pasó cuando...”), motivando a los participantes a interactuar entre sí. La actividad tuvo una duración total de tres horas y media.

El segundo encuentro replicó la misma metodología, con algunas diferencias. Se recontactó a dos de las participantes de la actividad anterior, Rocío y Carolina, y se les explicó que, en el contexto de la presente tesis de Magíster, se replicaría la dinámica del taller del 2014, pero esta vez de manera individual. Antes del encuentro, se les envió por correo electrónico la transcripción y fotos de los dispositivos gráficos de su participación en el 2014, para que leyeran y recordaran lo que habían dicho y dibujado. Cada entrevista fue hecha por remoto, utilizando la plataforma de videoconferencias *Zoom*, pues en ese momento el país estaba bajo la normativa de aislamiento social instaurada a causa de la Pandemia de Covid-19. Por motivos laborales, las entrevistadas ya estaban familiarizadas con la

plataforma, de modo que no hubo problemas asociados a brechas tecnológicas. Las entrevistas se llevaron a cabo en el mes de noviembre del año 2021. En ellas, se les pidió a las participantes que dibujaran nuevas Líneas de la Sociedad, Trabajo-educación y de la Vida, retomando desde donde las habían dejado hace siete años atrás. En esta ocasión, en adición de indagar en la explicación de cada línea nueva y la conexión entre los distintos niveles, se profundizó especialmente en las deliberaciones reflexivas en torno a cada suceso y decisión. Esto último fue posible porque el carácter individual de las entrevistas concedió más tiempo con cada una, y otorgó una sensación de intimidad que permitió a las entrevistadas explayarse en detalles y reflexiones personales. Las entrevistas tuvieron una duración de una hora y media y una hora cincuenta minutos. La Ilustración 2 muestra una parte del resultado gráfico de la actividad del 2021.

Ilustración 2. Foto de representación gráfica “Línea de la Vida”. Entrevista individual 2021.



Fuente: Entrevista Individual, Tesis Magíster, 2021.

Nota: La imagen fue alterada para proteger la identidad del/a entrevistado/a

Tanto la entrevista grupal como la individual, junto a las líneas de tiempo que las acompañaron, habilitaron la narración de Rocío y Carolina sobre sus experiencias en las distintas dimensiones de sus biografías (familia, educación, trabajo, relaciones interpersonales, eventos a nivel social, etcétera) y sobre las condiciones estructurales y elecciones individuales que median en cada una de estas esferas. Se les pidió dar cuenta de hitos, eventos, personas importantes, puntos de inflexión, preocupaciones centrales,

expectativas, proyectos, metas, contextos pasados y decisiones que consideraran relevantes para sus trayectorias de posicionamiento, indagando a su vez en los cambios que han tenido estos aspectos en el tiempo. Se buscó enfatizar los vínculos entre los procesos biográficos y singulares con aquellos de naturaleza social y macro que habilitan e inhabilitan distintas experiencias en torno a las posiciones sociales.

Al mismo tiempo, el haberlas entrevistado en dos momentos distintos de su trayectoria vital, con siete años de diferencia, posibilitó la reconstrucción de sus trayectorias de posicionamiento mediante el análisis de las impresiones y lecturas realizadas durante su juventud y paso a la adultez: concretando la transición educación-trabajo (2014) y construyendo un proyecto ocupacional personal (2021). Proporcionó también información sobre los cambios contextuales en el tiempo, incluyendo cambios de residencia, cualificaciones, ocupación, en relaciones interpersonales, y sentidos y significados más íntimos sobre sus biografías y las condiciones sociales en las que están inmersas.

En ambas situaciones (2014 y 2021), las entrevistadas accedieron de manera voluntaria a participar del estudio, mediante la autorización de un Consentimiento Informado, en el cual fueron notificadas de los objetivos de la investigación, de su contexto, y del uso que se le daría a sus declaraciones. Se les comunicó sobre el resguardo de sus identidades y se les aseguró anonimato. En el presente documento los nombres y cualquier alusión que permitiera identificarlas fue modificado. Cada una de las entrevistas fue transcrita de manera integral, sin cambiar el contenido ni el sentido del mensaje. Cada línea de tiempo fue fotografiada y digitalizada a modo de ilustración en formato .jpg para facilitar su lectura en esta tesis (ver Anexos).

5.5 Análisis de los resultados

5.5.1 Estrategia de análisis

El estudio contó con distintos tipos de material a analizar: las entrevistas transcritas y los dispositivos gráficos, correspondientes a los años 2014 y 2021. El análisis se enfocó en las entrevistas transcritas, utilizando los dispositivos gráficos como apoyo, pues su explicación se encuentra contenida en las primeras. Asimismo, consideró la dimensión temporal incorporándola como categoría de análisis. El material fue analizado siguiendo los principios metodológicos de la teoría fundamentada (*grounded theory*) planteada por Glaser y Strauss en 1998 y revisada más tarde por Glaser y Holton (2007), quienes proponen una

estrategia inductiva de trabajar desde los mismos datos, de manera que la teoría (los hallazgos) va surgiendo fundamentada en los hechos (Glaser y Holton 2007; Hernández-Sampieri et al. 2014). Se basa en el diálogo y contraste constante entre el material empírico y el enfoque teórico sostenido, traducándose en una aproximación más flexible al proceso de análisis del material. Debido a su naturaleza no lineal e iterativa, es apropiada para investigaciones en las que tanto el diseño como la metodología se desarrollan en forma impredecible o en etapas, como en este caso (Clough et al. 2004). Se presenta además adecuada en la medida que asegura que las ideas teóricas y conclusiones del investigador sobre los datos se fundamenten en lo dicho y hecho por los participantes estudiados (Charmaz 2006). En este sentido, se hizo el esfuerzo de no forzar marcos teóricos sobre el material recopilado, sino, por el contrario, construir un enfoque teórico que diera cuenta de la complejidad de las percepciones y experiencias de las entrevistadas, a medida que se analizaba el material empírico.

Puesto que la investigación consiste en la comparación de dos casos, el nivel de análisis fue simultáneamente individual (intracaso) y colectivo (comparando ambos casos). En concreto, cada entrevista fue transcrita, leída e interpretada en diversas unidades de sentido en función de los objetivos de la investigación, en varias etapas de análisis. En un ejercicio de codificación abierta, las unidades de sentido fueron agrupadas en códigos, y luego en categorías, que facilitaron la interpretación y constante comparación del material, agrupándolas en temas y buscando vinculaciones, patrones, similitudes y diferencias. En cada entrevista se buscó reconstruir, identificar e interpretar el sentido de lo dicho por la persona entrevistada (Cárdenas et al. 2014). Las categorías que emergieron del análisis sirvieron para reconstruir la trayectoria de posicionamiento de cada entrevistada y las deliberaciones reflexivas asociadas, proceso que se describe a continuación.

5.5.2 La (re)construcción de las trayectorias de posicionamiento

A través del análisis de las líneas de tiempo y la narración que las acompañó, fue posible reconstruir la trayectoria de posicionamiento de cada entrevistada. Ésta consiste en un “artilugio teórico-metodológico” (usando las palabras de Sautu et al, 2020) que representa gráficamente (en una gran línea temporal) y en un relato coherente, el entrelazamiento de las múltiples trayectorias y dimensiones del curso de vida de cada entrevistada (trabajo, escuela, familia, residencia, vida reproductiva, instituciones, contingencias históricas, etcétera) que, en el juego de sus interdependencias, dan forma a

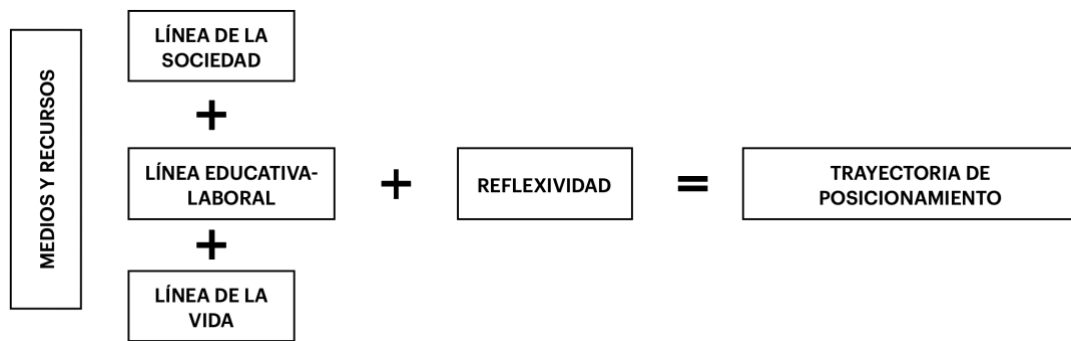
un curso de movilidad o posicionamiento social. Retomando lo dicho en los capítulos anteriores, la experiencia de la posición refiere a los modos cómo los sujetos recorren y llevan a cabo una trayectoria y un trabajo de posicionamiento en el espacio social. En otras palabras: “se refiere a los modos a través de los cuales los actores significan, se representan, lidian y –a partir de ello– desarrollan prácticas para hacer frente a los desafíos que se dan en cada posición social” (Arteaga 2017, p. 3).

En tanto constructo teórico-metodológico, su intención es mostrar de qué maneras las fuerzas socio históricas y las instituciones sociales norman e influyen en la vida de los sujetos, y en qué formas las personas responden y hacen frente a estos condicionamientos sociales, construyendo sus caminos mediante sus capacidades agenciales y el ejercicio de su reflexividad, haciendo uso de los recursos y medios disponibles, aunque sus opciones estén limitadas por las oportunidades de sus contextos sociales particulares.

Según el material producido y analizado, la (re)construcción de las trayectorias de posicionamiento narradas en esta tesis están conformadas por cinco elementos (Ilustración 3):

- (1) Los eventos de la Línea de la Vida, que refiere a la esfera de lo “íntimo”, y los roles y procesos de socialización asociados; desde el 2014 hasta el 2021.
- (2) Los eventos de la Línea Educativa-laboral, que refiere a la esfera institucional del trabajo y la educación, y los roles y procesos de socialización asociados; desde el 2014 hasta el 2021.
- (3) Los eventos de la Línea de la Sociedad, que refiere a contingencias, procesos y eventos históricos, sociales, políticos, culturales y naturales, y los roles y procesos de socialización asociados; desde el 2014 hasta el 2021.
- (4) Los procesos de reflexividad desplegados en torno a su trayectoria de posicionamiento: preocupaciones, mandatos, proyectos, razones, aprendizajes, trabajo del sujeto, prácticas (esquemas de acción), estrategias, sentidos, significados, representaciones, hipótesis, explicaciones, etcétera; y sus cambios entre 2014 y 2021.
- (5) Los medios y recursos disponibles y usados en su trayectoria: recursos materiales (propiedades, sueldo, etcétera), recursos personales (habilidades, destrezas, formas de ser), y distintos tipos de capital social, económico y cultural; y sus cambios entre 2014 y 2021.

Ilustración 3. Esquema conceptual para la re construcción de las trayectorias de posicionamiento



Fuente: Elaboración propia.

Hallazgos de la investigación

A continuación, se detallan los hallazgos de la investigación. Este apartado se ordena de la siguiente manera, según los objetivos del estudio. El capítulo I expone la reconstrucción narrativa de las trayectorias de posicionamiento de cada entrevistada, describiendo el tipo de movilidad, los eventos e hitos claves en sus recorridos, sus decisiones y preferencias, y la interconexión entre las distintas dimensiones de su biografía. Cada trayectoria de posicionamiento se representó de manera gráfica. El capítulo II analiza el papel que juega la reflexividad y las capacidades agenciales en cada trayectoria. El capítulo III explora el papel que juegan los distintos tipos de constreñimientos/habilitadores en sus trayectorias, a qué nivel pertenecen y de qué maneras perciben que han afectado sus biografías. El capítulo IV describe la interacción entre los niveles personales y sociales de sus biografías, detallando en lugar que ocupa lo público y lo personal en sus recorridos. Y el capítulo V especifica los recursos y medios que funcionan como soportes de sus trayectorias.

6.1 Capítulo I: Las trayectorias de posicionamiento

6.1.1 Mismo origen, distintos trayectos de movilidad social

Rocío y Carolina comparten un contexto natal similar. Ambas son originarias de la comuna de Maipú, donde aún viven sus padres. Santiago es una ciudad en la cual la segregación económica tiene un correlato en la segregación residencial (Agostini 2010), siendo Maipú una de las comunas periféricas de menores ingresos. La segregación residencial se traduce en segregación escolar, pues la oferta educacional disponible y los sistemas de financiamiento para las escuelas dependen de la comuna de pertenencia: comunas de menores recursos son comunas con ofertas escolares de peor calidad (Valenzuela, Bellei, y De los Rios 2010).

Ambas tienen al menos un padre con estudios superiores-técnicos, alcanzados con cierta dificultad en periodo de Dictadura. Su niñez fue similar, en el sentido que vivieron muchos años “de allegados” (en casa de familiares) hasta que sus padres pudieron acceder a la vivienda propia. Rocío define su situación económica familiar como inestable, debido a la incertidumbre que generó el hecho que su padre trabajara toda su vida en modalidad independiente, mientras su mamá no trabajó remuneradamente. Carolina creció con mayor estabilidad económica, puesto que sus dos padres eran trabajadores de planta. Ambas se

definen como familias de clase media, aunque Rocío se identifica más bien como clase media-baja.

Tabla 1. Cuadro comparativo descriptivo sociodemográfico, Rocío y Carolina

Categorías	Rocío	Carolina
Edad	30	31
Ocupación y cualificaciones padre	Título técnico-superior. Trabajador independiente.	Funcionario público. Sin estudios superiores.
Ocupación y cualificaciones madre	Dueña de casa. Sin estudios superiores.	Profesora en colegio municipal. Título universitario.
Autoclasificación sector social	Familia clase media-baja	Familia clase media
Comuna de origen	Maipú	Maipú
Educación escolar	Colegio Municipal Maipú; Colegio Municipal Santiago Centro; Liceo Municipal Emblemático Providencia	Colegio Municipal Maipú; Academia Experimental Artística
Educación superior	Carrera humanista	Carrera humanista
Posgrados y/o certificaciones	2 Diplomados en Estadísticas y Técnicas Cuantitativas	1 Diplomado en Tecnologías de la Información; 4 Certificaciones-Diplomados en Salud Reproductiva Femenina
Primer trabajo-ocupación	Profesional independiente	Profesional independiente
Último trabajo-ocupación	Profesional de planta en organismo público como analista de datos estadísticos	Profesional independiente

Fuente: Elaboración propia.

Las dos tienen la misma edad, por ende, enfrentaron los desafíos de la escuela-trabajo en el mismo contexto sociohistórico. Una característica importante que comparten es el hecho de haber seguido (con algunas diferencias) el mismo recorrido escolar: talleres extra académicos durante su infancia-adolescencia, colegios municipales emblemáticos¹⁰,

¹⁰ A principios de los 80 se descentralizó la educación pública escolar y se traspasó la administración de los establecimientos a cada municipio comunal. Se instaló un sistema de financiamiento por subsidio *per cápita* que sigue al alumno (*voucher*) creando tres tipos de establecimientos escolares: municipal, particular subvencionado, y particular. Los dos primeros reciben subsidios, pero en el primer caso es total (gratuito), y en el segundo es parcial (privado-

y, más, tarde universidades tradicionales prestigiosas del Colegio de Rectores (CRUCH)¹¹; Rocío se tituló en una carrera humanista, y Carolina como Traductora de la Lengua Inglesa¹². Ambas continuaron con posgrados en las mismas instituciones. De la misma forma, sus primeras experiencias laborales fueron similares, las dos como *freelancer* (modalidad independiente y por remoto). Pero mientras Carolina se estableció definitivamente en esta modalidad y se dedicó a realizar una serie de certificaciones alternativas que no guardan relación con su profesión; Rocío encontró un trabajo de oficina en un organismo estatal respetable en su área de especialización, donde se dedicó a hacer carrera como analista de datos cuantitativos.

Para el 2021, Rocío da cuenta de una trayectoria de movilidad ascendente, y Carolina muestra más bien un patrón de movilidad lateral y volátil. En adelante, se describen las particularidades del recorrido de cada una, ilustrando gráficamente la reconstrucción de sus trayectorias de posicionamiento (como una gran línea temporal) que contiene los hitos y eventos más relevantes a nivel social, institucional, personal y reflexivo.

público). Las escuelas deben competir por captar a las familias, que tienen libertad de elección (Canales, Bellei, y Orellana 2016). El sistema escolar resultante es altamente segmentado socialmente, siendo claramente identificable el perfil socio económico de sus alumnos: los colegios municipales tienen un perfil de clase baja, los particulares-subvencionados de clase media, y los particulares de clase alta (Bellei 2013; Bellei y García-Huidobro 2003). “Colegios emblemáticos” es una nomenclatura vinculada a los colegios públicos municipales de excelencia académica, tradición y prestigio, que no se tocaron durante la descentralización, y que se ubican en las comunas de Santiago Centro, Providencia, Ñuñoa y Las Condes, principalmente, como comunas más antiguas de la ciudad de Santiago. Los colegios emblemáticos seleccionan a sus estudiantes únicamente en función de su nivel académico, recibiendo a alumnos de todos los sectores sociales.

¹¹ En Chile las instituciones de educación superior tradicionales y más prestigiosas— más antiguas y con mejores resultados académicos— forman parte de un organismo colegiado de rectores, denominado Colegio de Rectores (CRUCH). En total, hay cuatro tipos de instituciones: universidades del Colegio de Rectores (CRUCH), las más prestigiosas y que seleccionan; privadas sin aporte fiscal, que no seleccionan o su selección es más flexible; institutos profesionales (IP) y centros de formación técnica (CFT).

¹² El título específico de Rocío se mantiene en anonimato puesto que su conocimiento no es necesaria para el relato. El título de Carolina, en cambio, sí es relevante para comprender su recorrido.

6.1.2 La trayectoria de movilidad ascendente de Rocío

Rocío tiene una trayectoria de movilidad ascendente respecto a su familia. Su papá fue el único entre sus hermano/as en obtener título técnico-superior en la entonces Universidad Técnica del Estado (UTE)¹³. No obstante, no pudo ejercer como trabajador de planta en colegios por problemas durante la Dictadura Militar (1973-1990), por lo que trabajó como independiente haciendo clases particulares, recibiendo pensión como exonerado político. Su mamá fue dueña de casa, dedicándose a los tejidos y costuras ocasionalmente a pedido de particulares. Tiene dos hermanas; la mayor, con la que se lleva varios años de diferencia, es casada, con hijos, y trabaja como profesora de deportes; la menor, con quién se lleva por dos años, es titulada en el área de la salud en una universidad del CRUCH.

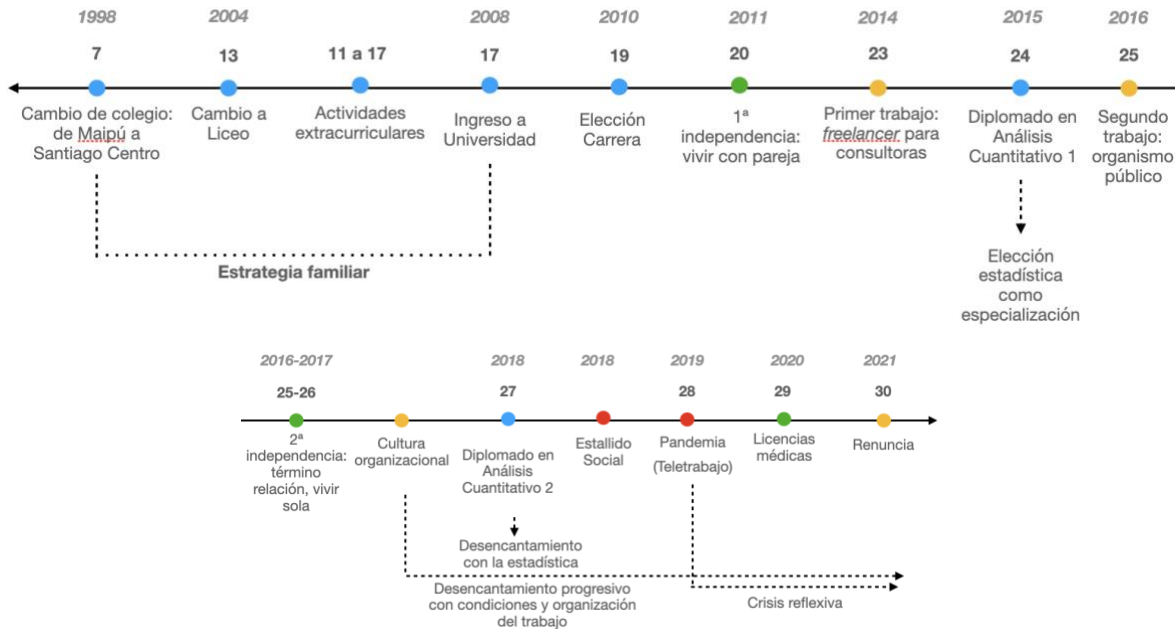
Rocío describe a su familia como de clase media-baja, porque “siempre estuvimos como bastante apretados económicamente, porque mi papá trabajaba como independiente, entonces nunca tuvimos mucha certeza de los ingresos que había en la casa”. Pese a esa estrechez, Rocío posiciona a su familia como de clase media porque “estaba la perspectiva de estudiar”. Menciona que desde pequeña le inculcaron la necesidad de estudiar y desarrollarse educacionalmente para alcanzar la “holgura económica” y tranquilidad financiera que faltó en su familia.

La búsqueda de esta holgura económica se va a volver clave en su trayectoria, y forma parte de una estrategia planificada por sus padres para que ella y su hermana menor accedieran a alguna institución de educación superior prestigiosa.

La idea de que había que estudiar más que tener cosas materiales, como ampliar ese lado, privilegiarlo más, tener como holgura económicamente, eso fue una forma en que me inculcaron mucho estudiar, y por eso nos cambiaron de colegio, y por eso dicen que tomaron la decisión de llevarnos a un colegio en el Centro, y después de Maipú a Providencia todo el día, como para igual al menos tener eso como de holgura económica (Rocío, 2014).

¹³ La Universidad Técnica del Estado (UTE) fue una universidad pública creada en 1947, desmantelada en 1981 en Dictadura y convertida en la Universidad Santiago de Chile (USACH) y sus sedes regionales.

Ilustración 4. Representación Trayectoria de Posicionamiento 2014-2021, Rocío¹⁴



Fuente: Elaboración propia

Nota 1: Eventos azules: línea educativa; Eventos amarillos: línea laboral; Eventos verdes: línea de la vida; Eventos rojos: línea de la sociedad.

Los cuatro primeros hitos de la trayectoria de posicionamiento de Rocío (Ilustración 4) son parte de la estrategia familiar de posicionamiento, que denomina “La Línea de mis papás”, y consistió, básicamente, en inscribirla en colegios emblemáticos y actividades extracurriculares, e ingresar a una universidad prestigiosa, preparándola para encontrar un buen trabajo y alcanzar así la tranquilidad financiera (la holgura económica). De esta manera, a los siete años de edad la cambian de un colegio en Maipú a uno municipal en Santiago Centro, y a los trece años ingresa a un liceo municipal emblemático de la comuna de Providencia¹⁵. Paralelamente, a los 11 años comenzó a practicar atletismo sistemáticamente todos los días y a participar de las escuelas de verano. Estas actividades

¹⁴ La imagen de la trayectoria de posicionamiento fue dividida en dos para facilitar su lectura. Para ver la imagen completa, ir a Anexo 2.

¹⁵ Ver pie de página nº 11.

tuvieron dos objetivos; por un lado, nivelación en contenidos y habilidades académicas y, por otro, producir en ella y su hermana una cierta disciplina, ritmo de trabajo y organización del tiempo, como habilidades personales que les permitieran entrar a la educación superior y salir de ella con éxito. El objetivo final era, en definitiva, aumentar sus posibilidades de ingreso y éxito en la educación superior.

La estrategia funciona, porque Rocío se matricula en una de las instituciones de educación superior más prestigiosas del país. A los 17 años se inscribe en el programa de bachillerato y después de dos años elige estudiar una carrera humanista, “casi por azar no fue nada premeditado”, simplemente era lo que más le gustaba en ese momento.

A los 20 años, siendo todavía estudiante, decide irse de la casa de sus papás y vivir con su pareja de ese tiempo (en la casa de la mamá de su pareja). Para ese entonces ya tenía una serie de trabajos laterales en ayudantías universitarias, como asistente en la biblioteca de la universidad, y como promotora, que le facilitaron cierta independencia económica. El gatillador de la decisión fueron los desacuerdos que tenía con sus padres respecto a su autonomía y libertad. Sus padres son “más viejos” y tienen una forma “autoritaria” de relacionarse con ella, de la cual quiso alejarse.

Terminando su carrera comienza a trabajar en modalidad *freelancer* como analista de datos para una consultora. En el 2015 hace un diplomado en Técnicas de Análisis de Datos en la misma universidad, especializándose en estadística, elección que, como la de carrera, “fue bien azaroso, no fue una decisión muy clara”. Pensó en estadística como una especialidad transversal lo suficientemente buena hasta encontrar algún tema de su interés. No obstante, el diplomado terminó actuando en su trayectoria posicional como un habilitador, pues le abrió horizontes y la metió de lleno en el camino de la estadística. Gracias a esta certificación fue contratada, en el 2016, por una importante institución pública dedicada al análisis de datos, primero con contrato de honorarios, y luego en el 2018 con contrato indefinido. En tal institución hace carrera y llega a liderar un equipo de trabajo, teniendo hitos laborales importantes, como viajes por el país y la publicación de informes de interés nacional. Ahora bien, implicó también experiencias de desmesura laboral, largas jornadas de trabajo (incluidos fines de semana) y cambios constantes de las condiciones laborales. Tales deficiencias organizacionales se intensificaron con el Estallido Social (2018) y la Pandemia (2019-2022), y van a ir gestando en ella sentimientos de desencanto con el trabajo.

El 2019 realiza su segundo diplomado de especialización en Técnicas Cuantitativas, en la misma institución. Sin embargo, opuesto a su objetivo de profundizar en la estadística y abrir horizontes, esta certificación los cierra. En este segundo diplomado se dio cuenta que la estadística como disciplina ya no le gustaba como antes, lo que se sumó a las experiencias de desencanto que estaba teniendo en su ambiente laboral.

El 2021 toma una de las decisiones más relevante de su trayectoria: después de seis años en su trabajo renuncia, desbordada por la sobrecarga laboral y desmotivada con la cultura organizacional y la estadística como especialización. Al mismo tiempo, la renuncia estuvo motivada por eventos que ocurrieron a nivel personal y social que habilitaron lo que será un elemento clave en el último tramo de su trayectoria: tiempo para pensar. El 2017 termina con novio de muchos años y comienza un segundo proceso de independización donde se cambia varias veces de casa, viviendo sola y con amigos. Junto a ello, desde el 2018 tiene serie de problemas de salud que la obligan a tomar licencias laborales, las que se intensifican del 2020 para el 2021. El 2020 comienza la Pandemia, y con ella el aislamiento social y el teletrabajo. La suma de estos eventos la obliga a tener tiempo sola y en su casa, tiempo para reflexionar, lo que desencadena una crisis reflexiva sobre el sentido de su trayectoria y sus decisiones. Estas reflexiones la llevan a renunciar a principios del 2021, lo que para ella es la conclusión de todo lo vivido en su trayectoria de posicionamiento, luego de lo cual se toma un periodo de descanso de lo laboral-educativo, intentando descifrar qué le gusta y cuál será su próximo paso.

Fue, como, yo creo, la conclusión de todo este tiempo, como todo lo que pasó en términos laborales y educacionales. Porque, además, igual no sé si quiero, bueno, igual quiero parar un poco, pero no sé si quiero seguir haciendo lo que he hecho hasta ahora, igual me ha desencantado un poco (Rocío, 2021).

6.1.3 El patrón de movilidad lateral en Carolina

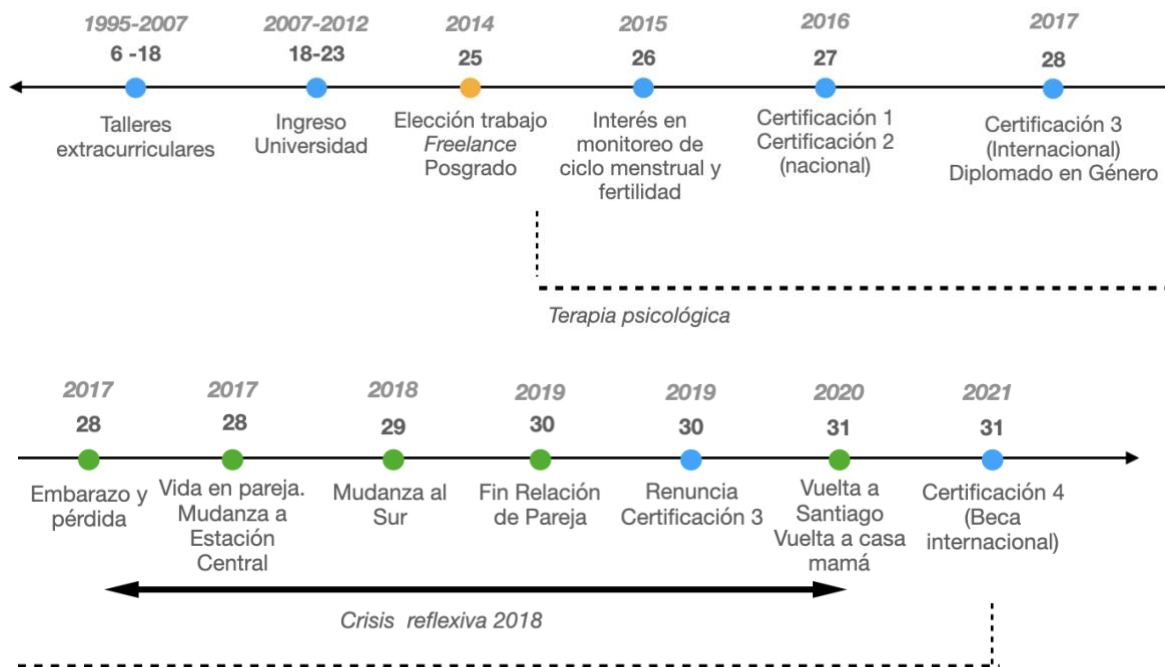
Carolina comienza su relato en el 2014 diciendo “mi vida está centrada en lo académico”, declaración que resulta ser uno de los ejes de su trayectoria hasta el 2021, puesto que sus desafíos se le presentan principalmente en la línea educativa. Su itinerario exhibe una movilidad lateral; luego de su transición universidad-trabajo, se acomoda como trabajadora *freelancer* y ahí permanece hasta el 2021. Su crecimiento profesional se

encuentra más bien en las certificaciones laterales que realiza en función de un cambio radical en su proyecto laboral-educativo, que no guarda relación con la carrera que estudió.

Carolina viene de una familia con una economía relativamente estable. Su papá es electromecánico y trabajó para una institución pública como funcionario de planta la mayor parte de su vida. Su mamá fue profesora de educación básica en un colegio público durante 40 años, obteniendo su título primero como profesora interina, y actualmente se dedica al voluntariado en un centro de rehabilitación de adicciones. Son propietarios de una casa en Maipú, donde Carolina creció junto a su hermano menor, quién comenzó a estudiar ingeniería y ahora se dedica a la artesanía. Sus padres se divorciaron cuando Carolina tenía 23 años.

Tal como en el caso de Rocío, se le inculcó desde pequeña la importancia de la educación y su mamá la inscribió en una serie de talleres de diverso tipo. Con un carácter más flexible y abierto, más que una estrategia determinada en búsqueda del éxito financiero, estas actividades extracurriculares consistieron en transmitir el valor de tener un título universitario y de ampliar y perseguir sus intereses y *hobbies*. Por ejemplo, su mamá la quiso cambiar del colegio municipal en Maipú a uno privado de credo católico dentro de la misma comuna, intento que falló porque Carolina sufrió *bullying* en el nuevo colegio, y volvió al anterior. No se hicieron más intentos.

Ilustración 5. Representación gráfica trayectoria de posicionamiento 2014-2021, Carolina¹⁶



Fuente: Elaboración propia

Nota 1: Eventos azules: línea educativa; Eventos amarillos: línea laboral; Eventos verdes: línea de la vida; Eventos rojos: línea de la sociedad.

Lo que marcó el contexto natal de Carolina fue la cantidad y variedad de talleres y actividades extracurriculares y artísticas en las que participó (*ballet*, violín, folclor, inglés, etcétera). Señala en un momento que mientras crecía no tuvo tiempo de hacer amistades (ni le interesaba), porque su agenda estaba siempre copada. De nuevo, el objetivo de estos talleres no era la habituación a un tipo particular de disciplina y ritmo de trabajo, como en el caso de Rocío. Sino el explorar y aprender distintos intereses y *hobbies* para desarrollarse en un set amplio de áreas y habilidades, según lo que a ella le fuera interesando en ese momento.

¹⁶ La imagen de la trayectoria de posicionamiento fue dividida en dos para facilitar su lectura. Para ver la imagen completa, ir a Anexo 4.

Por eso, en octavo básico siguió el camino poco tradicional de estudiar en una academia experimental de música, hasta los 16 años. Y luego se inscribió en un preuniversitario para prepararse para la Prueba de Selección Universitaria (PSU)¹⁷ y entrar a la universidad. Ambos eventos dan cuenta de una de las características principales del recorrido de Carolina: seguir intereses diversos y aparentemente desconectados entre sí.

Sin saber bien qué estudiar (pero con la convicción que tenía que ir a la universidad), entra a Traducción de la Lengua Inglesa en una universidad del CRUCH, motivada por una charla con su orientadora de preuniversitario (facilidad para aprender idiomas) y por una inseguridad personal de creerse incapaz de generar conocimiento nuevo (“el tema de no tener que producir conocimiento, sino que tener reproducir conocimiento en otro idioma, para mí era súper cómodo”).

Una vez terminada su carrera, el trabajo se le presenta como una prueba relativamente fácil. Es contratada por una de las principales agencias de traducción del mercado ocupacional, administrando proyectos para Latinoamérica. A los meses decide renunciar para trabajar en modalidad *freelancer*, ya que, según sus cálculos, recibía el mismo ingreso, pero sin las horas extras, los traslados y el agotamiento laboral asociado al trabajo de oficina. La apuesta funcionó, porque fue contratada como independiente por el mismo empleador, y a fines del 2014 trabajaba *freelancer* para tres agencias de traducción. Esta elección de ser independiente es de una significación pivotal en su biografía, pues tiene que ver con el modo en el que quiere vivir su vida y quién quiere ser, convirtiéndose en uno de los ejes de su trayectoria posicional.

Para ella, el trabajo es algo que se ha regulado naturalmente y que no ha necesitado mucho de su energía o esfuerzo. De hecho, el 2016 una de las tres agencias para las que trabajaba cerró, y fue contactada al poco tiempo por una empresa internacional, de modo que no notó el cambio:

Se da muy naturalmente, no sé qué onda el universo, pero, a mí como que me..., se cerraba, o sea, por ejemplo, una de las tres agencias con las que trabajaba cerró, y apareció esta otra, y al final como que ni sentí el cambio,

¹⁷ El acceso a universidades prestigiosas se encuentra filtrado por la Prueba de Selección Universitaria (PSU), que mide conocimientos académicos, asignando puntajes de entrada a la educación superior. A tal puntaje se agrega un porcentaje del promedio de notas académicas de la educación media y ranking. Estudios demuestran que la PSU mide más capital social y cultural que conocimiento académico, y sus resultados dependen más que nada del colegio de egreso (Catalán y Santelices Etchegaray 2015).

o sea, la cantidad de pega era igual. Entonces todo se ha regulado así muy naturalmente y yo no he tenido que hacer mucho al respecto (Carolina, 2021).

No es en el trabajo, sino en los estudios donde se le presentan las pruebas y donde tiene que concentrar sus esfuerzos (“mi vida siempre ha estado basado en lo académico”), mientras que la trayectoria laboral adquiere un papel secundario. La razón es que las preocupaciones de Carolina están puestas en sus diversos intereses y hobbies y, por ello, su principal motivación es estudiar y aprender sobre aquellos temas que despiertan su curiosidad.

Justamente uno de estos intereses va a darle un giro a su trayectoria, conformando un nuevo proyecto educativo-laboral alternativo (sin relación con su ocupación como traductora). El 2016, a raíz de dudas personales empieza a estudiar autodidactamente sobre ciclo menstrual y control de la fertilidad. De ese interés surge el sueño de certificarse en salud reproductiva femenina para poder enseñar a otras mujeres a tener control sobre su ciclo menstrual, responsabilidad reproductiva y fertilidad. Desde el 2016 va a dedicar todos sus esfuerzos, tiempo y energía en certificarse para dedicarse a ello profesionalmente en el mediano plazo.

Carolina emprende así un “camino de certificaciones” en el que va a volcar sus sueños y frustraciones, donde va a tener que usar todos sus recursos personales, y que va a estar entramado por una serie de eventos en su vida personal. La primera certificación es TeenStar, una programa de un par de días en Santiago en el que se certificó como monitora afectiva y sexual para niños y jóvenes. Fue su primer acercamiento al mundo del monitoreo del ciclo menstrual, y allí va entablar una serie de contactos con profesionales del mundo de la salud que serán importantes en su trayectoria. Por ejemplo, ya entró a la base de datos con correos informativos, y las matronas que allí conoció la invitaron a certificarse en Método de Ovulación Billings.

No satisfecha, busca programas más profesionalizantes en el extranjero, en lo que el inglés será una herramienta clave. El 2017 entra a un prestigioso programa canadiense (por remoto) para convertirse en Holistic Reproductive Health Practitioner. El programa, que duraba dos años, exigía algún posgrado en género, así que ingresó al mismo tiempo a un Diplomado de Género. Todas las certificaciones fueron pagadas por ella.

En este punto de su camino de certificaciones es necesario hacer una pausa para considerar los eventos que empiezan a ocurrir en su vida personal. En esos años comienza su primera relación de pareja seria, y casi a fines del 2017 se entera que está embarazada, por lo que deciden irse a vivir juntos y arriendan un departamento en Estación Central – hasta ese entonces, Carolina vivía con su mamá y hermano en la casa de Maipú. A las semanas sufre un aborto espontáneo, y esta experiencia de maternidad y pérdida genera en ella una crisis de sentidos y madurez, que tiene consecuencias significativas en su trayectoria, que se irán desentrañando conforme avanza el tiempo. Luego de su pérdida, a principios del 2018 deciden mudarse nuevamente, y se van a la séptima región. La mudanza estuvo motivada principalmente por una disminución en los ingresos de su pareja, que se tradujo en una gran carga financiera para ella. “Vivir en Santiago es muy caro”, y con su nivel de sueldo, y ambos trabajando *freelance*, en la séptima región pudieron arrendar una casa de tres piezas frente al lago.

Viviendo en el sur se desencadena lo que ella denomina “la crisis del 2018”, una crisis personal causada por el shock de su embarazo-pérdida, un sentimiento de aislamiento (nunca conectó con el lugar ni con la gente), y el estrés que vino con estudiar en el programa canadiense. El curriculum pacería inabarcable, las exigencias muy elevadas y no le gustó la dinámica de las clases (solo ella y su tutora, sin interacción con otro/as estudiantes). La crisis personal de estudiar sobre fertilidad en un ambiente hostil, con una pérdida reciente, y lejos de su familia, es leída por ella como un replanteamiento de su vida, un paso a la adultez y a la madurez.

Intentando escapar del aislamiento, decide mudarse a una ciudad más grande, y llega junto a su pareja a Concepción, a vivir con un amigo en común. Allí comienza a tomar una serie de decisiones motivadas por los replanteamientos que vinieron con su crisis. Termina su relación de noviazgo, en la que se sentía desconectada y sin cosas en común, y vuelve a Santiago con la idea de vivir sola. Abandona también el programa canadiense. Primero congeló seis meses, a causa del estrés, y cuando se sintió incapaz de regresar, una conversación con su mamá la ayudó a tomar la decisión de renunciar. Esta renuncia es leída por ella en ese momento como un fracaso personal, sintiéndose inhabilitada para seguir su sueño, el que dejó en pausa más de un año.

Ya en Santiago vive sola en una casa que le arrienda a su primo en Ñuñoa, pero luego, por problemas estructurales de la vivienda, decide volver a la casa de su mamá en Maipú.

Después de abandonar su camino de certificaciones, un chequeo médico de rutina la motiva a retomar. El 2020 va a control con una prestigiosa ginecóloga que conoció en una de sus certificaciones, que le ofrece una beca para estudiar (por remoto) en una importante institución de salud femenina de Estados Unidos. Para el 2021 ya estaba terminando esta nueva certificación a la espera del diploma.

Así, el 2021 la encontramos viviendo en la casa de su mamá, donde empezó, pero gestando un nuevo proyecto laboral de convertirse en profesional en reproducción femenina y trabajando activamente mediante certificaciones para conseguirlo. Los cambios tecnológicos en los motores de traducción están haciendo que su trabajo sea cada vez más sustituible, volviéndola más una editora que traductora y eliminando así la parte creativa de su trabajo. En este panorama, cobra más sentido para ella “fluir naturalmente” hacia esta nueva vocación.

6.2 Capítulo II: El papel de la reflexividad y la agencia

Esta sección explora el papel que juega la reflexividad en las trayectorias de posicionamiento de Rocío y Carolina. Recordemos que las personas definen reflexivamente sus cursos de acción mediante la tríada preocupaciones-proyectos-prácticas (Archer, 2007). Las personas mantienen preocupaciones primordiales, parte constitutiva de su identidad, que buscan concretar mediante proyectos como cursos de acción intencionales para llevarlas a cabo. Las prácticas son la realización de estos cursos de acción en el mundo social o natural, que mantenidas en el tiempo, se asientan en determinados *modus vivendi* (Archer, 2007). Según Archer (2007) nadie puede tener alguna preocupación y no hacer nada al respecto.

Es importante señalar que las entrevistadas dieron cuenta de una alta capacidad de deliberación reflexiva, profundizando en las motivaciones y causas de sus acciones y decisiones, reflexionando ampliamente sobre los diversos asuntos, contextos y cambios en sus biografías, captando el ritmo y el sentido de la entrevista, de modo que ellas mismas fueron realizando las conexiones que se buscaban.

6.2.1 Rocío: de la holgura económica a la realización personal

A Rocío la encontramos en el 2021 cuestionando su proyecto laboral y de vida. Renunció a su trabajo en un centro de investigación estadístico público, donde había sido promovida hasta el cargo de jefatura. En su recorrido, fue posible identificar con claridad dos proyectos distintos, con distintas lógicas subyacentes.

El primero es el proyecto familiar, caracterizado por la estrategia de sus padres de cambio de colegio, la práctica disciplinada del atletismo, la habituación de los ritmos de estudio. El objetivo de este proyecto fue alcanzar la *holgura económica* como estilo de vida, por medio de un título universitario que asegurara un trabajo con ingresos estables. Es un proyecto familiar porque fue traspasado por sus padres— de hecho, ella la llama simbólicamente “La línea de mis papás”— y adoptado por ella como proyecto personal. Rocío describe la lógica que lo orienta como la “lógica de la productividad”, donde tenía que estar constantemente haciendo y trabajando en su trayectoria para “ser alguien”. El segundo proyecto es un proyecto en construcción, que surge luego de la crisis de reflexividad del 2018. Los cuestionamientos al sentido de su trayectoria y el resultado de la “lógica de la productividad” (un volcamiento hacia el trabajo), la llevan a rechazar su proyecto familiar y comenzar a gestar un nuevo proyecto con sus propias preocupaciones. La lógica de la productividad se abre espacio a sentimientos como la realización personal y el control sobre sus tiempos.

a) El proyecto familiar: la holgura económica

Hasta su renuncia, el impulso de su trayectoria fue el mandato traspasado por sus padres de entrar a una universidad prestigiosa y así aumentar sus oportunidades de encontrar un trabajo que le asegurara tranquilidad y holgura económica. Como ella relata, tuvo claridad de esta meta desde sexto básico, edad desde la cual la educación, y más tarde el empleo, fueron sus preocupaciones más importantes y las que dieron forma a su trayectoria. Estas preocupaciones conformaron a su vez su micromundo, señalando que no tuvo el tiempo para generar redes y lazos de amistad fuertes durante su adolescencia y tiempo universitario. Principalmente, se dedicó a los estudios y a su relación de pareja.

Los padres diseñaron una estrategia de movilidad social ascendente para ella y su hermana menor, cambiándolas de colegio e inscribiéndolas en talleres extracurriculares con el objetivo de aumentar sus posibilidades de acceso a la educación superior. Rocío nombra a esta estrategia “La Línea de mis papás”, y cuenta cómo se apropió de ella y la hizo suya desde pequeña, convirtiéndola en su proyecto y construyendo alrededor un determinado

modo de vida. El proyecto tenía como meta, en palabras heredadas de sus padres, alcanzar “la holgura económica”, es decir, la estabilidad financiera que había faltado en su hogar. En síntesis, la estrategia consistía en inculcarle la importancia de la educación y el éxito laboral, siendo la universidad el único camino para conseguirlo.

Recuerdo de sexto básico estar como, pienso, así como muy enfocada, siendo muy, muy de cabeza en la productividad, porque ahí era como sexto hasta octavo, como muy enfocada para postular a un buen colegio, emblemático y empezar a sacar buenas notas. Después en el colegio estudiar para la PSU, después entré a la universidad, en la universidad terminar, empezar a trabajar *al tiro* mientras trabajaba y estudiaba, y después de terminar estuve un tiempo *freelance*, pero, bueno, fue menos de lo que yo hubiese querido. Después entré a trabajar más de a lleno, después entré a una pega como el [nombre de centro estadístico]... (Rocío, 2021).

Así, su proyecto familiar evaluaba a la educación superior como el medio por excelencia para alcanzar la movilidad social ascendente, y requería una serie de pasos que cumplir: colegio emblemático, talleres extracurriculares, universidad prestigiosa, y seguridad laboral. Y, tal como demuestra la cita de arriba, implicó un trabajo intencional por parte de ella. Rocío se preocupó por tener buenas notas para ser becada en un colegio emblemático, y más tarde, lograr buen promedio académico para aumentar su puntaje en la prueba de selección universitaria; preparar la prueba de selección de ingreso universitario; entrar a la universidad, y allí construir una red de contactos; y una vez con ocupación estable, volcarse en una “devoción completa” al trabajo.

Ahora bien, este trabajo agencial requirió un modo de vida centrado en un determinado ritmo de productividad, organización del tiempo y disciplina de trabajo. Como dice ella, estar “muy enfocada” y “de cabeza en la productividad”. Para configurar este estilo de vida fueron claves los talleres extracurriculares. El atletismo y las escuelas de verano tuvieron como propósito final habituarla a un ritmo intenso de disciplina, productividad y organización, útiles para ser exitosa en la trayectoria trazada: no sólo alcanzarla, sino que tener los recursos personales para mantenerse en ella.

Estuvimos también harto tiempo entrenando bastante sistemáticamente, todos los días tres horas al día, entonces igual fue importante, porque fue

como acostumbrarse a un ritmo de vida súper intenso, hacer muchas cosas, súper organizada, distribuir el tiempo. Y, por ejemplo, después dejé de practicar atletismo, y como re-acostumbrarme a la vida con más tiempo igual fue complicado, justo entré a la universidad y fue re-estructurar toda la vida (Rocío, 2014).

Empezar a hacer escuelas de verano, y eso fue como en la idea de estar en verano, hacerlo más productivo, y tener un ritmo de estudio más que solamente circunscrito al año de colegio (Rocío, 2014).

Este modo de vida basado en la productividad, organización y disciplina forma parte de sus recursos personales en la planificación de su trayectoria, y requirieron un trabajo agencial significativo y consciente de su parte. Rocío menciona de qué formas ese tipo de recursos son los necesarios para que personas “como ella”, sin redes ni capital económico-social-cultural, puedan ingresar a una universidad prestigiosa y terminar la carrera. Es la adopción de un estilo de vida que le permite *nivelarse* (al nivel de quienes tienen padres profesionales) y aumentar sus oportunidades de movilidad social ascendente. Siempre muy consciente del trabajo agencial necesario para esquivar o superar los constreñimientos asociados a ser una mujer maipucina que viene de una familia de clase media “apretada”, sin capital social, cultural ni económico. En ello, ejerce lo que Archer llama “monitorear el contexto social” tal como los autónomos reflexivos de su estudio.

He visto, en la gente que conozco de mi generación, gente que no viene de familias profesionales pero que sí tiene carrera, hacer muchas cosas, muchos talleres, muchas actividades, entonces igual me parece... No sé si es de generaciones anteriores o incluso en otros estratos sociales, no me parece que es la tónica como sí es para nosotros. Supongo que es la forma de nivelarse para poder estudiar en la universidad y tener más posibilidades (Rocío, 2014).

Aún luego de independizarse y buscar espacios fuera de su familia, continúa con la estrategia trazada por sus padres, y sigue construyendo un proyecto centrado en la educación y el trabajo como sus preocupaciones principales, armándose de recursos

personales y desplegando un exhaustivo trabajo agencial que, ya para el 2020, pareciera haber logrado la meta propuesta: un trabajo relativamente estable en una reconocida institución pública con un cargo de jefatura e importantes responsabilidades para su puesto. Posicionalmente, se encuentra mucho mejor que su familia e incluso que sus compañeros de carrera. Y, sin embargo, el 2021 renuncia ¿de dónde viene esta decisión?

b) Del proyecto familiar al proyecto personal

En el 2021 Rocío renuncia a su trabajo y la razón yace en una serie de procesos reflexivos que iniciaron el 2018, mientras estudiaba su segundo diplomado en estadística, instancia en la que comienza a cuestionar el sentido de su trayectoria y el origen de sus motivaciones.

En la entrevista del 2021, caracteriza su camino de movilidad ascendente por la “lógica de productividad”, bajo la cual tenía que estar “siempre haciendo” y “siempre teniendo que invertir para ser alguien”. La lógica de la productividad es un “aprendizaje muy de chica de que hay que ser bien productivo”. Este *estar siempre haciendo e invirtiendo* se tradujeron en una determinada mentalidad o aprendizaje que desde pequeña incentivó sus esfuerzos para entrar a la universidad y, más tarde, a consagrarse en una “devoción” por el trabajo, “trabajando mucho más allá del horario laboral, trabajando fin de semana, mi vida en el trabajo era mi vida completamente, o sea, era yo trabajando, no era yo con otras áreas de mi vida”.

Rocío reflexiona cómo fue justamente esta lógica de la productividad, aprendida en la infancia, la principal responsable de su trayectoria de movilidad ascendente, en la medida que acondicionó una mentalidad de entrega completa y absoluta al trabajo que, para ella, fue lo que la diferenció de sus pares y facilitó un rápido crecimiento laboral. No obstante, la lógica de la productividad entra en crisis en el 2018, culminando en su renuncia, y son varios los eventos que toman parte en este proceso reflexivo.

Por un lado, una cultura organizacional explotadora de los tiempos y energía de sus empleados que generó “una sensación de ingratitud”. La percepción de que las remuneraciones no estaban acorde a las exigencias de productividad, la unilateralidad en cambios de condiciones de empleo, la dificultad para armar equipos de trabajo, y la carga laboral que recaía sobre ella individualmente, terminaron agotando a Rocío. Al mismo tiempo, ocurre un “desencantamiento bien grande con la estadística” que se hace evidente para ella durante su segundo Diplomado de especialización en técnicas cuantitativas: dejó de hacerle sentido el exceso de metodología en la estadística y el uso que se hacía de los

números como datos. Al final, para ella ambos procesos de desencantamiento (“la pega bien en concreto que hago y también el ambiente en que lo hago”) tienen que ver con “el sentido de las cosas, para qué se están haciendo”.

Por otro, la Rocío del 2021 siente que los mandatos de “estudiar es la única forma de tener una oportunidad de ser (alguien)” y “estar más tranquilo en la vida”, en función de los cuales construyó su trayectoria, fueron impuestos por sus padres y más tarde por sus profesores de Liceo (el ambiente donde sus padres la colocaron). A sus 30 años, que alcanzó un buen cargo en una institución respetable, se cuestiona estos discursos como impuestos por otros y no de su propia elección. Señala que nunca tuvo tiempo para pensar sobre si ese era el camino que realmente quería, y actuó sobre la base de un *deber ser* y *deber hacer* (“hay que ser alguien”, “estudiar es lo que hay que hacer”) aprendido en su infancia. Identifica el discurso de “ser alguien” o “estar más tranquilo en la vida” como una obligación que marcó su biografía sin que ella tuviera espacio o tiempo para reflexionarlo.

Entonces, como que, por ejemplo, ahora que tengo 30, y como que ya siento que no sé si viene mucho más después, como que ya alcancé en la pega cierto nivel de jefatura, cierto cargo, y como que esto era... Siento que nunca en ningún momento de la vida pude parar a pensar realmente si era lo que quería o no, siento que fue muy "es lo que tenía que hacer", "estudiar es lo que hay que hacer", como que es la única forma de, tener desde muy chica una oportunidad de ser. Sí, muy instalado el discurso de ser alguien o de estar más tranquilo en la vida. Y nunca sé si..., y eso fue como una imposición, no sé si fue tan..., al menos yo nunca lo pensé por mí misma, nunca paré a pensarlo (Rocío, 2021).

Estos cuestionamientos comenzaron con una serie de licencias médicas que se tomó debido a distintos problemas de salud (amigdalitis, cirugía de la vista y otros), que le dieron tiempo fuera del trabajo para reflexionar sobre su trayectoria laboral. Y se profundizaron durante el tiempo de aislamiento social por la Pandemia Covid-19, que la obligó a estar en su casa. Más adelante se ahondará en este aspecto, por ahora es suficiente mencionar que ambos eventos (de su línea personal y la línea de la sociedad) le dieron el tiempo y espacio para despegarse de la lógica de la productividad y reflexionar sobre su trayectoria de vida, “siento que hasta ahora nunca me había podido hacer la

pregunta, porque era siempre estar bajo esa lógica de siempre productiva, siempre haciendo, siempre teniendo que invertir en uno mismo para ser alguien” (Rocío, 2021).

En este punto comienza a gestarse un cambio de lógica. Así como aprendió la importancia de la productividad y la educación cuando pequeña, ahora está aprendiendo qué es lo verdaderamente importante para ella y cuáles son los costos que está dispuesta a pagar (y cuáles no). El sustento de la entrega total al trabajo era la lógica de la productividad y la búsqueda de la holgura, en el fondo, el éxito laboral-económico. No obstante, el precio terminó siendo su realización personal en una vida que giraba únicamente en torno al trabajo, y el agotamiento físico y emocional que le acompañaba. Construye así, desde sus nuevos aprendizajes, nuevas lógicas: la de *ser* fuera del trabajo y el privilegiar la realización personal antes que el éxito económico. Ya no quiere una vida centrada en el trabajo, sino que más bien en el equilibrio entre los distintos ámbitos de su vida. Ya no está dispuesta a trabajar de lunes a viernes de ocho a seis toda la vida, porque eso significaría estructurar su vida y tiempos en torno a lo laboral. De hecho, vuelve a hacerle sentido el esquema de trabajo *freelance*, como en el 2014, versus el horario de oficina que se le hace de un ritmo artificial y poco natural.

La conclusión de este proceso reflexivo, que lleva a la gestación de un nuevo proyecto personal, es su renuncia, decisión que responde a la necesidad de parar el curso de la hiperproductividad (“estar siempre haciendo cosas como talleres, siempre estar siendo productivo”) y dedicarse a pensar qué es lo que quiere hacer y cuáles serán sus próximos pasos. Para eso, es necesario para ella tomarse una pausa, “siento que este momento es muy de parar, como que no sé si...no podría, sí, yo creo eso fue el aprendizaje que tuve. No puedo ver *al tiro* las conclusiones, la lógica de lo que viene ahora, necesitaba parar”. Señala que puede que decida seguir con la estadística o no, pero lo importante es que ahora será bajo sus propias lógicas y sus propios mandatos.

6.2.2 Carolina: Un recorrido orientado a valores

Si la trayectoria de Rocío está centrada en su línea trabajo-educación, la trayectoria posicional de Carolina se encuentra muy intrincada con eventos de su vida personal (línea de la vida). Esto es así porque sus preocupaciones se encuentran en ciertos valores e intereses que mantiene y dan forma a su recorrido. Estos intereses son diversos, y tiene

una forma autodidacta, curiosa y creativa de aproximarse a ellos. Su trayectoria demuestra un fuerte apego a ciertos valores, intransables, y despliega un importante trabajo agencial orientado a vivir en función de esos ideales. En ello muestra características de los metarreflexivos de Archer (2007), principalmente porque su trayectoria de posicionamiento posee una orientación a valores que encauza una movilidad lateral.

Por eso, en Carolina no es tan clara la identificación de proyectos, como en el caso de Rocío. Más bien se reconocen valores e intereses, de los cuales surgen ciertas preocupaciones fundamentales, las que dan forma al “gran proyecto” a partir del cual dará un giro a su trayectoria de movilidad.

a) La centralidad de los valores

En el 2014 da el primer indicio de la importancia de sus ideales en su trayectoria, cuando decide, tras unos meses de trabajar en oficina, dedicarse a ser *freelancer*. Entre las razones de esta decisión se encuentran las horas extras no pagadas y altas exigencias de productividad. En su cargo, revisaba las facturas que se le pagaban a trabajadores independientes y concluyó que como *freelancer* la situación era más justa y se le pagaría por el tiempo trabajado: “y yo decía que lata estar trabajando acá, regalando mi tiempo, porque nadie me está pagando por ese tiempo, cuando en el fondo podría estar trabajando en una situación mucho más justa que es como me pagan por lo que trabajo”.

En esta decisión, Carolina está dispuesta a pagar el precio, la inestabilidad por un pago justo: “es más inestable, no sé cuánto voy a sacar, como varía, pero en el fondo ese es el tema, me gusta saber que me pagan por lo que hago, que no estoy trabajando gratis”. La importancia que tiene para ella el pago justo se vincula con un ideal más complejo, que viene de la observación de la vida de sus padres y su deseo de diferenciarse de ellos y construir un trayecto propio: el ideal de no desperdiciar la vida en un trabajo donde su tiempo no es valorado, de “trabajar para vivir” y no “vivir para trabajar”:

Trabajando así con esa regla uno termina como piloto automático. Yo me di cuenta de que, al principio, cuando andaba en micro, de repente los primeros meses trabajando tenía una libretita donde si se me ocurrían ideas las iba anotando, cosas así, y después ya no se me ocurría nada, me despertaba, era un zombie, llegaba a la oficina, trabajaba todo el día después llegaba a mi casa, y dormía, y ese era mi día. En el fondo es súper común para la generación de nuestros padres trabajar así, y es como “así es la vida,

acostúmbrate”, y en el fondo celebrar las pequeñas victorias del día a día, cosas así. Pero yo creo que, a nosotros, por lo mismo, o por lo menos a mí, por lo mismo de haber estado en tantos talleres, en tantos ambientes diferentes, necesitaba eso para sentir que no estaba desperdiciando mi vida en el fondo, como que trabajar para vivir y no vivir para trabajar (Carolina, 2014).

Para Carolina la rutina de oficina-casa-dormir-oficina es un desperdicio de su vida y su creatividad. Rechazando las nociones de “acostúmbrate” y “pequeñas victorias”, se diferencia activamente de la generación de sus padres escogiendo otro modo de trabajar. A medida que avanza su biografía, este set de valores va madurando y va definiendo los límites sobre los que avanza su trayectoria.

Al final de la entrevista del 2021, Carolina compara su trayectoria con la de sus pares, sus amigas del colegio; una de ellas está comprando una casa “muy siguiendo el guion de la sociedad”, y la otra está planificando su matrimonio y tiene resuelta su vivienda, “también tiene la vida resuelta en ese sentido, a ojos de la sociedad”. Y “después estoy yo, que estoy trabajando *freelancer*, así como súper, bien estable, viviendo de nuevo con mi mamá, es como, yo siento que hacia afuera se ve como que estoy fracasando en la vida”. En comparación con sus amigas de colegio, adquiriendo propiedades y formalizando sus relaciones, Carolina está de vuelta en la casa de su mamá consciente que a ojos externos se ve como un fracaso. Sin embargo, para ella la realización personal, hacer lo que le hace sentido, lo que le gusta y motiva realmente, es el máximo orientador de vida. En ese sentido, Carolina señala que no se puede evaluar a sí misma en término de éxito material, pues sabe que financieramente no está donde querría. Pero sí valora el “trabajo interno” realizado para llegar a donde está, en términos de realización personal y, aunque eso signifique “haberse atrasado en lo financiero”, para ella vale la pena, pues en su escala de valores es más importante el no desperdiciar su vida y tiempo, que el éxito económico y el bienestar material.

Las cosas que hago ahora tienen sentido porque hice el trabajo interno que me permitió llegar a este punto. Entonces, como que no me podría juzgar a nivel material, financiero, porque no estoy donde me gustaría estar, porque no puedo estar tan segura de que sea así. Pero a nivel de realización personal, prefiero que hubiera sido así, prefiero haberme atrasado a nivel

material, tangible, pero no desperdiciar mi vida al final, siento que el uso de mi tiempo es más importante que la plata (Carolina 2021).

Si bien volvió a vivir con su mamá, se está tomando el tiempo de construir y llevar a cabo un proyecto en un tema que la apasiona, en el cual ha descubierto la vocación de enseñar a otras mujeres sobre salud reproductiva. Entonces, aunque no ha triunfado profesionalmente “a ojos de la sociedad”, sí ha dedicado tiempo y dinero en certificarse y construir una profesión alternativa a su carrera original. En otras palabras, ha usado su tiempo y recursos en perseguir su vocación, y en sus deliberaciones reflexivas eso pesa más que la estabilidad de un trabajo de oficina y los logros financieros.

Este significado del trabajo es compartido con sus primos, con quiénes vivió durante su infancia. Ella y sus primos han privilegiado dedicarse a lo que realmente les gusta, seguir sus vocaciones y, como consecuencia, Carolina observa que sienten una satisfacción profunda con sus ocupaciones, “estamos haciendo las cosas que realmente tienen sentido para nosotros”. En cambio, para la generación de sus padres, el trabajo era una carga y una obligación en la que no encontraban satisfacción personal: “mi papá no está ni ahí con la pega de él [...] no era como que lo llenara estar ahí o estar haciendo lo que estaba haciendo, pero lo hacía porque era su pega”. Haciendo esta diferencia, valora que “mi generación, en nuestra familia, todos estamos haciendo cosas que nos hacen sentido y que te satisfacen a niveles más profundos”. Si el *nosotros* de Rocío es un sector de origen social, el *nosotros* de Carolina son aquellos que comparten su visión de mundo, en quienes su conversación interna encuentra eco y recepción.

La realización personal, esa satisfacción profunda de la que habla, es el ideal que va encaminando su trayectoria. A raíz de este valor se entiende su vuelco total hacia certificarse profesionalmente en los temas salud reproductiva femenina. Ha encontrado su vocación en enseñarle esta información a la mayor cantidad de mujeres en edad reproductiva posible para que puedan “tomar decisiones realmente soberanas y ejercer realmente un consentimiento informado”. Y, persiguiendo este sueño, está dispuesta, nuevamente, a pagar el precio: partir desde cero en una profesión nueva que surgió de un interés personal y que no mantiene relación con su primera carrera. El costo monetario, emocional, y en tiempo, lo paga ella.

Este giro en la trayectoria de posicionamiento requiere un gran trabajo agencial de su parte. De hecho, en un momento de la entrevista da cuenta de ello cuando menciona

que es su “trabajo interno” lo que le ha permitido estar donde está ahora. Como consecuencia de este trabajo interno—fruto de su asistencia a terapia, y altamente reflexivo— concluye que, aunque el costo de seguir sus convicciones sea el vivir muchas etapas atrasadas (financiera y profesionalmente), es más importante para ella el privilegiar su realización personal.

b) Autonomía y libertad de movimiento

Otro set de valores que configuran la trayectoria de Carolina son los de la autonomía, creatividad y libertad. Y, para dar cuenta de ellos, vuelve a diferenciarse de la generación de sus padres, realizando un análisis de las transformaciones sociales en las últimas décadas. Para Carolina, la generación anterior se configuraba como individuos en torno a la sociedad, su funcionamiento y sus roles, “muy enfocados en ¿cómo hacemos que funcione el sistema? ¿cómo hacemos que funcione la sociedad? ¿cómo puedes ser tú un ciudadano productivo? ¿cómo puedes ser un buen ciudadano?”. Por el contrario, las nuevas generaciones cuestionarían estas configuraciones en torno a la sociedad como “estructuras abstractas obligatorias” y faltas de significado. Ausencia de significado que se hizo más evidente con la Pandemia, a partir de la cual reflexiona que “no significan absolutamente nada: ir al colegio no significa nada, ir al trabajo no significa nada; todas las cosas que creíamos que eran así como obligatorias ya no existen”. Al cuestionar la existencia y la obligatoriedad de estas estructuras, la nueva generación se plantearía “como individuos con su propia autonomía que saben que tienen el mundo un poco como al alcance de la mano”. Carolina se identifica con esta nueva generación, rechazando la obligatoriedad de las estructuras y guiones sociales de sus padres, y abrazando los ideales de libertad de creación y de movimiento. De hecho, menciona que ha estado cultivando activamente esa libertad toda la vida:

Entonces, yo siento que lo que me gustaría —no sé si me veo en eso—, pero, que me gustaría, de aquí a siete años es, me gustaría dedicarme a las cosas que me gustan y que me llaman, me gustaría crear: crear cursos, crear libros, como que eso es algo que me llama mucho y me gustaría tener libertad de movimiento, que es algo que creo he estado cultivando toda la vida (Carolina, 2021).

Ante la obligatoriedad de lo social, se antepone el individuo y su autonomía, la posibilidad de ser quien uno quiera ser. Al alero de estos principios Carolina construye sus proyectos. Ser *freelancer* y las mudanzas que tuvo durante 2018-2019 se relacionan con esta autonomía y libertad individual.

c) Configuración de su identidad: autodidacta y curiosidad

Carolina exhibe y relata una determinada forma de ser que se configuró en su contexto natal: el ser “autodidacta”, asociada a la habilidad de tener diversos intereses no relacionados entre sí —“porque yo salté por un montón de talleres y cosas muy dispares”— y de perseguirlos y estudiarlos por su cuenta. El hecho de haber estado en distintos talleres, moviéndose de un tema a otro, ayuda en la configuración de un determinado modo de ser que, al igual que los valores, define su trayectoria de posicionamiento ¿Cómo? Primero, el ser autodidacta la habilitó para dar el salto de un interés no relacionado con su ocupación, como lo es el ciclo menstrual y fertilidad femenina, a construir un nuevo proyecto educativo-laboral con la intención de cambiar, al mediano plazo, de ocupación. A partir de una experiencia personal con su ciclo menstrual, comenzó a estudiar el tema de manera autodidacta, le pareció vital el que cada mujer tuviera acceso a la misma información que ella, y decidió certificarse para poder enseñar y empoderar a las mujeres a tomar control de su fertilidad.

Segundo, reconoce explícitamente que los talleres y el hecho de poder seguir sus diversos intereses, contribuyeron a construir los valores de “no desperdiciar su vida en un trabajo” y “el trabajar para vivir y no vivir para trabajar”, dando rienda suelta a su curiosidad y creatividad: “por lo mismo de haber estado en tantos talleres, en tantos ambientes diferentes, necesitaba eso para sentir que no estaba desperdiciando mi vida en el fondo, trabajar para vivir y no vivir para trabajar”.

Y tercero, los talleres y sus diversos intereses aportaron a la configuración de su identidad, que no está vinculada a su ocupación ni a su profesión, sino a estos mismos variados intereses. Carolina nunca se identificó como traductora. Ante la pregunta “¿quién eres? ¿qué haces?”, dice no sentirse cómoda respondiendo “soy traductora” como línea de entrada, porque no se identifica con su ocupación. Le hace mucho más sentido hablar sobre su interés en la astrología, por ejemplo. Su identidad así se configura en torno a sus intereses y hobbies. Pero también en la libertad de explorar esos intereses, al punto de plantearse “quiero hacer esto a nivel profesional”. Por esa razón, el giro en su proyecto

laboral no se siente como un terremoto interno, sino que es más bien un "bueno, esto tiene más sentido para mí ahora".

6.3 Capítulo III: El papel de la estructura y los condicionamientos sociales

Ahora bien, como se explicó en el marco teórico, las personas transitan sus recorridos en condiciones sociales que no son de su elección. Sus caminos están moldeados por fuerzas históricas y estructurados por instituciones sociales, debiendo elaborar sus biografías en vías ya institucionalizadas y patrones normativos establecidos (Elder et al. 2003). En esta sección se describen los diversos constreñimientos (y habilitadores) institucionales y sociales que narran las entrevistadas.

6.3.1 Percepciones de desigualdad social en Rocío

En el relato de Rocío, los constreñimientos estructurales y culturales van desapareciendo a medida que se va abriendo camino en el sistema educativo y la estructura ocupacional. En su entrevista del 2014 son más evidentes, dando cuenta en profundidad de la estructura desigual de recursos y oportunidades que enfrenta dado su contexto de origen social. Una vez hecha la transición universidad-trabajo, su presencia en el relato se transforman en habilitadores de sus procesos reflexivos en vez de condicionantes.

La Rocío del 2014 tiene muy claro los recursos que posee y las propiedades estructurales que enfrenta en función de su contexto natal. Cuando la conocemos, comienza su relato describiendo la situación financiera de su familia como siempre inestable y "apretada". Y la razón es que, si bien su padre tiene un título técnico-superior, tuvo dificultades para ejercer de manera estable puesto que es exonerado político de la Dictadura. La Dictadura, aunque mencionada al paso, es sin duda un evento-histórico que marcó la forma de trabajo inestable de su papá y, con ello, su punto de partida.

Se reconoce, a su vez, como parte de un grupo social específico —hija de padres no profesionales oriunda de comuna periférica— que enfrenta desigual acceso a oportunidades educativas y hace uso de estrategias similares para superarlas. Hay un *nosotros*, que sigue una trayectoria similar a la que ella planificó con su familia para aumentar sus posibilidades de movilidad ascendente. Lo que viene dado para los *otros*— el capital social, cultural y económico de jóvenes de estratos económicos superiores con padres profesionales— es un trabajo activo de agencia para el *nosotros*, los que vienen de

Maipú y tienen que desplegar toda su agencia para llegar a la universidad, mantenerse, crear una red, encontrar trabajo estable, hacer carrera, volver a crear una red, etcétera. Este uso de la agencia se ejemplifica muy bien cuando dice “haber trabajado mucho para conseguir un trabajo”.

Por ejemplo, no sé, en Maipú, uno igual tiene que haber salido del colegio, haciendo talleres, haciendo otras cosas, para igual después haber podido dar el salto en la universidad, haberse podido mantener, con el ritmo que implica, haber trabajado, estudiado, después trabajar mucho para conseguir un trabajo, así como ir haciendo los contactos. A diferencia de otros estratos donde los contactos ya están por la clase económica (Rocío, 2014).

Es relevante también que la identificación del *nosotros* es tanto con un grupo social de origen como con un grupo etario— jóvenes de comunas periféricas con padres no profesionales— quienes despliegan la estrategia similar de realizar “muchas cosas, muchos talleres, muchas actividades” para poder aumentar las oportunidades de entrar a la universidad y titularse con éxito. El *nosotros* es así una identificación de clase y generacional. Y es mediante un trabajo agencial individual (o familiar, pero privado) que logran “desmarcarse” de su ambiente, de su contexto social de origen, y “dar el salto” hacia la educación superior.

He visto en la gente que conozco de mi generación, gente que no viene de familias profesionales, pero que sí tiene carrera, como hacer muchas cosas, muchos talleres, muchas actividades, entonces igual me parece, no sé si es de generaciones anteriores o incluso en otros estratos sociales, no me parece que es la tónica como sí es para nosotros, como siempre que, supongo, que es como la forma de nivelarse para poder estudiar en la universidad y tener más posibilidades (Rocío, 2014).

Pero claro ahí uno se da cuenta que, por ejemplo, la forma que uno tiene de sobrevivir en la universidad, como con tanta actividad y todo eso, es haber sido igual desmarcado del ambiente (Rocío, 2014).

Ahora bien, Rocío advierte un mejoramiento de sus oportunidades educativas respecto a su hermana mayor. Rocío asistió a un liceo municipal emblemático, probablemente porque sus padres tenían más acceso a información y existía en el país una mejor situación económica. Su hermana mayor fue al colegio en los años noventa, tiempo en el cual las oportunidades eran menores, sin becas ni créditos. En ese sentido, Rocío reconoce que su generación dio un salto respecto a las anteriores, producto del mejoramiento generalizado de las oportunidades en su contexto histórico particular. Las diferentes oportunidades educativas entre ella y su hermana mayor (partiendo por la educación escolar), produce entre ellas una brecha más grande que la que existe entre ella y sus padres, o entre sus padres y sus abuelos.

Yo creo que, igual lo veo más que nada como por edad. Por ejemplo, yo igual veo un salto entre mi hermana mayor y yo, y mi hermana de al medio, que eso, las posibilidades que había. Mi hermana terminó de estudiar como en el noventa, por ahí, igual era más difícil que ahora el entrar, ella no venía de un buen colegio y no tenía una buena base, entonces para ella igual le complicó. Y bueno, yo creo que, igual que se nota, ahora que estamos las tres, ya dejamos de estudiar, cada una armando su vida, e igual se nota bastante el salto. Entonces yo diría que el salto más notorio es entre yo, mi hermana y mi hermana mayor, que entre nosotros y mis papás, o mis papás y mis abuelas (Rocío, 2014).

En el 2021, una vez superada con éxito la transición universidad-trabajo, desaparecen de su relato los constreñimientos estructurales. Aparecen, en su lugar, ciertos constreñimientos institucionales y de contingencia a nivel social, pero la narración se centra más bien en eventos y procesos a nivel macro-meso que funcionaron como habilitadores en su trayectoria. Así, el primer Diplomado en Estadística del 2015 es claramente reconocido como un gran habilitador y abridor de oportunidades: una certificación que le abrió el camino en la estadística y le otorgó una gran oportunidad laboral, que se tradujo en movilidad ascendente. Por el contrario, el segundo Diplomado en Estadística (2018) es descrito como un limitador, puesto que le causó descontento y desmotivación con la disciplina.

Sin embargo, lo que destaca de la entrevista del 2021 es la descripción de los habilitadores de las deliberaciones reflexivas que llevaron a su renuncia, destacando entre ellos el tiempo que tuvo para pensar producto del aislamiento social en Pandemia, que coincidió con una serie de licencias médicas por problemas de salud. Ambos eventos le dieron, probablemente por primera vez, una ventana de tiempo no vinculada a la lógica de la productividad, donde, por sus circunstancias biológicas y sociales, tuvo que dejar de *estar haciendo e invirtiendo*, y se dio cuenta del cansancio físico y emocional que ha significado el trabajo agencial desplegado en su trayectoria. Este desprenderse de la lógica de la productividad le dio el espacio para cuestionarse qué es lo que *ella* quiere.

Entonces, ahora como en la Pandemia, con las licencias, me di cuenta de que estaba cansada, estaba cansada, así como físicamente, emocionalmente, como bien agotada. Y no sé si, no sé si, eh, es lo que quiero en realidad, como que puede que sí, pero siento que hasta ahora nunca me había podido hacer la pregunta porque era siempre estar bajo esa lógica de siempre productiva, siempre haciendo, siempre teniendo que invertir en uno mismo para ser alguien (Rocío, 2021).

El resto de su relato del 2021 se caracteriza por la ausencia de estreñimientos estructurales y culturales. De hecho, la narración de su renuncia se caracteriza por la ausencia de ellos: no tiene personas a su cuidado, no tiene deudas, vive sola, gana más de lo que gasta, posee títulos de posgrado y una trayectoria laboral que la avala. Dice en algún momento que es libre de tomar esa decisión, y tal libertad es libertad de elegir la inestabilidad a la seguridad financiera para poder seguir su nuevo proyecto de vida.

Rocío es consciente también de esta ausencia, al comparar su recorrido con la trayectoria de sus padres, y su mamá, específicamente. Su decisión de renunciar no afecta la posición alcanzada, tiene la seguridad financiera —que ella misma se ha construido— para eso, mientras su madre no tuvo la libertad de acción para decidir si trabajar remuneradamente o dedicarse a las labores de cuidado. Este aspecto se profundiza en el capítulo 6.3.3.

6.3.2 Percepciones sobre transformaciones culturales en Carolina

Una de las elecciones más importantes en la trayectoria de Carolina es el trabajar como independiente fuera de los estándares tradicionales de una oficina. Esta decisión sucede luego de su primera experiencia laboral en una agencia de traducción en la cual los constreñimientos se le aparecen de dos formas. En primera instancia, a nivel institucional, como una cultura de la explotación, horas extras no pagas, exigencias sobredimensionadas de productividad y un sueldo no acorde a tales exigencias; vicios que ella reconoce como parte de la industria de la traducción, pero también del mundo del trabajo en general. Y, en segunda instancia, como un modo determinado de trabajar en oficina que asocia a la generación de sus padres, que sobrepone la esfera laboral a los otros espacios y tiempos de la vida (“era un zombie, llegaba a la oficina, trabajaba todo el día, después llegaba a la casa, y dormía, ese era el día”). Este modo de trabajar se opone a cómo quiere vivir y quién quiere ser. Dado que la orientación a valores define su trayectoria, ejerce su poder agencial esquivando esta modalidad laboral y optando por otra que sí le permite desarrollar su proyecto de vida y se adecua funcionalmente a sus intereses y valores. Tras esa decisión, ella controla sus tiempos de trabajo y recibe un sueldo similar. Una vez resuelto este primer impasse, el trabajo se vuelve secundario en su trayectoria y preocupaciones.

La resolución de este primer desafío tiene que ver con la reflexión personal sobre lo que quiere en la vida y qué tiene que hacer para lograrlo, pagando el precio determinado. En este caso, la inestabilidad. Que, en todo caso, permanece en el plano hipotético porque hasta el 2021 no le había faltado trabajo ni se había visto en apuros financieros. De hecho, señala que laboralmente todo “se da muy naturalmente [...] todo se ha regulado así muy naturalmente y yo no he tenido que hacer mucho al respecto”. Por ejemplo, a finales del 2015 cerró una de las tres agencias para la que trabajaba, y una agencia de traducción internacional canadiense la contactó a su correo electrónico para ofrecerle trabajo.

El trabajo no ha presentado esfuerzo para Carolina. En parte, se debe a que no tiene sus proyecciones ni ambiciones personales en el rubro de la traducción. Si algo, su carrera como traductora ha sido más bien un habilitador para cumplir su nuevo proyecto, gracias al inglés y por el sustento económico. Sus pruebas y desafíos se han centrado más bien a nivel educacional, específicamente en su búsqueda por las mejores certificaciones para convertirse en monitora en fertilidad y ciclo menstrual. En Chile no encontró cursos que cumplieran sus expectativas, y comenzó a buscar en el extranjero certificaciones que fueran

por remoto. El inglés ha sido el recurso clave en la consecución y el éxito en estas certificaciones.

Su primera certificación en el extranjero fue en un prestigioso programa canadiense, donde encontró la prueba educativa más importante en su trayectoria. El programa no cumplió sus expectativas, desde un *curriculum* inabarcable hasta una modalidad de aprendizaje deficiente, se le sumó la ocurrencia de su embarazo y pérdida. Su permanencia en el programa estuvo marcada por un estrés constante, y terminó finalmente renunciando, renuncia que fue leída por ella como un fracaso, dada la inversión financiera y en tiempo que había realizado, pero también por la inversión emocional asociada a su proyecto: "salir del [nombre del programa] fue tan fuerte, porque era como buscar, como perseguir este camino que es supervulnerable porque me importa [...] fallé en este programa que es de un tema que a mí realmente me importa, y que es algo que realmente quiero hacer".

Ahora bien, superada la sensación de fracaso, se encuentra con otra oportunidad para certificarse en un programa con prestigio internacional en Estados Unidos, gracias a una beca otorgada por un contacto hecho en la primera certificación que hizo en Chile. Por lo tanto, el obstáculo institucional a la concreción de su proyecto que significó su paso por el programa canadiense se ve resuelto gracias a su red de contactos, construida en este mismo camino de certificaciones.

Es interesante hacer notar que no activó esta red de manera intencional ni menciona haberla construido conscientemente. Carolina, a diferencia de Rocío, no analiza su trayectoria en términos de aperturas y limitadores de oportunidades. Pareciera estar tan inmersa emocionalmente en su proyecto que no desarrolla un accionar estratégico para moverse por la estructura educativa-ocupacional. Eso no significa que no identifique condicionamientos y constreñimientos a sus proyectos, de hecho, lo hace todo el tiempo. Pasa que está más preocupada de las maneras en las que los mandatos – o lo que llama en un momento "el guion de la sociedad"— podrían llegar a modelar su vida y oponerse a sus valores y principios: el trabajo de oficina, el éxito financiero o el estar atada a un lugar o trabajo toda la vida. Frente a este guion se subvierte continuamente, tomando decisiones a favor de sus principios. Es muy consciente de las fuerzas culturales que pueden limitar sus proyectos y su estilo de vida. Y muy consiente de qué hacer para evitarlas y subvertirlas. Es un constreñimiento de tipo virtual, porque no llega a enfrentárseles en instituciones o eventos concretos, pero real en el sentido que a partir de esta oposición va marcando su trayectoria. En este matiz se profundiza en el capítulo siguiente.

De esta manera, en su relato, lo social no se presenta en forma de constreñimientos y, si algo, se alinea a sus proyectos y decisiones personales. Como el trabajo, que se ha regulado naturalmente, o que su nuevo proyecto ocupacional coincide con el hecho que el mundo de la traducción comienza a automatizarse convirtiendo su labor creativa en redundante. Hay una sensación de fluidez entre lo social y lo personal en su narración que es propia de su forma de moverse por la sociedad. Esto no significa que lo social no exista ni tenga consecuencias en su trayectoria. Es más bien que su forma de moverse en la sociedad la hace inmune a muchas de las fuerzas y contingencias sociales.

6.3.3 Tensión oportunidades-elección: reflexiones en torno al género

Los recorridos de Rocío y Carolina no dan cuenta de grandes constreñimientos laborales asociados al género, como desigualdades de ingresos, jerarquías, falta de oportunidades laborales o discriminación de algún tipo por el hecho de ser mujeres. Ello no significa que tales constreñimientos no existan, sino que sus inserciones laborales no los activaron particularmente.

Tal como se explicó en el capítulo de antecedentes, muchas de estas desigualdades tienen que ver con la persistencia de mandatos diferenciados de género y la correspondiente desigualdad de las cargas de trabajo doméstico, donde es la mujer la principal responsable del cuidado de los hijos y el trabajo en el hogar (Arteaga y Abarca 2018). Las entrevistadas no tienen hijos ni personas a su cuidado y, por ello, es necesario analizar las particularidades de sus trayectorias como mujeres profesionales sin demandas de cuidado.

Al respecto, los asuntos de género sí son reflexionados en sus narraciones, especialmente al comparar sus trayectorias con la de sus madres. Para Rocío, tiene que ver con la lectura que realiza sobre las oportunidades de su mamá en contraste con las suyas, a raíz de las movilizaciones feministas del 2018, que le permitieron “entenderla mucho más en su contexto, cuáles eran sus alternativas”. Reflexiona sobre que, si bien su madre se dedicó a las labores de cuidado, sin trabajar remuneradamente, no habría sido una “decisión completamente libre [...] igual fue como: ‘ya, sí’, lo conversaron que fuese así [con su papá], pero no sé si tenía muchas más alternativas educativas, era lo que tenía que hacer: otra cosa hubiese sido muy distinta”. El marco de oportunidades disponibles para su madre en ese tiempo, confinado por las alternativas para estudiar y las normas culturales, estrechó su capacidad de decisión, constriñéndola: “mi mamá no tuvo esa opción [...] yo

creo que nunca habría podido decir que no, que ella no quería quedarse en la casa cuidándonos a nosotras”. En oposición, Rocío experimenta una amplitud en sus marcos de acción. Puede decidir renunciar, por ejemplo, sin mayores consecuencias visibles para su trayectoria de posicionamiento. Para ella, el aumento de oportunidades tiene que ver con sus decisiones de vida, como no tener hijo/as ni personas a su cuidado. Y también producto de las transformaciones en las normas de género. En su contexto histórico, Rocío reflexiona sobre el hecho que posee un set más amplio de alternativas, más caminos para seguir, y puede privilegiar su bienestar y realización personal por sobre el trabajo, su carrera por sobre la familia, sin oposiciones previsibles.

En Carolina, las reflexiones y tensiones de género emergen durante el recorrido de su nuevo proyecto laboral-educativo, que se construye en base a temas propiamente femeninos. Surge de una crítica a la práctica medicinal ginecológica que no le daba respuestas satisfactorias y médicamente informadas sobre su ciclo menstrual, y la trató más bien con condescendencia. A partir de esta inconformidad, comienza a dar forma a un proyecto personal cuya vocación es enseñar a mujeres a tomar decisiones informadas sobre su salud reproductiva. Al mismo tiempo, este recorrido va a estar marcado por la crisis personal post-pérdida del embarazo, que reordena sus prioridades. Pero, especialmente, es leído por ella como una continuidad a la vocación de su mamá, que fue profesora de educación básica durante 40 años y ahora se dedica al voluntariado en rehabilitación de adicciones. Carolina habla así de la reapropiación y resignificación de la labor de su madre, quién se dedicó a la enseñanza y al cuidado de otros durante toda su vida: se ve a sí misma realizando la misma ruta que su mamá.

Carolina plantea que no sólo las une la enseñanza como vocación, sino que también el camino avanzado para llegar a ella: su madre no eligió ser profesora específicamente, sino que aprovechó la oportunidad disponible para estudiar¹⁸. En palabras de Carolina, se convirtió en profesora “por las circunstancias”. No obstante, su trabajo actual como voluntaria en rehabilitación en adicciones, y las certificaciones que realizó una vez jubilada para dedicarse a eso a tiempo completo, es la profesión por elección basada en su historia

¹⁸ Después de terminar cuarto medio, la madre de Carolina comenzó a trabajar como profesora interina en una escuela básica, gracias a un pariente que trabajaba en el Ministerio de Educación en ese entonces (había demanda de profesores después del fin de las Escuelas Normales que fueron capacitados por el Ministerio de Educación). Ella más tarde buscó la oportunidad para estudiar pedagogía básica en modo diurno y durante los fines de semana.

de vida¹⁹. Carolina observa un eco de esta tensión circunstancias-elección también en su propia historia: traducción no es la carrera “basada en su historia de vida”, la escogió casi por azar; pero ha sido la herramienta para concretar su sueño, su vocación real. Para Carolina, los fundamentos de tal vocación son fruto de la conexión entre su biografía personal y social, de la historia de vida recorrida, aquello “que la llama por su historia”. Es una decisión, pero circunscrita y formada por condiciones de vida que no fueron de su elección.

Igual es interesante, porque mi mamá empezó a trabajar como profesora por las circunstancias, porque era lo que tenía a mano, y esta otra carrera que estudió y que eligió es por su historia de vida. Y a mí también me pasó así, o sea, yo empecé porque tenía una herramienta, y tengo una herramienta, pero eso no es lo que me llama por mi historia. Entonces sí, igual de loco (Carolina, 2021).

De esta forma, las tensiones de género se agregan al repertorio para pensar y reflexionar sus biografías y la interacción de éstas con lo social, especialmente la tensión *oportunidad-decisiones* en Rocío, o *circunstancias-elección por historia de vida* en Carolina, cuya resolución entrega pautas para pensarse a ellas mismas en relación con el mundo. Además, vincula sus trayectorias con la de sus madres, permitiendo una reflexión intergeneracional; en Rocío, al comprender el recorrido de su mamá en su contexto sociohistórico particular, y, en Carolina, al reapropiar la historia materna resignificándola en su propia historia. En ambos casos, les ha permitido incluir “lo heredado” en sus trayectorias personales.

¹⁹ Historias familiares relacionadas al alcoholismo y abuso de sustancias.

6.4 Capítulo IV: La interacción entre lo público y lo privado en las biografías

En este punto del análisis es necesario profundizar los vínculos de sus biografías con lo público (nivel macro y meso), y en las distintas formas en que la esfera de lo privado y lo personal se interrelaciona con lo social para dar forma a sus trayectorias de posicionamiento. Es un análisis de lo personal-privado y lo social-institucional en sus trayectorias que apareció como determinante a la hora de revisar sus historias y sus líneas de tiempo.

6.4.1 Lo personal y lo privado

Lo personal o lo privado se encuentra representado gráficamente en la Línea de la Vida, y se inmiscuye de maneras diferenciadas en las trayectorias de posicionamiento de las entrevistadas (ver Anexos 1 y 3).

En el caso de Carolina, lo privado es la dimensión más determinante de su trayectoria, puesto que los eventos que encauzan su posición social actual vienen de lo personal. Como ella misma señala al ir terminando su entrevista y reflexionar sobre su recorrido “y al final es como que, porque igual esto [hablando de su posición actual] está muy ligado con lo anterior, con el tema de mi vida personal”. Son tres los eventos más significativos para su trayectoria de posicionamiento.

Primero, su embarazo y pérdida (entre 2017 y 2018), provocando una crisis personal que significó la refundación de sus intereses, metas y expectativas, siendo un punto de inflexión en su trayectoria. La llevó a cuestionarse sus estudios (camino de certificaciones), su relación de pareja, y las motivaciones de sus decisiones hasta ese momento. Se tradujo en un replanteo de sus preocupaciones: “ya no puedo seguir viviendo como vivía y es como ‘da lo mismo’, sino que ahora ya no puedo pensar solo en mí, tengo que priorizar qué es realmente importante para mí”. Describe la experiencia como un paso a la madurez y “tomarme mi vida más en serio”.

Segundo, el asistir a terapia sistemáticamente desde el 2015. No se puede descartar la importancia que ha tenido la terapia en la trayectoria de Carolina. Ella misma la considera como fundamental, puesto que le ha permitido priorizar y ordenar sus preocupaciones. En consecuencia, forma parte de los recursos internos agenciales determinantes en su biografía, nombrándolo como el “trabajo interno” que ha tenido que realizar para poder llegar donde está.

Y, por otro lado, yo creo que por mucho que haya intentado gran parte de mi vida obviar la verdad, obviar mis emociones y obviar conectar con cosas que, para mí, que no podía negar, como que la vida es más que ir a la oficina y cosas así, o sea, no sé, es como que... Yo de verdad creo que, aparte de esa sensación de libertad que me da saber que tengo donde volver, la curiosidad que tengo innata me ha llevado también a donde estoy. Y no poder obviar lo que yo siento que es verdad. Porque, de repente, es incómodo también, o sea, cuando empecé ir a terapia para mí era incómodo porque yo sabía que estaba obviando mis emociones y sabía que nunca iba a poder ser feliz si seguía obviando mis emociones (Carolina, 2021).

Y tercero, lo que ella llama “la imposibilidad de evadirse”, que refiere a la conclusión que es la incesante persecución de sus intereses y sus ideales lo que ha dado forma a sus proyectos y, en definitiva, a su trayectoria. En sus palabras: “entonces todas las cosas que he perseguido así, los intereses que he perseguido, que me han llevado a los proyectos que tengo ahora, tienen un poco que ver con esa imposibilidad de evadirme, yo creo”. En su narración, analiza las formas en que los eventos de su vida personal se entrelazan y encadenan para conducir a la búsqueda y concreción de su nuevo proyecto educativo-laboral, con el que está profundamente involucrada emocionalmente (y describe como “supervulnerable”).

Todas estas cosas, todo esto que anoté aquí, al final, es como supervulnerable para mí, y siento que no podría haber pasado de otra forma, si no hubiera estado en terapia de antes, si no me hubiera pasado esto con las pastillas anticonceptivas, que no me llegaba la regla [...] por eso también salir del programa canadiense fue tan fuerte, porque era como buscar, perseguir este camino es supervulnerable, porque me importa (Carolina, 2021).

Nada más representativo que este entrelazamiento de su vida personal con su trayectoria de posicionamiento, que el hecho que su nuevo proyecto educativo-laboral se gesta a partir de una experiencia personal con su cuerpo y su menstruación, su indignación ante las respuestas insatisfactorias que obtenía de los médicos, y la necesidad que de allí surge de “hacer algo al respecto”. Es un proyecto que no está habilitado por ninguna

institución, ni programa, ni oportunidad laboral, y que no se vincula con la carrera que estudió. Y es ella misma la que busca y genera las oportunidades para concretarlo.

Nadie me explicó nada. Entonces ahí empecé a averiguar, así llegué a estos otros temas y a entender cómo funcionan las pastillas anticonceptivas y el ciclo. Y a raíz de mi propia indignación fue como: "ya, esto es algo que yo debería haber aprendido en el colegio, debería haber aprendido antes de mi primera menstruación, entonces quiero hacer algo al respecto" (Carolina, 2021).

Este entrelazamiento entre lo personal y la trayectoria de posicionamiento es menos evidente en el caso de Rocío, aunque está presente. Dado que, al menos la mayor parte de su biografía, Rocío buscó activamente la movilidad ascendente, sus preocupaciones y proyectos se focalizaron en la educación y el trabajo. Por eso, su narración se construye en torno la Línea del Trabajo y la Educación (ver Anexo 1). Sin embargo, su recorrido social también está marcado de manera importante por aspectos de su vida personal, específicamente, su contexto natal y la búsqueda constante de la independencia. Rocío cuenta que creció en un mundo de adultos y "no tenía mucho vínculo con nadie cuando chica". Su Línea de la Vida del 2014 (ver Anexo 1) comienza con los eventos de entrar a kínder, porque se sintió grande, y el nacimiento de sus sobrinas, porque ya no era la más chica de la familia. La constancia de este sentimiento permanente de soledad produce lo que Archer (2009) denomina "discontinuidad contextual" (ver 4.4.1), escenario en el cual las personas aprenden a confiar únicamente en sus propios recursos. En Rocío, consolida la percepción del gran impacto de su agencia en su trayectoria, y se traduce, a medida que crece, en un interés por irse abriendo constantemente paso hacia el mundo y profundizar cada vez más sus procesos de independencia.

La primera decisión que toma según este eje reflexivo es irse a vivir sola a los 20 años, que describe como "escapar de la casa", porque el estilo de crianza de sus padres era incompatible con su idea de familia y estilo de vida. Este mandato personal de independencia, que ella denomina en ese momento "ser fuera de la familia", culmina en la línea del 2021 cuando se opera de los ojos y acaba con lo que describe como una relación tóxica con su familia en base a las enfermedades (Rocío, 2021).

Siguiendo esta línea, el 2021 toma preeminencia la preocupación de salir de la dimensión de la pareja y descubrir la relación con ella misma y los amigos. Mantuvo durante muchos años una relación que terminó cuando empezó a trabajar establemente. Fue la independencia económica la que habilitó esa independencia emocional (“esa independencia de, bueno, primero económica y después que te permite igual tener una independencia como más emocional”). En el “ser fuera de la pareja” comienza a vivir sola, experimenta varios cambios de casa, y construye un espacio personal “y ahí fue bien importante, porque primera vez, bueno, vivía sola y tenía ese espacio”. Comenzó a construir lazos fuertes de amistad que se convirtieron en un pilar que no había tenido antes, a causa de que había estado siempre enfocada en su relación de pareja y estudios.

Esta reapropiación de sus tiempos y espacios se vuelve una preocupación pivotal en su nuevo proyecto en gestación, en la medida que surge en ella el deseo de “ser fuera del trabajo” y tener más control sobre sus tiempos y su vida. En sus palabras, la ha habilitado para apropiarse de procesos personales.

Después cuando, claro, me fui a vivir sola, sin pareja, también fue un poco esa reapropiación del tiempo y del espacio, como que siento que el tener un espacio más tranquilo, por decirlo así, igual, sí, me ha permitido apropiarme de otros procesos más personales, por decirlo así [...] Sí, sí, y lo asocio harto con una, bueno, con las distintas casas en las que he vivido, como que igual son..., como que los espacios son distintos procesos, sí (Rocío, 2021).

Y el último elemento de la esfera de lo personal significativo en su trayectoria es la relación con su cuerpo. A partir del 2018 tiene una serie de problemas de salud y algunas operaciones menores, que ella asocia al cansancio físico y agotamiento producido por su estilo de vida hiperproductivo. En parte, la decisión de renunciar estuvo motivada por la necesidad de “parar” y descansar de ese ritmo de productividad que había llevado toda su vida, y viene acompañada del aprendizaje de escuchar y reconectarse con su cuerpo: “como lo veo ahora sobre todo después de las últimas licencias que he tenido este año, como quizás un llamado de atención a reconectarme un poco con el cuerpo, como que algo anda mal, como que el cuerpo me lo dice”.

6.4.2 Lo social y lo público

Se mencionó que las diferencias en los años de nacimiento exponen a los individuos a mundos distintos, con sus oportunidades y constreñimientos propios, y las vidas particulares pueden o no ser reflejo de tales tiempos (Elder 1994). A primera vista, una de las diferencias más evidentes entre Rocío y Carolina es su lectura de los eventos y contingencias sociales. Mientras Rocío llena sus Líneas de la Sociedad de eventos sociales y políticos (ver Anexo 1), las Líneas de Carolina tienen como máximo tres eventos (ver Anexo 3).

Rocío cubre su Línea de la Sociedad con eventos desde 1998, paralizaciones, protestas, elecciones parlamentarias y presidenciales, movilizaciones, marchas, cambios de gobierno y procesos políticos diversos. Desde su juventud ha asistido a gran parte de las manifestaciones sociales, contando las movilizaciones estudiantiles (2006 y 2011), movilizaciones ambientalistas, y especialmente las marchas feministas (2018) y con ocasión del Estallido Social (octubre 2019). Presenta un marcado interés y conocimiento por lo que está ocurriendo a nivel de la sociedad, que se acrecienta en la entrevista del 2021. Su participación en las últimas manifestaciones ciudadanas y eventos políticos (2018 en adelante) consistió en acudir a marchas – sola, con amigos y/o colegas de trabajo— y a grupos de conversación sobre la contingencia, de tipo laboral y vecinal. Estas experiencias la llevan a comparar esta forma de hacer política, que caracteriza como personal, participativa y concreta, con la mantenida por su padre, representante de la generación anterior, la que describe como “abstracta” (sin contenido en la vida cotidiana) y discursiva.

Y yo creo un poco lo que me pasó después, como en el plebiscito, la convención constitucional y el feminismo como siguió, o al menos como yo lo seguí, es más desde..., como una perspectiva más como personal, más como..., a ver, ¿cómo decirlo?, como... que, claro, también estaba muy permeado por la Pandemia, estábamos encerrados, pero mucho más quizás en lo cotidiano, no tan como político, no tan militante, por decirlo así, ahí fue como un poco más participar (Rocío, 2021).

Lo político, para Rocío, se vive así en la vida personal y cotidiana y se hace en la comunidad (“esta vida en comunidad que se desarrolló con el Estallido, como conversar con el vecino, ese tipo de cosas, como que igual fue más transversal y no fue solo derecha,

izquierda, sacar al gobierno, sacar a los partidos políticos”). En ello se aleja del tipo reflexivo autónomo de Archer (2009), que evita cualquier involucramiento institucional y con la sociedad civil (ver capítulo 4.5). La socióloga los describe más bien como ciudadanos minimalistas e individualistas, con baja involucración política y en movimientos sociales (Archer 2014). Por el contrario, Rocío se interesa y participa de muchos de los movimientos sociales de la última década, especialmente después del 2018. Hay dos razones que explican esta actitud: (1) historial de participación política y social en su familia, especialmente por parte de su papá (“a mí y a mis hermanas nos sirvió para siempre estar ahí como metidas en el tema y como tener una opinión y estar como conscientes”); (2) estudió y trabajó en el centro de Santiago, epicentro de la mayoría de las manifestaciones y paralizaciones. Muchos de los eventos que la marcaron tienen que ver con esta locación.

En cambio, en la trayectoria de Carolina se observa una marcada ausencia de acontecimientos políticos, sociohistóricos y de contingencia mundial o nacional. En su Línea de la Sociedad del 2014 (ver Anexo 3) colocó la revolución de estudiantes secundarios del 2006, y dos paros estudiantiles en su Universidad, sin mayor mención de ellos en su relato. En su Línea de la Sociedad del 2021 (ver Anexo 3), puso la reelección de Piñera (2017), el Estallido Social (2018) y la pandemia Covid-19 (2020-2022). No vincula ninguno de estos eventos con su trayectoria de posicionamiento, dando la sensación de un recorrido inalterado por las contingencias a nivel social. Por ejemplo, es de destacar que en su Línea de la Sociedad del 2021 no aparece el movimiento feminista del 2018, aun cuando muchas de las demandas coincidían con su nuevo proyecto educativo-laboral y lo que estaba estudiando en ese momento (Diplomado en Género, camino de certificaciones). Cuando le pregunto por qué, explica que no fue disonante, “ya lo veía venir”, le había hecho sentido desde antes.

En ello, Carolina sí explícita un desapego por la política formal. Tanto en el 2014 como en el 2021 se define como una persona que “no tiene idea de lo qué está pasando socialmente” y desinteresada hacia lo político. En su lugar, dice que su vida ha estado basada en lo académico. Y cuando hace el ejercicio metarreflexivo de leer su trayectoria, prima la sensación de fluidez entre los distintos eventos. Por ejemplo, cuando menciona el momento en el que decidió dedicarse a ser monitora de fertilidad de manera profesional, habla sobre cómo esta decisión se alineó con los cambios globales en su trabajo como traductora: la traducción se está volviendo cada vez más obsoleta dadas las transformaciones tecnológicas, indicio que se acerca el momento de comenzar a pensar en

una ocupación alternativa. Sus hitos y eventos más importantes ocurren a nivel personal y reflexivo, tal como se puntualizó en el capítulo anterior.

Como ya mencionó, esta desafección por lo político y “lo social”— en tanto lo público— no significa una desconexión con las problemáticas sociales. De hecho, su nuevo proyecto educativo-laboral se orienta a empoderar a mujeres para obtener control sobre su ciclo menstrual y su salud reproductiva, demostrando preocupación por las mujeres como grupo desventajado en la sociedad. Su apatía es más bien hacia los eventos políticos y la contingencia, porque lo que ocurre en su vida personal y en su línea académica la mantiene ocupada. Pero eso no significa indiferencia hacia los problemas sociales, al contrario, su vocación se construye sobre el deseo de enseñar a otras mujeres, abriéndose paso en el “tercer sector” de los servicios sociales, y, en ello, espera poder aportar y ser un agente de cambio.

Enseñarles a todas las mujeres cómo funciona su ciclo de verdad para que puedan realmente ejercer un consentimiento informado en lo que respecta a sus decisiones reproductivas [...] mi objetivo es enseñarle esta información a la mayor cantidad de mujeres en edad reproductiva posible para que puedan hacer, en el fondo, tomar decisiones realmente soberanas y ejercer realmente un consentimiento informado (Carolina, 2021).

Este modo de vincularse con lo político y los problemas sociales es bastante similar a la descripción que realiza Archer (2009) sobre los metarreflexivos (ver capítulo 4.5), quienes son críticos sobre la política formal y parlamentaria, no obstante, se interesan por la comunidad y organizaciones sociales de la sociedad civil. Su orientación a valores los hace preocuparse por la injusticia social y entre sus motivaciones vitales se encuentra el “querer hacer la diferencia”, tal como se observa en la trayectoria construida por Carolina.

6.5 Capítulo V: Los soportes de las trayectorias

Hacia el final de las entrevistas del 2021, les pregunto a las entrevistadas qué (eventos, recursos, decisiones, contingencias, personas, etcétera) les ha permitido estar en la posición social en la que encuentran, dando paso al análisis sobre los medios y recursos que sostienen sus trayectorias de posicionamiento.

6.5.1 El trabajo agencial en Rocío

Rocío menciona que es indiscutible que está “mucho mejor que sus papás”, e identifica como causa principal de esta posición a su trabajo agencial. Su trayectoria de posicionamiento, guiada por la lógica de la productividad y por el mandato del éxito y holgura económica, implicó un gran trabajo y esfuerzo de su parte. De hecho, cuenta como su trabajo de posicionamiento comenzó en sexto básico, y no paró nunca: enfocada en entrar a un colegio emblemático, obtener buenas calificaciones académicas para aumentar el puntaje en la prueba de selección universitaria, entrar y terminar la universidad, comenzar a trabajar mientras terminaba sus estudios, trabajar un tiempo como *freelancer* para luego hacer carrera en un organismo público, donde tuvo “una subida demasiado rápida”. Todo su trayecto, en su narración, se sustenta en el trabajo agencial: el estar “siempre haciendo” y “siempre teniendo que invertir en uno mismo para ser alguien”. Cuando le pregunto qué hizo la diferencia entre su trayectoria laboral y la de sus compañeros de universidad, menciona que fue *la forma particular de construir su trayectoria laboral*: fue ella la que, con sus recursos, se construyó un camino firme y estable, con redes de contactos y ciertas habilidades. Ella planificó y desarrolló su vida laboral de forma “bien segura” de modo que se siente menos vulnerable en su posición (que le permite “agarrarse”).

Yo creo que es, sobre todo, la trayectoria laboral. Siento que este tiempo, si bien ha sido bien demandante y tengo muchas reflexiones conmigo: cómo fui, si trabajé tanto o no, sobreponer la pega antes de la vida personal y todo eso, igual siento que pude construirme un camino bien estable, bien firme, que me permite agarrarme, como que, no sé, por ejemplo, igual creé varios contactos, creé hartas habilidades... sí, siento que la forma en que desarrollé mi vida laboral fue bien segura, por decirlo así. (Rocío, 2021).

Ahora bien, si la trayectoria laboral la distingue de sus pares, las oportunidades educativas la distinguen de su familia de origen. La educación alcanzada es la abridora de oportunidades y posibilidades hacia posiciones más estables y seguras. Por ejemplo, sus estudios le dan la seguridad de que, si renuncia, puede volver a encontrar un buen trabajo. En específico, sus posgrados han significado una ampliación de sus posibilidades, sintiéndose más segura respecto al 2014: “siento que mis posibilidades son mucho mejores, mucho más estables, por decirlo así, mucho más seguras”. La educación alcanzada posee, de este modo, dos lecturas, dependiendo del momento biográfico: en el 2014, su título de pregrado fue posible por una combinación entre apertura de oportunidades educacionales a nivel socio estructural y su proyecto familiar; en el 2021, sus certificaciones de posgrado son consecuencia de su planificación personal, acrecentando la estabilidad y seguridad de posición.

Otro elemento que considera al reflexionar sobre su posición actual son sus “decisiones de vida”, en concreto, no tener hijos ni estar casada, como sí lo estaban sus padres a su edad. Estas decisiones de vida le dan libertad de acción para moverse en la estructura ocupacional.

Por ejemplo, puedo tomar la opción sin muchas consecuencias de renunciar, igual tiene que ver con las decisiones de vida, mis papás a mi edad ya tenían familia, entonces tomar ese tipo de decisión igual es mucho más, implica mucho más, deciden muchas más variables que en mi caso (Rocío, 2021).

En su relato, la verdadera movilidad social ascendente es la libertad para moverse y tomar decisiones sin mayores constreñimientos que la propia reflexividad. Su trabajo y sus estudios, en el fondo, sus logros, son los recursos de su trayectoria.

A mí haber estudiado y haber trabajado, sí, me ha dado como muchas más opciones y, por ejemplo, me ha permitido cambiarme muchas veces de casa. Sí, en verdad, estoy en una mejor posición, claro, no solo económica yo creo, también para tomar decisiones, como, por ejemplo, para renunciar, sí (Rocío, 2021).

6.5.2 La multiplicidad de recursos en Carolina

En Carolina, la narración de sus recursos y medios es muy distinto. Identifica con claridad cuatro recursos que la han llevado a su posición actual.

Primero, sus credenciales educativas: el inglés. La elección de traducción como carrera no estuvo basada en ninguna motivación personal, sino que fue más bien azarosa. Sabía que quería ingresar a la universidad, pero no qué carrera quería seguir. Escogió traducción porque para ella es fácil aprender idiomas (ya había tomado cursos de inglés) y se basó en una inseguridad personal: “ya que no me siento con la capacidad de generar conocimiento nuevo, me acomoda simplemente trasladar el conocimiento de una cultura a otra”. Siempre consideró al inglés como una herramienta y, finalmente, en eso se convirtió, porque el manejar el idioma le permitió acceder a las certificaciones necesarias para cumplir su nuevo proyecto: “esto es una herramienta y punto, y al final, ha sido una herramienta, o sea, todas las cosas que he aprendido, y hasta donde me ha llevado en relación a cosas que sí me mueven ha sido porque sé inglés y trabajo con eso”.

Segundo, lo que llama el “trabajo interno”, asociado con asistir a terapia y haber sido capaz, a raíz de esta experiencia, de ordenar y organizar sus preocupaciones y decidir qué camino quiere seguir: “las cosas que hago ahora tienen sentido porque hice el trabajo interno que me permitió llegar a este punto”. Lo aprendido en terapia se traduce en un recurso interno, reflexivo, que la ayuda a construir y a concretar sus proyectos.

Tercero, una forma de ser curiosa y creativa, “la curiosidad que tengo como innata me ha llevado también a donde estoy”. Tiene que ver con una personalidad que la impulsa a buscar distintos intereses, y a estudiarlos de manera autodidacta, al punto que uno de ellos se convirtió en un proyecto ocupacional. Esta forma de ser fue potenciada y asentada en *modus vivendi* durante los talleres extracurriculares a los que asistió durante su infancia y juventud. Estos talleres la acostumbraron y habilitaron para “saltar de un tema a otro” sin tapujos, constituyendo un canal para expresar su curiosidad y creatividad.

Y cuarto, el más importante para ella, la familia. La familia, especialmente su mamá y la casa de su mamá, son el colchón y los cimientos sobre los que ella construye confiadamente su trayectoria. De hecho, cuando le pregunto por qué está dónde está, responde de inmediato “yo creo que primero, así como lo más importante que se me ocurre, es la incondicionalidad de mi mamá”. Esa incondicionalidad es el saber que siempre tiene donde volver, que puede aventurarse, irse al extranjero, incluso descender posicionalmente, y siempre va a tener donde volver (“muy hijo pródigo”). Esta red de apoyo

es el sustento de su libertad para seguir sus intereses, construir proyectos, y plantearse el cambio drástico de carrera, “al final esa sensación de familia, que tengo familia, tengo donde estar y tengo mi lugar a pesar de que, o sea, me puedo aventurar a hacer lo que yo quiera, y cosas raras, y arriesgarme”. Señala que el apoyo de su familia es lo tangible, lo real en su trayectoria, aquello que le da la libertad de explorar.

Entonces, siento que tener esa experiencia de sentirme con la libertad de explorar lo que yo quisiera, y que me apoyara mi familia en eso, hizo que para mí la idea de explorar primero este tema y después pensar: "quiero hacer esto a nivel profesional" no se sienta como que, como un terremoto interno, es como: "bueno, esto tiene más sentido para mí ahora (Carolina, 2021).

A esta lista, agregaría la importancia que tiene la red de contactos que ha ido armando en sus diversas certificaciones. Llama la atención que cuando hace uso de esta red, es más bien de manera tangencial, casi por casualidad. No está entre sus estrategias construir una red que la sostenga, como en Rocío. Pero esta red ya le aseguró una beca en un programa prestigioso, y, probablemente le permita encontrar una ocupación afín en un corto plazo.

Conclusiones

Por medio de la reconstrucción de las trayectorias de posicionamiento de dos mujeres profesionales en transición a la adultez, la tesis analizó de qué maneras diversos eventos y propiedades de la vida social, institucional y personal dan forma a sus recorridos de movilidad, y cómo, al mismo tiempo, las entrevistadas hacen elecciones, deliberan y despliegan un trabajo agencial que responde a tales propiedades estructurales y culturales, resultando en un particular modo de moverse por la estructura social. A continuación, se contrastan las hipótesis mantenidas al comienzo de este documento con los hallazgos de la investigación, considerando los aportes de la teoría archeriana y del uso de líneas de tiempo para responder la pregunta de investigación.

7.1 El tramo “impuesto” de la biografía

Como primera hipótesis la investigación sostuvo que las trayectorias de posicionamiento en cuestión estaban influenciadas por las condiciones sociales de origen de las entrevistadas y los patrones normativos dominantes a nivel social, marcando un recorrido más o menos institucionalizado hasta la universidad. En efecto, los hallazgos muestran que sus deliberaciones reflexivas, decisiones y prácticas comparten ciertas normas culturales propias de las juventudes y de los sectores medios, asociadas al valor otorgado a la educación, la realización personal y el sentido del trabajo.

En la primera etapa de su trayectoria, específicamente en su trayectoria educativa, las entrevistadas siguen un curso más o menos institucionalizado. Ambas mantuvieron el mismo recorrido escolar: talleres extracurriculares durante su infancia-adolescencia, colegios municipales de calidad, y, más tarde, universidades tradicionales prestigiosas y posgrados. Ambas provienen de familias de clases medias que motivaron sus estudios superiores y desarrollaron estrategias para asegurar su éxito educativo. El mandato de estudiar e ir a la universidad, que orienta sus trayectorias personales y es la motivación principal de sus proyectos familiares, marca su camino común en la infancia y juventud. Los estudios son una dimensión central en el primer tramo de las experiencias de posicionamiento de las entrevistadas. Para Carolina marcando un modo de vida (“mi vida está centrada en lo académico”); para Rocío asociada a una estrategia familiar de movilidad ascendente. Las primeras elecciones e hitos de sus biografías se relacionan con los estudios, desde los talleres extracurriculares, el énfasis en “sacarse buenas notas”, cambios

colegio y el saber que “hay que ir” a la universidad, aunque no tuvieran claridad sobre qué carrera estudiar.

Tal es el trayecto que siguen los jóvenes de sectores medios en el país. Las investigaciones en Chile registran que las aspiraciones de movilidad social ascendente de los padres de sectores medios, medios-bajos, están puestas en la educación superior (Araujo y Martuccelli 2015; Méndez y Gayo 2019). La confianza en el mérito escolar y las esperanzas puestas en el título universitario son especialmente fuertes en la población chilena (Araujo y Martuccelli 2015; Mayol, Azócar, y Azócar 2013). En función de ello, las familias desarrollan estrategias como los cambios de escuela— que se observan en las trayectorias de Rocío y Carolina, hayan tenido éxito o no— puesto que a nivel educativo primario se obtienen las credenciales diferencialmente rentables en el mercado de trabajo y ciertos marcadores de posición social (Araujo y Martuccelli 2015; Bellei y García-Huidobro 2003). De esta forma, el recorrido educativo de nuestras entrevistadas es similar al de la mayoría de los jóvenes de sectores medios, y así lo es también el mandato de obtener título universitario.

Dicho esto, no es menor el hito de haber ingresado a una universidad prestigiosa, pues requirió el despliegue de una disciplina particular. Como explica Rocío, talleres extracurriculares para nivelar el capital cultural faltante y un desempeño académico ejemplar. En el sistema educacional chileno, altamente desigual, el ingreso a la educación superior está fuertemente asociado al origen familiar de los estudiantes, su capacidad de pago, y la calidad académica recibida en la época escolar (PNUD 2017). La segmentación escolar es más evidente en comunas periféricas (ver 6.1.1), como en el caso de Rocío y Carolina. En este panorama, se comprende el esfuerzo puesto por sus familias en los cambios de colegio, las buenas notas, la obtención de capital social y cultural mediante talleres extracurriculares, la necesidad de disciplina y productividad. Por ende, si bien se observa un camino educativo institucionalizado, requirió de gran capacidad agencial para lograr “desmarcarse”— en palabras de Rocío— de su ambiente social de origen, dando cuenta de la heterogeneidad de recursos agenciales de jóvenes de sectores medios-bajos de comunas periféricas.

Esta primera parte de su biografía muestra que, como explica Archer (2007), los contextos sociales en los que se desenvuelven los individuos no son de su elección, y que sus preocupaciones y proyectos dependen de los contenidos disponibles en cierto sistema cultural, tampoco de su elección. Las entrevistadas no ejercitan su agencia, creatividad e

ingenio en el vacío, sino que lo hacen en circunstancias situadas, que las habilitan, constriñen y motivan (Porpora 2014). Por eso, esta primera parte de transición escuela-universidad se denomina el tramo “impuesto” de su biografía, utilizando las palabras de una de las entrevistadas, contraponiéndolo al segundo tramo, que se analiza en el próximo capítulo, en el cual construyen proyectos personales en función de sus propias preocupaciones. Su contexto social de origen, la educación de sus padres, su pertenencia a sectores medios-bajos, la comuna de nacimiento, los tipos de establecimientos educativos asistidos, el rol protagónico a nivel cultural y de clase del valor de la educación y el título universitario, las desigualdades educativas, en fin, todos estos factores encauzan el camino por el que transitan, e influyen sus preocupaciones y proyectos durante su transición escuela-universidad y hasta su primera ocupación.

7.2 Los caminos reflexivos: el tramo escogido

La segunda hipótesis mantenida fue que, luego de la transición universidad-trabajo, las entrevistadas despliegan sus capacidades agenciales y reflexivas para construir una trayectoria de posicionamiento propia en función de motivaciones y preocupaciones personales. Esta hipótesis se comprueba al evidenciar el paso de un proyecto familiar a un proyecto personal, observable en el rechazo de Rocío a los mandatos heredados de sus padres, y en el descubrimiento de Carolina de una vocación personal, que las llevan a dar un vuelco a sus trayectorias laborales. En la entrevista del 2014, las dos entraron a la educación superior escogiendo una carrera casi al azar, sin certeza de lo que querían estudiar (y en qué trabajar). Ya para la entrevista del 2021, las encontramos dando vuelcos en sus trayectorias laborales-educativas, construyendo nuevos proyectos personales. Este proceso, como se sintetiza a continuación, es profundamente deliberativo y da cuenta de distintos modos de moverse reflexivamente por el mundo social. Se le denomina el “tramo escogido” de su trayectoria, pues en él, ya completada la transición universidad-trabajo, las entrevistadas comienzan a construir proyectos en función de sus aprendizajes y aquello que más les importa.

7.2.1 Reflexividad en Rocío: la importancia del trabajo agencial

En Rocío, observamos una serie de elementos que dan cuenta de un modo reflexivo de moverse por el mundo social y enfrentar sus propiedades estructurales y culturales, que en ciertos aspectos se asemeja a los autónomos reflexivos descritos por Archer (2007, ver capítulo 4.4.1), pero que posee características propias. Demuestra confianza en sus recursos personales, sentido de autosuficiencia, y planificación estratégica en su actuar, junto a un monitoreo constante del contexto social. Pero, al mismo tiempo, da cuenta de interés y compromiso por los eventos sociales, políticos e históricos a nivel nacional que la convierten en una ciudadana participativa e involucrada emocionalmente con la contingencia sociopolítica. Posee, a su vez, una forma particular de vincular las propiedades estructurales y culturales de la sociedad chilena con su capacidad de agencia.

Construye su camino reflexivamente de dos maneras. Por un lado, demuestra gran capacidad de monitoreo del contexto social, de planificación de su trayectoria y ejecución de prácticas exitosas para superar los obstáculos que su origen social le plantea. Dado que su motivación principal es la movilidad ascendente, tiene una forma estratégica de moverse por la estructura social. Es muy consciente de los constreñimientos estructurales que afronta dado su contexto de origen –ser de Maipú (comuna periférica), situación económica familiar inestable, sin capitales sociales, económicos o culturales— asociados a entrar una universidad prestigiosa, mantenerse en ella, y encontrar un trabajo estable que asegure el éxito laboral. En ello, aplica constantemente sus aprendizajes, ya sea el de la productividad incorporado en la infancia, o sus nuevos aprendizajes sobre el valor del tiempo y la realización personal. Por otro, construye sus propios recursos personales para dar forma a su trayectoria, por ejemplo, dedicando su adolescencia y juventud al atletismo y escuelas de verano con el objetivo de acostumbrarse a cierto ritmo de productividad y disciplina, útiles para tener éxito educativa y laboralmente ya en la vida adulta. De la misma forma, una vez en la universidad y trabajo, señala construir una red de contactos y ciertas habilidades profesionales.

Rocío reflexiona detalladamente sobre su papel agencial en la construcción de su biografía. Menciona una y otra vez cómo trabajó y construyó una trayectoria segura para sí misma, y de qué formas su movilidad social es resultado de ese trabajo agencial –desplegado desde que tenía once años—para alcanzar cierta posición social (la holgura económica). Para ella, han sido sus recursos personales– organización, disciplina, productividad— y la forma en la que construyó su trayectoria– decisiones de carrera,

decisiones de vida, creación de red de contactos y desarrollo de habilidades— los elementos que han habilitado su movilidad ascendente.

Así pues, la particularidad de su trayectoria está dada por las preocupaciones y motivaciones principales de sus cursos de acción. La tríada conceptual propuesta por Archer (2007) de preocupaciones-proyectos-prácticas, resultó ser esclarecedora respecto a la trayectoria de Rocío. Su narración muestra cómo va formando sus preocupaciones primordiales, que en el primer tramo de su biografía están asociadas a la educación y al trabajo (como en los autónomos reflexivos), en función de un proyecto familiar de movilidad ascendente. A partir de tales preocupaciones, desenvuelve una serie de prácticas, como el atletismo, escuelas de verano, mantener un ritmo constante de estudios, que, acompañadas de decisiones familiares como los cambios de escuela, establecen un estilo de vida orientado hacia esta movilidad ascendente, que ella ejemplifica con la “lógica de la productividad” como modo de vida y el mandato heredado de encontrar la “holgura económica”. En Rocío, su trayectoria de posicionamiento se comprende a partir de sus preocupaciones, su asentamiento en prácticas y su realización en proyectos.

La particularidad de su trayecto viene también de su renuncia laboral en el momento que estaba solidificando una carrera en la estadística. Esta renuncia se ubica como hito reflexivo en su biografía, pues es la conclusión de una crisis personal donde se cuestiona las motivaciones detrás de su recorrido y comienza a definir un nuevo proyecto basado en preocupaciones propias. En sus palabras, transita de la lógica de la productividad a una lógica personal, con mandatos propios y no impuestos por otros (en este caso, su familia). Es decir, es el paso de un proyecto familiar a uno personal, proceso que permite observar la tensión entre lo impuesto y lo elegido (ver 7.2.3). No queda claro de qué formas resolverá la crisis de sentidos, y qué preocupaciones surgirán después de este periodo, aunque sí se observa la tendencia a poner en segundo plano las preocupaciones educación-trabajo-éxito económico y darle más importancia a la realización personal y reapropiación de su tiempo y espacio.

Por supuesto, la decisión de renunciar se sustenta en su realidad material: vive sola, no tiene personas a su cargo que mantener, y su ingreso es mayor que su capacidad de consumo. Tiene a su vez un título universitario en una universidad prestigiosa, certificaciones de especialización, y una trayectoria laboral con importantes hitos que la validan. Siente la libertad de renunciar y tomarse el tiempo necesario para diseñar su nuevo proyecto sin que ello tenga costos muy altos en su posicionamiento. Pero, al mismo tiempo,

toma la elección consciente de privilegiar su realización personal por sobre la seguridad laboral de recibir ingresos todos los meses. Su nuevo proyecto se inclina a un modo de trabajo independiente, lo que significa escoger la inestabilidad por sobre la estabilidad. Lo que es importante destacar es el trabajo agencial e intencional que coloca en la construcción y persecución de sus proyectos, y en la capacidad de cuestionarse su propia trayectoria, reorientar sus preocupaciones y comenzar de cero.

Ahora bien, ¿cómo evalúa su propia capacidad de agencia frente a los constreñimientos estructurales de los que da cuenta? Su relato se caracteriza por la autosuficiencia, pareciera ser una trayectoria sin soportes ni redes más que ella misma. Sus soportes son su propia trayectoria laboral y sus credenciales educativas. No hay mención sobre ayuda institucional, ni estado, ni políticas públicas. Tampoco señala a la familia como posible colchón ante una caída de posición. Se plantea con independencia y autonomía respecto a sus padres. En caso de problemas, cuenta con el apoyo de su hermana menor y las amistades que formó en los últimos años.

En el 2014 da cuenta de la estructura desigual de oportunidades que enfrenta dado su contexto natal: vivir en comuna periférica, padres no profesionales, inestabilidad económica, falta de capitales sociales, culturales y económicos. De ahí que destaque el trabajo agencial necesario para “desmarcarse” de ese ambiente y subir de posición social. Habla también sobre como la ampliación de oportunidades educativas de los últimos diez años la favoreció; estudió con becas y créditos estatales, oportunidades que ni su madre ni su hermana mayor tuvieron. Reflexiona así sobre las formas en las que el contexto sociocultural condicionó y favoreció su trayecto de diversas formas. También se benefició de la estrategia familiar de sus padres de cambiarla a un liceo emblemático en el centro de Santiago e inscribirla en actividades extracurriculares y escuelas de verano, que aumentaron sus probabilidades de ingreso y mantención en una universidad prestigiosa. Pese a ello, al final de la narración, es su trabajo agencial y las elecciones que tomó lo que la diferencian de su familia (padres y hermana mayor) y sus pares (compañeros de universidad): escogió privilegiar la estrategia de sus padres y trabajar intencionalmente en ella, haciendo propio el proyecto familiar. Pudo haber escogido otro camino, como su hermana mayor. Después de todo, es ella quién dedicó su adolescencia al atletismo, quién pasó los veranos en talleres académicos, quién estudió exhaustivamente, quién se preparó para la Prueba de Selección Académica, y quién se mantuvo con éxito en la Universidad. Y es ella la que estudió (y pagó) los Diplomados que le permitieron construir una trayectoria

laboral estable y segura. Y son también sus decisiones de vida, como no tener familia ni personas a su cuidado. En síntesis, en su relato, es su capacidad agencial y reflexiva la principal causa y soporte de su biografía.

7.2.2 Reflexividad en Carolina: la fluidez del recorrido

Carolina da cuenta de un modo completamente distinto de moverse por lo social, aunque igualmente reflexivo. Se asemeja a los metarreflexivos de Archer (2007, ver 4.4.3) por su marcada orientación a valores y la desafección con los eventos a nivel social. La forma volátil que asume su trayectoria, de movilidad lateral, se debe a que sus preocupaciones primordiales están puestas en los valores de la realización personal, la libertad y la autonomía, en función de los cuales da forma a sus trayectos laborales y educativos. A partir de ahí se entiende la decisión de trabajar como independiente, que mantiene hasta el 2021, y su compromiso con las certificaciones alternativas cuando encontró su vocación. En ello, al igual que los metarreflexivos de Archer (2007), está dispuesta a pagar el precio de no tranzar sus valores y perseguir sus sueños: la inestabilidad, el costo monetario y en tiempo de sus certificaciones, el estancamiento en su carrera profesional, el retraso financiero respecto a sus pares. Para ella es más significativo volcar su tiempo, dinero y energía en un proyecto laboral-educativo que la satisfaga profundamente, tanto emocional como profesionalmente.

Carolina modela su trayectoria de posicionamiento siguiendo ciertos valores (y rechazando otros). Se identificaron por lo menos dos grandes conjuntos de ideales que encauzan su biografía: la realización personal por sobre la estabilidad y el éxito financiero, y la libertad de creación y movimiento. En base a estos valores, Carolina toma decisiones de vida— como trabajar *freelancer* y dar un vuelco a su carrera— siendo consciente y asumiendo los costos que ello significa: estar de vuelta viviendo con su mamá “fracasando a ojos de la sociedad”, el tiempo y el dinero invertido en sus certificaciones en salud reproductiva femenina, el atraso en su formación profesional. Pese a todo, para ella tiene sentido al largo plazo. Su proyecto de convertirse en monitora de salud reproductiva y enseñar a otras mujeres, y el proceso de formación asociado, está motivado por seguir una vocación y trabajar en algo que le haga sentido y la realice personalmente.

En este recorrido es fundamental la configuración de un *modo de ser* que surge de haber participado durante su infancia en muchos talleres extracurriculares, sobre diversas temáticas, que la capacitaron reflexivamente para seguir sus intereses y hobbies de manera

autodidacta. Es justamente uno de estos intereses el que se convierte en su nuevo proyecto educativo-laboral. Por lo tanto, al igual que en el caso de Rocío, la tríada preocupaciones-proyectos-prácticas es ilustrativa respecto a cómo construye su trayectoria de posicionamiento.

Durante su relato, Carolina da cuenta de un trabajo agencial significativo, aunque menos explícito que en el caso de Rocío. Se observa cuando menciona su “trabajo interno” (resultado de la asistencia sistemática a terapia, que la facultó para ordenar sus prioridades), el haber cultivado libertad de movimiento toda su vida, y cuando describe su búsqueda por mejores capacitaciones y certificaciones en salud reproductiva femenina. Cada evento en su trayectoria está sustentado en motivos y razones que ha reflexionado en profundidad.

Presenta una forma fluida de avanzar por lo social, imperturbable ante la agitación social de los últimos años en el país y los posibles constreñimientos estructurales-institucionales que podría enfrentar dado su contexto de origen social. No hace mención a contingencias sociales, ni tampoco a obstáculos o trabas asociadas a su comuna de origen, situación socioeconómica familiar o género. Y, cuando los menciona, en el caso de los cambios en el mundo de la traducción, o el movimiento feminista, se alinean ya a sus proyectos y preocupaciones.

Sin embargo, sí se extiende sobre las transformaciones y propiedades culturales que podrían condicionar su recorrido, oponiéndose a algunas y abrazando otras en función de los valores que sostiene. Así, rechaza el trabajo de oficina, las rutinas exhaustivas y el ocuparse en una labor que no satisfaga sus ideales. Rechaza también las “estructuras abstractas”, que define como obligaciones que coaccionan la libertad de acción y creatividad de los individuos, como el trabajo de oficina, ser un “buen ciudadano”, el éxito financiero, en fin, el *tener* que hacer ciertas cosas para “integrarse” a la sociedad. En el fondo, seguir un guion social. Aboga más bien por un estilo de vida donde pueda perseguir sus intereses y moverse con libertad y autonomía. Carolina es crítica respecto a estas estructuras y transformaciones sociales (al trabajo, la política, los mandatos culturales), y busca vivir la vida a su propio ritmo. En esta forma de enfrentar lo social utiliza el modo subversivo que describe Archer (2007, ver 4.4.3).

A diferencia de Rocío, Carolina se expresa sobre los soportes en su trayectoria. El principal de ellos es su familia y la incondicionalidad de su mamá: su familia le otorgó la posibilidad de explorar y perseguir sus intereses cuando crecía, y ahora constituye su mayor

red de apoyo en caso de cualquier descenso social. La define como su lugar seguro, la certeza de tener donde regresar ante cualquier eventualidad. Su mamá, sus tías y sus primos, son el espacio donde es comprendida y sus reflexiones encuentran resonancia y validación. En este último punto se distancia de los metarreflexivos de Archer, pues Carolina busca comprensión externa sobre sus cursos de acción, y la busca en su núcleo familiar. En ello, se asemeja a los comunicativos reflexivos (ver 4.4.1). Por lo demás, al igual que Rocío, el resto de los soportes que señala son resultado de sus capacidades y agencia personal: sus credenciales educativas (inglés), su trabajo interno, su curiosidad innata.

Por tanto, el modo fluido de moverse de Carolina no tiene solo que ver con su orientación a valores, que la hace inmune a los constreñimientos estructurales e institucionales, sino que también a la seguridad que le da su familia como sustento de su trayectoria. Mientras Rocío muestra una trayectoria autosuficiente, confiada en sus propios recursos, probablemente porque, como explica Archer, creció en un contexto de “*home-alone*” (ver 4.4.2); Carolina confía especialmente en su núcleo familiar, que habilita y faculta su libertad de movimiento. En todo caso, para las dos, la familia es la gran red de posicionamiento social. Aunque Rocío no lo explicita, la estrategia de sus padres tuvo un papel clave en su posicionamiento actual. Asimismo, la incondicionalidad de la mamá de Carolina es el fundamento de los riesgos que toma, como cambiar de carrera profesional. En ambos casos, el valor familiar otorgado a la educación es el punto de partida de sus trayectorias de posicionamiento.

7.2.3 Sobre los modos reflexivos de hacer camino por el mundo

Los hallazgos ilustran cómo las entrevistadas despliegan sus capacidades reflexivas y su creatividad agencial mientras dan forma a sus trayectorias, orientadas por la definición de sus preocupaciones y proyectos personales, por quiénes quieren ser y qué quieren lograr. Igualmente, revelan la importancia del contexto familiar, tanto en la conformación de sus preocupaciones y proyectos, como en la configuración de distintos modos reflexivos, sin determinarlos. Ambas enfrentan los mismos tipos de constreñimientos sociales en función de su contexto natal y familiar y, con todo, pese a sus experiencias comunes, concluyen distintos aprendizajes que aplican de manera particular en sus biografías: Rocío como productividad y disciplina, Carolina como curiosidad innata y la habilidad de perseguir sus intereses de manera autodidacta. Y mientras una se acopla al discurso del éxito profesional, al menos la mayor parte de su trayectoria, la otra lo rechaza de plano desde un

comienzo. Y en ello, de nuevo, la familia toma un lugar privilegiado: mientras los padres de Rocío motivaron la movilidad social ascendente, la madre de Carolina le restó importancia.

De otro lado, en ambas, la habituación de prácticas asentadas en el tiempo produce un *modus vivendi* que funciona como recurso al proyecto personal, pero tal recurso se usa y significa de diversas maneras: el deporte y escuelas de verano para habitar organización y disciplina para la movilidad ascendente; y los múltiples talleres que acostumbran una curiosidad innata y la necesidad de hacer algo más que el trabajo de oficina.

Por ende, es posible concluir que la reflexividad propia de cada una, es decir, sus formas de entender y enfrentar los condicionamientos sociales y de hacer uso de sus capacidades y recursos personales, es lo que explica que, aun teniendo orígenes sociales similares, presenten patrones de movilidad social distintos.

7.2.4 La búsqueda de la libertad y el sentido del trabajo

Ahora bien, el hecho que el segundo tramo de su biografía sea “de su elección” –al seguir la vocación encontrada o al comenzar a crear un proyecto desde cero— no significa que esté vacío de normas culturales, mandatos y significados compartidos. Los mandatos continúan actuando como motivaciones culturales para la acción, o compromisos valorativos que asumen y siguen como propios, y se observan principalmente dos: la realización personal y la búsqueda de la libertad, que se presentan como valores definitorios en su trayectoria. En Carolina aparecen ya en su entrevista del 2014 y en Rocío en su entrevista del 2021. En ambas, estos ideales se asocian a una forma de trabajo independiente, que no fagocite el tiempo personal.

De nuevo, en Carolina es claro desde el 2014. En su narración, la libertad es libertad de movimiento, de creatividad y de seguir preocupaciones y proyectos personales sin los constreñimientos de las “obligaciones sociales”, que identifica como aquellas estructuras socioculturales que dictan formas de vida y formas de ser. Por ejemplo, que hay que casarse a cierta edad, trabajar de cierta forma, que el éxito personal es sinónimo de éxito económico, etcétera. En oposición a este “guion social”, Carolina persigue la realización personal como corolario en su trayectoria, asociada a realizar una labor donde satisfaga plenamente sus sueños y expectativas de vida, es decir, una vocación. En Rocío, la búsqueda de libertad aparece en la entrevista del 2021, luego de su crisis reflexiva, y se asocia a procesos de independencia que definen la decisión de renunciar, poniendo fin a

su devoción al trabajo para seguir un estilo de vida que no esté centrado en lo laboral ni en el éxito económico.

Para Garretón (2000) el principio y referente actual de la vida social es la expansión de la subjetividad en sus fórmulas de búsqueda de sentido y la felicidad como valor máximo al que aspirar. La felicidad transforma la ética misma, la que ya no está sustentada en un valor o una norma (como la ciudadanía o la justicia social), sino en el principio intersubjetivo (y relativo) de la felicidad, que no reemplaza los valores anteriores, pero sí se superpone a la norma y la convención social. La realización personal o la felicidad dicta comportamientos, se construye a partir de los relatos de vida, y sería mayormente encarnada por las mujeres y los jóvenes (Garretón 2000). Estos principios se observan con claridad en Carolina cuando rechaza el “ser para la sociedad” (ser un buen ciudadano, tener como preocupación principal el cumplir los roles sociales) y abraza el “ser para uno mismo” (buscar la autonomía y realización individual) (ver 6.2.2); y en Rocío, al renunciar a su carrera profesional en ascenso para privilegiar el tiempo personal y descubrir quién es.

Asimismo, las dos prefieren el trabajo independiente por sobre el trabajo de oficina, manifestando la tensión entre “estabilidad y libertad” y “realización personal o tranquilidad financiera”, que ha sido caracterizada como propia de la juventud (Ghiardo 2009). Esta tensión se resuelve en ambas de la misma forma: privilegian la autonomía por sobre la estabilidad financiera. La resolución de esta tensión da cuenta, a su vez, de cómo en ambas las decisiones laborales están estrechamente vinculadas a eventos e hitos de la esfera privada y sus búsquedas existenciales e intereses personales. En las sociedades contemporáneas, el trabajo es visto primordialmente como un asunto individual, que depende exclusivamente de cada persona y no de las condiciones estructurales y sociales del país, como el modelo de desarrollo, las crisis económicas o los derechos laborales (Arteaga et al. 2016).

7.3 La importancia de la crisis reflexiva

La tercera hipótesis de esta investigación es que sus trayectorias de posicionamiento están vinculadas con los procesos propios de la transición a la adultez (transición educación-trabajo, emancipación económica y familiar, inserción laboral), puesto que se encuentran en una etapa biográfica de definición de sus caminos y prioridades. Efectivamente, es manifiesto el desplazamiento desde un proyecto familiar sustentando en mandatos heredados, a un proyecto personal. Esta conversión viene acompañada de una

“crisis reflexiva”, que ellas identifican con la madurez y la llegada a la adultez, pero que además viven de distintas formas según el tipo de reflexividad que presenta cada una.

Para Rocío, la crisis llega cuando cumple 30 años y comienza a pensar “ahora que tengo 30, como que ya siento que no sé si viene mucho más después, ya alcancé en la pega cierto nivel de jefatura, cierto cargo, y como que *esto era*”. El “*esto era*” trae consigo un cuestionamiento a los mandatos, discursos y aspiraciones impuestas, a la lógica de la productividad que subyace a su trayectoria, a los esfuerzos físicos y emocionales que conllevó concretar el proyecto familiar. La crisis, habilitada por el tiempo fuera del trabajo y fuera de las relaciones –Pandemia y una serie de enfermedades físicas (atribuidas al cansancio)— culmina en su renuncia y construcción de un proyecto personal. Al hablar de este proceso lo describe como “volverse a uno mismo”, y lo asocia al periodo biográfico que está viviendo de transición a la adultez (llegar a los 30): “el proceso de volverse a uno mismo, creo yo, también, eh, y darse cuenta de que, eso es importante y es parte como de la vida, como proceso. Uno como que empieza a vivir a los 30”.

En Carolina, se desencadena por su embarazo y posterior pérdida, que produjo una crisis de sentidos y reorganización de sus prioridades. Describe este proceso como un paso a la adultez, “siento que esa experiencia para mí fue más como un paso a la madurez, fue como pasar a la adultez y tomarme mi vida más en serio. Entonces como que, pues todo el 2018 fue así como un ensayo más o menos”. A pesar de que Carolina comenzó a construir un proyecto personal orientado a su vocación antes de esta crisis reflexiva, este evento habilita una serie de decisiones que terminan fortaleciendo su determinación hacia la concreción de su cambio de carrera.

De esta forma, llevando trayectorias distintas, ambas dan cuenta explícitamente de una crisis reflexiva al acercarse a sus 30 años, significada como la transición a la vida adulta, y que tiene que ver de manera muy específica con la tensión entre “lo elegido” y “lo impuesto”. La resolución de la crisis es justamente el privilegiar “lo elegido”, por sobre los mandatos y obligaciones heredadas. Los contextos sociales donde se desenvuelven no son de su elección, y llega un momento, al acercarse “la adultez”, en el que comienzan a construir sus proyectos individuales, basados en aprendizajes, recursos, valores y principios propios. Como se ha hecho notar, las preocupaciones dependen también de los contenidos disponibles en cierto sistema cultural (la educación superior en un comienzo, la realización personal y la libertad más tarde). No obstante, lo relevante es que realizan una decisión consciente sobre qué persona quieren ser y qué camino quieren seguir,

considerando las opciones disponibles. Así, lo elegido y lo obligatorio están en constante tensión en su trayectoria.

Esta tensión pone de manifiesto, una vez más, el papel de la reflexividad en las trayectorias de posicionamiento de estas mujeres. Pero también incorpora al análisis aquello que es contingente e impredecible. Sea en forma de expectativas de maternidad o como irrupción de una pandemia global, eventos de la vida personal y social abrieron espacios de reflexividad que antes no estaban habilitados, ocupados por el trabajo, estudios y otros problemas cotidianos. Para Rustin (2000) el reconocimiento de la contingencia tiene que ver con dar cuenta de los “espacios dentro de los cuales los individuos crean significado y diseñan estrategias para sus vidas” (Rustin 2000). En ambos casos, la agencia humana actúo mediante “crisis reflexivas”, luego de las cuales las entrevistadas extraen aprendizajes, construyen sentidos, y toman decisiones respecto a sus cursos de acción. Estos momentos son relevantes, pues según Pujadas (1992), es en las crisis, los balances y en la apertura de lo improbable, cuando se revelan los sistemas de coacción y las lógicas de elección que son invisibles cuando el trayecto sigue un curso tranquilo (Pujadas 1992).

Es interesante que estas crisis de reflexividad llegaran cerca de los 30 años, una vez obtenidos sus títulos universitarios y haber logrado una inserción laboral exitosa. Justamente en el momento biográfico donde se ven obligadas a hacer uso de sus recursos personales para construir una trayectoria laboral de manera independiente. Este hecho pareciera confirmar la imbricación entre la transición a la adultez y la movilidad social, pues los hitos que marcan el paso a la adultez son, a la vez, aquellos que dan forma a sus trayectos de movilidad.

7.4 La personal y lo social en sus trayectorias de posicionamiento

La última hipótesis sostenida es que los eventos y contingencias que perciben que marcan su trayectoria de posicionamiento provienen de más de su vida personal, de que transformaciones, eventos o condicionamientos a nivel social. Esta hipótesis abre paso al análisis sobre el entrelazamiento y vinculación de las diversas dimensiones y niveles de la biografía en sus trayectos de movilidad.

Al respecto, se observa cómo lo personal se inmiscuye en las trayectorias, dándoles forma. En Carolina, interviene en situaciones tales como la inseguridad al escoger carrera universitaria, el desarrollo de una curiosidad innata, su relación de pareja, su embarazo y pérdida, los cambios de casa/región, la relación con su mamá y su familia. Pero,

principalmente, en que su nuevo proyecto laboral surge de una preocupación íntima, como lo es el ciclo menstrual. En Rocío, de otro lado, es muy importante la preeminencia de la sensación de aislamiento y soledad en su infancia (*home-alone*); la necesidad de independencia que viene de allí, que la lleva a irse de la casa de los padres a los 20 años; la conformación de un micromundo muy pequeño determinado por sus ritmos de estudios y sus preocupaciones, que se va ampliando en la vida adulta; y especialmente importante en el último tramo, la relación con su cuerpo, los problemas de salud producto del cansancio físico y emocional, a partir del cual surge el imperativo de parar (y renunciar). No se puede comprender la renuncia de Rocío sin analizar la dimensión de lo personal en su trayecto.

De la misma forma, al explicar su posición actual, las entrevistadas dan mayor importancia a su trabajo agencial que al contexto histórico y sociocultural de nacimiento. Los problemas pueden ser comunes a un grupo social, como identifica Rocío cuando habla de un “nosotros” (jóvenes de comunas periféricas con padres no profesionales), pero la solución es familiar y personal. Este hallazgo coincide con investigaciones que muestran que en la actualidad las personas resuelven problemas públicos, colectivos, estructurales o de interés común, desde la intimidad de sus espacios privados (Méndez y Barozet 2012).

Al respecto, el informe PNUD 2017 indica que el esfuerzo individual es la clave en las narrativas biográficas de lo/as chileno/as, el gran motor de las trayectorias de vida (PNUD, 2017). En las sociedades contemporáneas, el vínculo entre disposiciones psicológicas y creencias sobre desigualdad y circunstancias socioeconómicas se debilita, causando un ethos más individualista y un aumento del espíritu de agencia, que influye en las percepciones de las personas sobre cómo manejan y cambian sus vidas (Irwin 2015). En la misma línea, pero ofreciendo un matiz diferente, los hallazgos de esta investigación indican que las lecturas de sus posicionamientos, más que transmitir ideas de esfuerzo individual e iniciativa personal (de hecho, ninguna de esas palabras es mencionada en ningún momento), se alinean más bien con la noción de “trabajo biográfico”, que describe un actor que “reflexionó”, “luchó con”, “luchó consigo mismo” y “finalmente obtuvo una nueva perspectiva de sí mismo”, en interacción consigo mismo, con los otros y con la sociedad (Domecka y Mrozowicki 2013). Este trabajo biográfico da cuenta de los impedimentos “autoerigidos”— como “el trabajo interno” o “la imposibilidad de evadirse” de la que habla Carolina—, superpuestos por otros— los mandatos y discursos impuestos, como en el caso de Rocío—y por las condiciones estructurales que enfrentan (Domecka y Mrozowicki 2013).

Ahora bien, también hacen evaluaciones sobre las oportunidades brindadas por una estructura social más amplia y cambiante. Por ejemplo, reflexionan sobre el hecho que sus recorridos centrados en los estudios, en el trabajo, en la realización personal y el tiempo libre, son plausibles dado el contexto sociocultural e histórico en el que están inmersas, donde las mujeres tienen mayor vinculación laboral, entrada tardía al matrimonio y maternidad, mayor acceso a la educación terciaria, etcétera. Ambas son críticas respecto a cómo lo social puede moldear sus trayectorias, pero leen distintos niveles y propiedades de lo social en función de sus intereses y proyectos. Las preocupaciones de Rocío giran en torno al trabajo y la educación, puesto que su proyecto implica la movilidad ascendente. Por ende, identifica constreñimientos asociados a la estructura de desigualdad de oportunidades que enfrenta según su origen social y familiar. En el caso de Carolina, su trayecto se encauza según su orientación a valores, por lo tanto, le preocupan especialmente aquellas fuerzas culturales o sociales que puedan impedir su realización, lo que ella llama guiones u obligaciones sociales.

Aquí vale la pena recordar la idea de Archer que los sujetos activan los constreñimientos estructurales al intentar concretar proyectos en el mundo social (2007). Los proyectos de cada una activaron distintas propiedades en la estructura, por eso, los constreñimientos y habilitantes de los que dan cuenta no son los mismos, y cambian a medida que avanzan en su biografía y modifican sus proyectos. Se observó específicamente cómo las preocupaciones varían según el momento del ciclo vital del individuo, sus circunstancias sociales y personales, los recursos que tienes disponibles, su conocimiento sobre una determinada situación, entre otros aspectos (Archer 2007), y cómo, al llegar a la vida adulta, comienza a definir sus preocupaciones de manera más estables.

7.5 Los aportes de la lectura desde Archer y las líneas temporales

La presente tesis se valió de los aportes de la teoría archeriana sobre el juego mutuo entre agencia y estructura y el concepto de reflexividad al analizar las biografías de las entrevistadas. Tal marco teórico permitió dar cuenta de cómo, aún bajo las mismas circunstancias sociales, las personas no responden de la misma manera, produciendo resultados variados e impredecibles al hacer su camino por el mundo social. Carolina y Rocío, con orígenes socioeconómicos y familiares muy similares, y aun compartiendo ciertos valores culturales y de clase, siguen patrones de movilidad distintos. Y tal particularidad se explica por el despliegue de una reflexividad singular al moverse por la

estructura social. Su forma de entender su contexto de origen, de relacionarse con el mundo social, y de deliberar sobre sus preocupaciones, proyectos y acciones, encauzaron sus trayectos. No se observó necesidad de reproducción de clase, culpa de clase, ni ansiedad posicional. Más bien, se advierte la definición de preocupaciones y proyectos personales a medida que avanzan hacia la adultez.

El análisis de las trayectorias de movilidad consideró tanto las capacidades agenciales como las propiedades estructurales y culturales. En este punto, vale la pena destacar los procesos de socialización como factor explicativo de sus recorridos. Como ya se detalló (ver capítulo 7.1), en un primer momento, en el denominado “tramo impuesto”, aspectos como la clase social de origen, las expectativas educativas asociadas a ella, y los trayectos educativos y laborales institucionalizados, juegan un papel predominante en sus proyectos familiares. Asimismo, la estrategia parental de inscribirlas en actividades extracurriculares durante su infancia-adolescencia las marcó de formas significativas, configurando estilos de vida e incluso personalidades e identidades. Rocío menciona que el rigor en la disciplina, organización y productividad que aplicó en su biografía provienen de tales actividades, mientras, Carolina, señala que la curiosidad innata que la caracteriza, y su habilidad de ser autodidacta, son consecuencia de la diversidad y cantidad de talleres a los que asistió en su niñez. Los datos obtenidos en esta investigación no permiten una conclusión acabada sobre este punto. No obstante, es claro que tales talleres funcionaron como eventos importantes de socialización, modelando modos particulares de ser para enfrentarse a lo social (productividad y curiosidad), siendo por ello uno de los recursos más relevantes en sus trayectos.

Se critica a Archer que el énfasis asignado a la agencia resulta en la minimización del papel de las estructuras sociales en la determinación de la acción, otorgando un papel secundario a los orígenes sociales y a la socialización en su obra más reciente (Caetano 2015). Sin ánimo de resolver esta discusión, en el presente estudio se encontró que los contextos natales y los procesos de socialización sí son factores explicativos de las trayectorias de posicionamiento de las entrevistadas, incluso en el “tramo escogido”, en el cual sus proyectos personales coinciden con aquellos principios que organizan las subjetividades en las sociedades contemporáneas, como la realización personal.

En esta comprensión fueron importantes los aportes de la teoría del curso de la vida (Elder 1994; Krause 2020; Levy 2013), especialmente los principio de tiempo y lugar, que

apuntan a cómo los contextos históricos y los tiempos biográficos moldean el curso de vida de los individuos. En las entrevistadas, marcan distintos tramos en las trayectorias según el momento biográfico (tramo impuesto y tramo escogido).

De igual manera, el uso de las líneas de tiempo fue valioso para aclarar qué hitos y eventos marcan sus recorridos, y de qué maneras los distintos niveles (macro, meso y biográfico) se interrelacionan para modelar sus trayectos. Resultaron a su vez provechosas para involucrar a las entrevistadas en las reflexiones sobre sus vidas pasadas y futuras, e incorporar el dinamismo de lo impredecible y contingente en la construcción de las trayectorias juveniles contemporáneas. Por último, también colaboraron a esclarecer el juego mutuo entre estructura y agencia, en la medida que evidenciaron la interacción entre las distintas esferas de la vida y los distintos anclajes, momentos e hitos dónde se juega la vinculación entre las propiedades estructurales y las agenciales.

En este sentido, otro hallazgo a destacar es el descubrimiento de las maneras en que ciertos eventos, hitos o prácticas capacitan o abren espacios para ciertas reflexiones, en ocasiones produciendo cambios significativos en las trayectorias, como la Pandemia y el tiempo para pensar que permitió a Rocío despegarse la lógica de la productividad, y renunciar. Sin embargo, más que efectos objetivos a nivel de la biografía ocupacional, los eventos sociales habilitaron reflexiones respecto cómo piensan lo social y cómo se piensan a ellas mismas en relación con las circunstancias sociales, las oportunidades y sus elecciones (como, por ejemplo, la comparación de sus historias de vida con la de sus madres a partir del movimiento feminista).

Por último, los hallazgos destacan la importancia otorgada a la naturaleza de nuestra capacidad agencial como personas. El hecho que, incluso cuando las entrevistadas cumplen con sus compromisos identitarios (jóvenes de sectores medios) y actúan en concordancia con las expectativas sociales (ir a la universidad, encontrar un trabajo relativamente estable), no lo hacen de forma pasiva e irreflexiva, sino que ejercen sus recursos y creatividad agencial (Hitlin y Elder 2006). El análisis demuestra que, aún las formas más rutinarias y pre-estructuradas de acción social encontradas, por ejemplo, el modo en los que talleres extracurriculares habituaron una cierta forma de ser (disciplinada o curiosa), requirieron su esfuerzo, y estuvieron pensados justamente para ser sumados al repertorio de habilidades y recursos personales.

7.6 Futuras líneas investigativas

La presente tesis se enmarca en el contexto chileno y estudia las biografías de dos mujeres jóvenes en transición a la adultez. Como tal, es un estudio situado, pero que obtuvo hallazgos interesantes que vale la pena considerar para futuras líneas de investigación. Entre ellos, destaco cuatro (1) la importancia del proyecto familiar en la construcción de trayectorias y la relación y usos que le otorgan los sujetos en función de su proyecto personal; (2) la importancia del momento biográfico para comprender los modos de vinculación estructura-agencia; (3) las tensiones particulares que deben resolver los individuos en el contexto chileno, pero también según tramo etario y momento biográfico, como la tensión lo impuesto-lo elegido; y (4) la importancia especial que tuvieron los talleres extracurriculares como procesos de socialización en la conformación de un determinado modo de reflexividad en las entrevistadas, que da pie a la discusión más amplia sobre el lugar que ocupan los condicionamientos sociales y las propiedades estructurales en la teoría archeriana.

Bibliografía

- Aedo, Andrés. 2010. "La estratificación social por dentro: proyectos de vida en las clases sociales en Chile". *Revista Austral de Ciencias Sociales* (19):29–52.
- Aedo, Andrés. 2013. "El doble juego mutuo entre agencia y estructura en la obra de Margaret Archer: Conversación interna, proyecto y fricción." Tesis para optar al grado de Doctor en Sociología. Universidad Alberto Hurtado.
- Agostini, Claudio A. 2010. "Pobreza, desigualdad y segregación en la Región Metropolitana". *Estudios públicos* (117):219–68.
- Aguilar, Omar. 2008. "La teoría del habitus y la crítica realista al conflationismo central". *Persona y Sociedad* 22(1):9.
- Aguilar, Omar. 2009. "Principios de diferenciación material y simbólica en la estratificación social". en *El arte de clasificar a los chilenos. Enfoques sobre los modelos de estratificación en Chile*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado; Ediciones Universidad Diego Portales.
- Ansoleaga, Elisa, y Lorena Godoy. 2013. "La maternidad y el trabajo en Chile: Discursos actuales de actores sociales". *Polis (Santiago)* 12(35):337–56.
- Arango, Gabriela Gaviria. 2006. *Jóvenes en la universidad: género, clase e identidad profesional*. Siglo del Hombre Editores. Universidad Nacional de Colombia.
- Araujo, Kathya, y Danilo Martuccelli. 2010. "La individuación y el trabajo de los individuos". *Educação e Pesquisa* 36(spe):77–91.
- Araujo, Kathya, y Danilo Martuccelli. 2011. "Positional inconsistency: A new concept in social stratification". *Cepal Review* (103):153–65.
- Araujo, Kathya, y Danilo Martuccelli. 2012. *Desafíos comunes: Retrato de la sociedad chilena y sus individuos. Tomo I*. Santiago de Chile: LOM.
- Araujo, Kathya, y Danilo Martuccelli. 2015. "La escuela y la cuestión del mérito: Reflexiones desde la experiencia Chilena". *Educação e Pesquisa* 41(Specialissue):1503–18.
- Archer, Margaret S. 2004. *Being Human: the Problem of Agency Humanity*. United Kingdom: Cambridge University Press.
- Archer, Margaret S. 2007. *Making our Way through the World. Human Reflexivity and Social Mobility*. New York: Cambridge University Press.
- Archer, Margaret S. 2009. *Teoría social realista: el enfoque morfogenético*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

- Archer, Margaret S. 2010. "Can reflexivity and habitus work in tandem?" Pp. 123–43 en *Conversations About Reflexivity*, editado por M. S. Archer. Routledge.
- Archer, Margaret S. 2014. "The Generative Mechanism: Re-configuring Late Modernity". Pp. 93–118 en *Late Modernity: Trajectories towards Morphogenic Society*, editado por M. S. Archer. Springer.
- Arteaga, A. Catalina. 2017. "Diversidad de experiencias posicionales en el contexto de las transformaciones en la estructura social chilena". *Sociológica (México)* 32(91):2.
- Arteaga, A. Catalina, y Manuela Abarca. 2018. "Tensiones, limitantes y estrategias de género en mujeres trabajadoras de grupos medios, obreros y populares en Chile". *Revista interdisciplinaria de Estudios de Género de El Colegio de México* 4.
- Arteaga, A. Catalina, Andrea Greibe, Sonia Pérez, y Rodrigo González. 2016. "El significado del trabajo y el desafío del posicionamiento social en Chile". *Revista Austral de Ciencias Sociales* 31:111–29.
- Arteaga, A. Catalina, y Danilo Martuccelli. 2012. "Neoliberalismo, corporativismo y experiencias posicionales. Los casos de Chile y Francia". *Revista Mexicana de Sociología* 74(2):275–302.
- Bagnoli, Anna. 2009. "Beyond the standard interview: The use of graphic elicitation and arts-based methods". *Qualitative Research* 9(5):547–70.
- Barozet, Emmanuelle. 2006. "El valor histórico del pituto: Clase media, integración y diferenciación social en Chile". *Revista de Sociología* (20):69–96.
- Barozet, Emmanuelle. 2017. "¿Es usted de clase media? Probablemente no - CIPER Chile". Recuperado 15 de junio de 2022 (<https://www.ciperchile.cl/2017/04/10/es-usted-de-clase-media-probablemente-no/>).
- Bauman, Zygmunt. 2010. *La globalización. Consecuencias humanas*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Zygmunt. 2015. *Modernidad líquida*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Beck, Ulrich. 2002. *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*.
- Beck, Ulrich, y Elizabeth Beck-Gernsheim. 2003. *La individualización: el individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*.
- Bellei, Cristian. 2013. "El estudio de la segregación socioeconómica y académica de la educación chilena". *Estudios Pedagógicos* 19(1):325–45.
- Bellei, Cristian, y Juan Garcia-Huidobro. 2003. *Desigualdad educativa en Chile*. Santiago

- de Chile: Universidad Alberto Hurtado, Departamento de Educación.
- Bonetto, MariaJulia, y Natalia Turiansky. 2012. "Movilidad social ascendente: resignificación y cambios en el uso del tiempo libre en mujeres sin hijos". *VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata "Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias sociales"*.
- Bottero, Wendy. 2004. "Class identities and the identity of class". *Sociology* 38(5):985–1003.
- Bourdieu, Pierre. 1996. *Cosas dichas*. Barcelona: Gedisa.
- Bourdieu, Pierre. 2008. *El sentido práctico*. Barcelona: Siglo XXI.
- Caetano, Ana. 2015. "Defining personal reflexivity: A critical reading of Archer's approach". *European Journal of Social Theory* 18:60–75.
- Camhi, Rosita. 2019. "Mujer y desarrollo en Chile". *Serie Informe Social*.
- Canales, Manuel. 2006. *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios*. 1ª. Santiago de Chile: LOM.
- Canales, Manuel, Cristian Bellei, y Victor Orellana. 2016. "¿Por qué elegir una escuela privada subvencionada? Sectores medios emergentes y elección de escuela en un sistema de mercado?" *Estudios Pedagógicos* XXII(3):89–109.
- Canales, Manuel, Antonio Opazo, y JuanPablo Camps. 2016. "Salir del cuarto: Expectativas juveniles en el Chile de hoy". *Ultima década* 24(44):73–108.
- Cárdenas, Ana, Rosario Undurraga, Carolina Altschwager, Marianela Leiva, Manuela Badilla, y Ximena Prado. 2014. *Estudio trayectorias laborales de la clase media-baja en Chile*. Santiago de Chile: PNUD.
- Casal, Joaquim, Maribel Garcia, Rafael Merino, y Miguel Quesada. 2006. "Aportaciones teóricas y metodológicas a la sociología de la juventud desde la perspectiva de la transición". *Papers. Revista de Sociologia* 79:21.
- Castañeda, Liliana Ibeth. 2019. "Mujeres profesionistas sin hijos: la defensa del modelo tradicional de maternidad desde la no maternidad". *Desacatos: Revista de Ciencias Sociales* 60:134–49.
- Castells, Manuel. 1996. *La Sociedad Red. La era de la información: economía, sociedad y cultura. Volumen I*. Madrid: Alianza Editorial.
- Castillo, Juan Carlos, Daniel Miranda, y Ignacio Madero-Cabib. 2013. "We are all middle class on subjective social status in Chile". *Latin American Research Review* 48(1):155–73.
- Catalán, Ximena, y María Santelices Etcheagaray. 2015. "Becas y rendimiento académico

- en la universidad: el caso de la Pontificia Universidad Católica de Chile”. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa* 8(1):63–80.
- Catalán, Ximena, y María Verónica Santelices. 2014. “Rendimiento académico de estudiantes de distinto nivel socioeconómico en universidades: el caso de la Pontificia Universidad Católica de Chile”. *Calidad en la educación* (40):21–52.
- Charmaz, Kathy. 2006. *Constructing Grounded Theory: a practical guide through qualitative analysis*. Vol. 18. London: SAGE Publications Ltd.
- Chernilo, Daniel. 2009. “Introducción del traductor”. Pp. 9–19 en *Teoría social realista: el enfoque morfogenético*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Chernilo, Daniel. 2017. *Debating Humanity: Towards a Philosophical Sociology*. New York: Cambridge University Press.
- Clough, Peter, Dan Goodley, Rebecca Lawthom, y Michelle Moore. 2004. *Researching life stories: Method, theory and analyses in a biographical age*. Londres: Routledge.
- Colil, Pilar. 2010. “El impacto del género en los patrones de movilidad ocupacional intergeneracional en Chile”. Memoria para optar al título profesional de Socióloga, Universidad de Chile.
- Concha, S. 2013. “Trayectorias sociales de sujetos rurales que por primera generación acceden a la educación superior universitaria en la Región del Maule, Chile”. *Sociedad Hoy* (24):55–68.
- Dávila, León, y Felipe Ghiardo. 2009. “De los herederos a los desheredados. Juventud, capital escolar y trayectorias de vida”. *Revista Ciencias Sociales* 25:34–45.
- Díaz, Ximena, Lorena Godoy, y Antonio Stecher. 2005. *Significados del trabajo, identidad y ciudadanía. La experiencia de hombres y mujeres en un mercado laboral flexible*. Vol. 3. Santiago de Chile: Centro de Estudios de la Mujer [CEM].
- Domecka, Markieta, y Adam Mrozowicki. 2013. “Linking Structural and Agential Powers: A Realist Approach to Biographies, Careers and Reflexivity”. Pp. 191–213 en *Realist Biography and European Policy. An innovative approach to european policy studies*, editado por J. D. Turk y A. Mrozowicki. Belgium: Leuven University Press.
- Eisenstadt, Samuel. 1968. *Modernización: movimientos de protesta y cambio social*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Elbert, Rodolfo. 2020. “Posición de clase objetiva y auto-identificación de clase”. Pp. 161–84 en *El análisis de clases sociales: pensando la movilidad social, la residencia, los lazos sociales, la identidad y la agencia*, editado por R. Elbert, R. Sautu, P. Boniolo, y

- P. Dalle. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani [IIGG]; Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales [CLACSO].
- Elder-Vass, Dave. 2007. "Reconciling Archer and Bourdieu in an Emergentist Theory of Action". *Sociological Theory* 25(4).
- Elder, Glen. 1994. "Time , Human Agency , and Social Change : Perspectives on the Life Course." *Social Psychology* 57(1):4–15.
- Elder, Glen, Monica Kirkpatrick, y Robert Crosnoe. 2003. "The emergence and development of life course theory". Pp. 3–21 en *Handbook of the Life Course*, editado por J. T. Mortimer y M. J. Shanahan. New York: Kluwer Academic Publishers.
- Espinoza, Vicente. 2006. "La movilidad ocupacional en el Cono Sur. Oportunidades y desigualdad social". *Revista de Sociología* (20):1–13.
- Espinoza, Vicente, Emmanuelle Barozet, y María Luisa Méndez. 2013. "Estratificación y movilidad social bajo un modelo neoliberal: El caso de Chile". *Laboratorio: Revista de Estudio sobre Cambio Social* (25):169–91.
- Evans, M. D. R. 2004. "Subjective Social Location: Data From 21 Nations". *International Journal of Public Opinion Research* 16(1):3–38.
- Francés García, Francisco. 2009. "Elementos para el estudio de la estratificación social en las sociedades avanzadas". *Revista Obets* 3:43–57.
- Franco, Rolando, Arturo León, y Raúl Atria. 2007. *Estratificación y movilidad social en América Latina: Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Frei, Raimundo, Juan Carlos Castillo, Rodrigo Herrera, y José Ignacio Suárez. 2020. "¿Fruto del esfuerzo? Los cambios en las atribuciones sobre pobreza y riqueza en Chile entre 1996 y 2015". *Latin American Research Review* 55(3):477–95.
- Friedman, Sam. 2014. "The Price of the Ticket: Rethinking the Experience of Social Mobility". *Sociology* 48(2):352–68.
- Garretón, Manuel Antonio. 2000. *La sociedad en que vivi(re)mos. Introducción sociológica al cambio de siglo*. Santiago de Chile: LOM.
- Garretón, Manuel Antonio. 2014. *Las ciencias sociales en la trama de Chile y América Latina. Estudios sobre transformaciones sociopolíticas y movimiento social*. Santiago de Chile: LOM.
- Ghiardo, Felipe. 2009. "Transformaciones del trabajo y juventud: temas de búsqueda". *Última década* 17(31):179–223.

- Giddens, Anthony. 1979. *Central Problems in Social Theory*. Macmillan Education UK.
- Giddens, Anthony. 1991. *Modernity and self-identity: Self and society in the late modern age*. Stanford University Press.
- Glaser, Barney G., y Judith Holton. 2007. "Grounded Remodeling Theory". *Grounded Theory Reader* (19):47–68.
- Godoy, Anilei. 2013. "Estudio exploratorio sobre las motivaciones que tienen mujeres profesionales laboralmente activas que han decidido postergar su maternidad". Tesis para optar al grado de Licenciada en Sociología, Universidad Alberto Hurtado.
- Gomez, Gabriela. 2008. "Las mujeres en los estudios de estratificación social: Una mirada desde la encuesta permanente de hogares". *Papeles de Población* 14(57):154–67.
- González, Liliana Díaz. 2010. "Análisis de la construcción de trayectorias ocupacionales desde los mecanismos de elección". *Revista Colombiana de Sociología* 33(2):13–29.
- González, Rodrigo. 2010. *Informe Bibliográfico proyecto FONDECYT N° 1140930. Experiencias posicionales: subjetividades en la transformación social (no publicado)*.
- Greibe, Andrea. 2011. "Oportunidades educativas y desigualdad: percepciones respecto a la incidencia de la educación en la estructura social". *Espacio abierto* 20(2):239–66.
- Güell, Pedro, y Martina Yopo Díaz. 2021. "Temporal structures of the poor: Social mobility and the struggle for the future in Chile". *Sociological Review* 69(5):974–89.
- Guzmán, Virginia, Emmanuelle Barozet, y María Luisa Méndez. 2017. "Legitimación y crítica a la desigualdad: Una aproximación pragmática". *Convergencia* 24(73):87–112.
- Guzmán, Virginia, Amalia Mauro, y Kathya Araujo. 2000. "Trayectorias laborales de tres generaciones de mujeres". *Ponencia presentada en el 3er Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo, 17-21 de mayo de 2000, Buenos Aires*.
- Heckhausen, Jutta, y Jacob Shane. 2015. "Social mobility in the transition to adulthood: Societal opportunities and constraints for individual agency". *The Oxford Handbook of Human Development and Culture* 535–53.
- Hernández-Romero, Yasmín. 2017. "El enfoque morfogenético de Margaret Archer para el análisis de la cultura". *Cinta de Moebio* 60:346–56.
- Hernández-Sampieri, Roberto, Carlos Fernández-Collado, y Pilar Baptista. 2014. *Metodología de la Investigación*. Vol. 7. 6a ed. Ciudad de México: McGraw Hill Education.
- Hernández-Sampieri, Roberto, y Paulina Méndez. 2018. *Metodología de la Investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Ciudad de México: McGraw Hill Education.

- Hillmert, Steffen. 2011. "Occupational mobility and developments of inequality along the life course: The German case". *European Societies* 13(3):401–23.
- Hitlin, Steven, y Glen Elder. 2006. "Agency: An Empirical Model of an Abstract Concept". *Advances in Life Course Research* 11(06):33–67.
- INE. 2019. *Anuario de Estadísticas Vitales 2019. Síntesis de Resultados*. Santiago de Chile: Instituto Nacional de Estadísticas [INE].
- INJUV. 2018. *IX Encuesta Nacional de la Juventud. Informe general de resultados*. Santiago de Chile: Instituto Nacional de la Juventud [INJUV].
- Irwin, Sarah. 2015. "Class and comparison: Subjective social location and lay experiences of constraint and mobility". *British Journal of Sociology* 66(2):259–81.
- Irwin, Sarah. 2018. "Lay Perceptions of Inequality and Social Structure". *Sociology* 52(2):211–27.
- Iturra, Julio César, y Daniel Riffo Mellado. 2018. "Estatus social subjetivo en tres países de América Latina: El caso de Argentina, Chile y Venezuela". *Revista Contenido, Cultura y Ciencias Sociales* (8).
- Janmaat, Jan Germen. 2013. "Subjective inequality: A review of international comparative studies on people's views about inequality". *Archives Europeennes de Sociologie* 54(3):357–89.
- Joignant, Alfredo, y Pedro Güell. 2009. *El arte de clasificar a los chilenos: enfoques sobre los modelos de estratificación en Chile*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado; Ediciones Universidad Diego Portales.
- Kelley, Sarah, y Claire Kelley. 2009. *Subjective social mobility: Data from thirty nations*. Routledge.
- Krause, Mercedes. 2017. "La interseccionalidad entre clase y género: un acercamiento desde los relatos de vida". *Laboratorio* (27):91–111.
- Krause, Mercedes. 2020. "Auto-interpretaciones de las trayectorias de vida: proyectos y agencia". Pp. 185–214 en *El análisis de clases sociales: pensando la movilidad social, la residencia, los lazos sociales, la identidad y la agencia*, editado por R. Sautu, P. Boniolo, P. Dalle, y R. Elbert. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani [IIGG]; Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales [CLACSO].
- Lawler, Stephanie. 1999. "Getting out and getting away". *Feminist Review* 63(63):3–24.
- León, Arturo, y Javier Martínez. 2001. *La estratificación social chilena hacia fines del siglo XX*. Santiago de Chile: CEPAL.

- Levy, René. 2013. "Analysis of Life Courses. A theoretical Sketch". en *Gendered life courses between standardization and individualization. A european approach applied to Switzerland*, editado por R. Levy y E. Widmer.
- Lizama, Andrea. 2016. "The use of individual timelines to explore connections between residential and life trajectories: the experience of Chilean teachers (Working version)". en *Qualitative Methods and Research Technologies ESA RN 20. Qualitative Methods Conference. September 2016*. Cracow, Poland.
- Lizama, Andrea. 2021. "Teachers' Narratives of Life Satisfaction, Social Mobility, and Practical Sense of Inequalities in Chile". *Sociological Research Online* 27(2):342–60.
- Maccarini, Andrea, y Riccardo Prandini. 2010. "Human reflexivity in social realism: beyond the modern debate". Pp. 77–107 en *Conversations About Reflexivity*, editado por M. S. Archer. Routledge.
- Madero-Cabib, Ignacio, Rosario Undurraga, y Cristian Valenzuela. 2019. "How have women's employment patterns during young adulthood changed in Chile? A cohort study". *Longitudinal and Life Course Studies* 10(3):375–97.
- Martuccelli, Danilo. 2006. "Lecciones de sociología del individuo".
- Mascareño, Aldo. 2008. "Acción, estructura y emergencia en la teoría sociológica". *Revista de Sociología* (22):217–56.
- Mayol, Alberto, Carla Azócar, y Carlos Azócar. 2013. *El Chile profundo. Modelos culturales de la desigualdad*. Santiago de Chile: Liberalia.
- Méndez, María Luisa. 2002. "Experiencias y significados asociados a la idea de movilidad social en el relato de doce familias floridanias". *Revista MAD* (6).
- Méndez, María Luisa. 2008. "Middle class identities in a neoliberal age: Tensions between contested authenticities". *Sociological Review* 56(2):220–37.
- Méndez, María Luisa, y Emmanuelle Barozet. 2012. "Lo auténtico también es público: Comprensión de lo público desde las clases medias en Chile". *Polis* 11(31):183–202.
- Méndez, María Luisa, y Modesto Gayo. 2019. *Upper Middle Class Social Reproduction. Wealth, Schooling, and Residential Choice in Chile*. Palgrave Macmillan.
- Montilva, Maira. 2008. "Postergación de la maternidad de mujeres profesionales jóvenes en dos metrópolis latinoamericanas". *Utopía y Praxis Latinoamericana* 13(41):69–79.
- Muñiz Terra, Leticia. 2018. "El análisis de acontecimientos biográficos y momentos bifurcativos: Una propuesta metodológica para analizar relatos de vida". *Forum Qualitative Sozialforschung* 19(2).

- Muñiz Terra, Leticia, y Eugenia Roberti. 2018. "Las tramas de la desigualdad social desde una perspectiva comparada: hacia una reconstrucción de las trayectorias laborales de jóvenes de clases medias y trabajadoras". *Estudios del Trabajo* (55):1–32.
- Muñiz Terra, Leticia, Eugenia Roberti, Camila Deleo, y Cintia Hasicic. 2013. "Trayectorias laborales en Argentina: una revisión de estudios cualitativos sobre mujeres y jóvenes". *Laboratorio: Revista de Estudio sobre Cambio Social* 14(25):57–79.
- Novella, Rafael, Graciana Rucci, y Claudia Vazquez. 2015. *¿Porque no quiero o porque no puedo?: ¿Cuánto sabemos del trabajo femenino en Chile?* Santiago de Chile: Banco Interamericano de Desarrollo [BID].
- OCDE. 2018. *A Broken Social Elevator? How to Promote Social Mobility*. Paris: OECD Publishing.
- OCDE. 2021. *Igualdad de género en Chile. Hacia un mejor reparto del trabajo remunerado y no remunerado*. Santiago de Chile: OECD Publishing.
- Onetto, Fernanda, y Marcela Tapia Ladino. 2017. "No quiero tener hijos (as): continuidad y cambio en las relaciones de pareja de mujeres profesionales jóvenes". *Polis (Santiago)* 16(46):193–220.
- Pallas, Aaron M. 2003. "Educational transitions, trajectories, and pathways". Pp. 165–84 en *Handbook of the Life Course*, editado por J. T. Mortimer y M. J. Shanahan. New York: Kluwer Academic Publishers.
- Pla, Jésica. 2014. "Consumo y trayectorias de clase: Distinción y competencia en el abordaje de los procesos de estratificación". *Question* 1(43):311–27.
- Pla, Jésica. 2017. "Trayectorias de clase y percepciones temporales sobre la posición ocupada en la estructura social. Un abordaje multidimensional de las clases sociales argentinas (2003-2011)". *Revista Internacional de Sociología* 75(3).
- PNUD. 2017. *Desiguales: orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile*. Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas Para el Desarrollo [PNUD].
- Porpora, Douglas V. 2014. "Contemporary Mechanisms of Social Change". Pp. 77–92 en *Late Modernity: Trajectories towards Morphogenic Society*, editado por M. S. Archer. Springer.
- Porpora, Douglas V., y Wesley Shumar. 2010. "Self talk and self reflection". Pp. 206–20 en *Conversations About Reflexivity*, editado por M. S. Archer. Routledge.
- Pries, Ludger. 1996. "¿Institucionalización o desinstitucionalización del curso de vida? Biografía y sociedad como un enfoque integrativo e interdisciplinario". *Estudios*

- Demográficos y Urbanos* 11(2):395.
- Pujadas, Juan José. 1992. *El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas [CIS].
- Roberti, Eugenia. 2012. "Rupturas y subjetividades: un acercamiento a la perspectiva de las trayectorias laborales". *Trabajo y Sociedad* (18):267–77.
- Ruiz, Carlos. 2007. "Actores sociales y transformación de la estructura social". *Revista de Sociología* 209–233(21).
- Ruiz, Carlos, y Giorgio Boccardo. 2011. *Panorama actual de la estructura social chilena*. Santiago de Chile: Centro de Investigación de la Estructura Social [CIES].
- Ruiz, Carlos, y Giorgio Boccardo. 2020. *Los chilenos bajo el neoliberalismo. Clases y conflicto social*. Santiago de Chile: Nodo XXI.
- Rustin, Michael. 2000. "Reflections on the biographical turn in social science". Pp. 33–54 en *The Turn to Biographical Methods in Social Science*, editado por P. Chamberlayne, J. Bornat, y T. Wengraf. Taylor & Francis e-Library.
- Salinas Ulloa, Viviana. 2014. "Cambios en el tipo de unión ante el nacimiento del primer hijo en Chile". *Revista Latinoamericana de Población* 8(15):65–92.
- Sautu, Ruth, Paula Boniolo, Pablo Dalle, y Rodolfo Elbert. 2020. *El análisis de clases sociales. Pensando la movilidad social, la residencia, los lazos sociales, la identidad y la agencia*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani [IIGG]; Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales [CLACSO].
- Sautu, Ruth, y Joaquín Carrascosa. 2020. "Trayectorias ocupacionales al inicio de la vida laboral". *Laboratorio* 30:186–208.
- Sayer, Andrew. 2010. "Reflexivity and the habitus". Pp. 108–22 en *Conversations About Reflexivity*, editado por M. S. Archer. Routledge.
- Schoon, Ingrid, y Mark Lyons-Amos. 2016. "Diverse pathways in becoming an adult: The role of structure, agency and context". *Research in Social Stratification and Mobility* 46:11–20.
- Sepúlveda, Leandro. 2013. "Juventud como transición: elementos conceptuales y perspectivas de investigación en el tiempo actual". *Ultima década* 21(39):11–39.
- Tarrés, María Luisa. 2015. *Observar, escuchar y comprender: sobre la tradición cualitativa en investigación social*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Tironi, Eugenio, y Javier Martínez. 1985. "Las clases sociales en Chile: cambio y estratificación, 1970-1980".

- Todaro, Rosalba, y Sonia Yáñez. 2004. *El Trabajo se transforma. Relaciones de producción y relaciones de género*. Santiago de Chile: Centro de Estudios de la Mujer [CEM].
- Torche, Florencia, y Guillermo Wormald. 2004. "Estratificación y movilidad social en Chile: entre la adscripción y el logro". *Serie Políticas Sociales n°98. División de Desarrollo Social, CEPAL* 4(22):55.
- Undurraga, Rosario, y Natalia López Hornickel. 2021. "(Dis)articulated by care: Labor trajectories of Chilean women". *Revista de Estudios Sociales* 2021(75):55–70.
- Valenzuela, Juan Pablo, Cristián Bellei, y Danae De los Ríos. 2010. "Segregación escolar en Chile". Pp. 209–29 en *¿Fin de ciclo? Cambios en la gobernanza del sistema educativo*, editado por S. Martinic y G. Elacqua. Santiago de Chile: UNESCO- Pontificie Universidad Católica de Chile.
- Valles, Miguel. 1999. *Técnicas Cualitativas de Investigación Social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Vol. 53. editado por S. Sociológica.
- Vandecasteele, Leen. 2011. "Life course risks or cumulative disadvantage? The structuring effect of social stratification determinants and life course events on poverty transitions in Europe". *European Sociological Review* 27(2):246–63.
- Yin, Robert K. 2018. *Case Study Research and Applications: Design and Methods*. 6a ed. SAGE Publications.
- Yopo, Martina. 2013. "Individualización en Chile: Individuo y sociedad en las transformaciones culturales recientes". *Psicoperspectivas* 12(2):4–15.
- Zicavo, Eugenia. 2013a. "Dilemas de la maternidad en la actualidad: antiguos y nuevos mandatos en mujeres profesionales de la ciudad de Buenos Aires". *La Ventana* (38):50–87.
- Zicavo, Eugenia. 2013b. "Mujeres que optan por no tener hijos: un abordaje cultural". X *Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires*.

Anexos

Líneas de Tiempo: Cada gráfica/dibujo realizado por las entrevistadas fue copiado y digitalizado en su integridad, resguardando nombres personales. Se eliminaron referencias que permitieran identificarlas.

Trayectorias de posicionamiento: re-construcción teórica-metodológica de las distintas líneas de tiempo de las entrevistadas.

Explicación Líneas: Eventos azules: línea educativa; Eventos amarillos; línea laboral;

Eventos verdes: línea de la vida; Eventos rojos: línea de la sociedad.

Anexo 1. Líneas de Tiempo Rocío

A) Línea de Tiempo de la Sociedad, 2014. Rocío



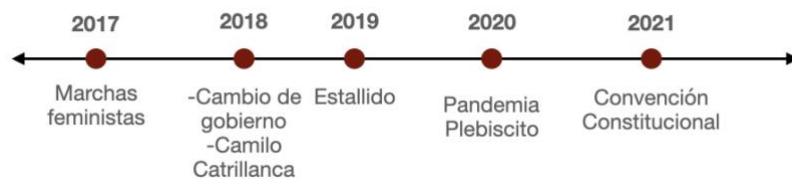
B) Línea de Tiempo del Trabajo y la Educación, 2014. Rocío



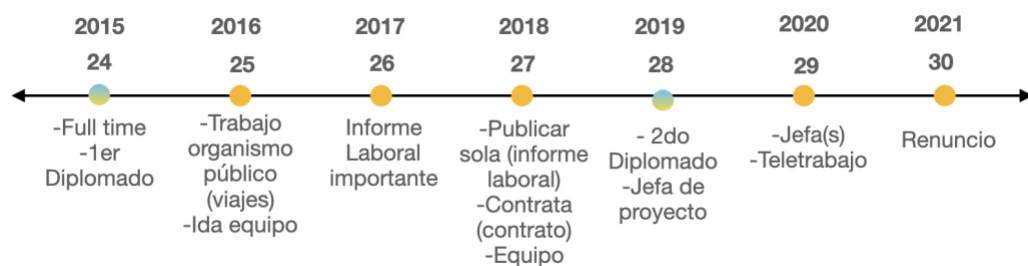
C) Línea de Tiempo de la Vida, 2014. Rocío



D) Línea de Tiempo de la Sociedad, 2021. Rocío



E) Línea de Tiempo del Trabajo y la Educación 2021, Rocío.



F) Línea de Tiempo de la Vida 2021, Rocío

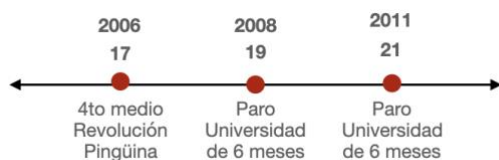


Anexo 2. Trayectoria de Posicionamiento 2014-2021, Rocío



Anexo 3. Líneas de tiempo Carolina

A) Línea de Tiempo de la Sociedad 2014, Carolina



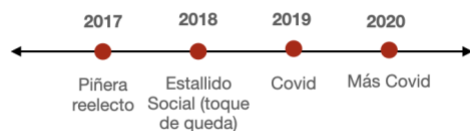
B) Línea del Trabajo y la Educación 2014, Carolina



C) Línea de la Vida 2014, Carolina



D) Línea de la Sociedad 2021, Carolina



E) Línea del Trabajo y la Educación 2021, Carolina



F) Línea de la Vida 2021, Carolina



Anexo 4. Trayectoria de Posicionamiento 2014-2021, Carolina

